

DIARIO
DE
AMBROSE JESSUP TOMLINSON
(1865-1943)

DIARIO: SECCIÓN DOS

1925-1943

Traducción: Diana M. García

Corrección: Mareleney Rodríguez

PREFACIO

Supervisor General

Obispo Randall E. Howard

(Pendiente)

PREFACIO

Director del CLB

Dr. Héctor Ortiz

(Pendiente)

(Translator's Note: I translated "Church of God Movement Heritage Series" as Serie sobre el Patrimonio del Movimiento de la Iglesia de Dios. I don't know if another name has been coined for this. Therefore, for now I have highlighted my translation in order for you to be aware of this. 2010 is highlighted as a reminder that the year in which the Spanish was published will need to be entered here.)

PREFACIO

Esta segunda y final sección de la vida y ministerio del Obispo A.J. Tomlinson, la cual comprende los años de 1925-1943 (tal y como fuera registrado en sus diarios) es tan memorable e intensa como lo fuera la primera (Diario de A.J. Tomlinson 1901-1924, Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2010). Como él mismo señalara, existen extensos períodos de tiempo cuando la intensidad y prioridad del trabajo impidieron que efectuara entradas regulares en su diario, a pesar de lo cual "se puso al día", excusándose de ello, siempre que pudo.

Algo único en esta última sección son dos escritos efectuados por su secretaria, Lillie Duggar a quien él autorizó para que lo hiciera. Uno éstos ocurre durante su enfermedad el 12 de febrero de 1938, y el otro al final de su vida, el 2 de octubre de 1943. Hemos incluido estos dos escritos en dos cajas especiales, en las fechas antes mencionadas, con el propósito de identificarlos de forma apropiada y a la vez distinguirlos. Ambos escritos aparecen en el manuscrito de sus diarios los cuales se encuentran albergados en la Biblioteca del Congreso en Washington, DC, pero ambos, claro está, escritos a mano por Lillie.

Al efectuar la primera entrada para ciertos años, el Obispo Tomlinson no incluyó el año en sí o lo escribió en la parte superior de la página lejos de la entrada correspondiente. Estos años han sido insertados con las fechas de la primera entrada y son identificados con corchetes cuadrados con el propósito de mantener la claridad y consistencia. Con excepción de una mínima cantidad de enmiendas literarias normales necesarias para una lectura más fácil, el texto aparece tal y como él lo escribiera, incluyendo su fraseología particular y forma de hablar, las cuales reflejan su personalidad y tiempo histórico.

Por último, esta ha sido para mí una labor de amor y a la vez un honor. Le doy las gracias al Dr. Héctor Ortiz, Director del Centro para Liderazgo Bíblico (CLB) de las Oficinas Internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía, bajo cuyos auspicios he llevado a cabo este trabajo. Su liderazgo y determinación resultaron en poder tener estos documentos de índole histórico disponibles para una mayor cantidad de lectores tanto del ambiente académico, como de la membresía de la iglesia y del público en general. En un futuro no muy distante, como apareciera en el primer volumen, esperamos poder tener estos diarios disponibles en por lo menos otros dos idiomas (español y francés) según las contribuciones voluntarias lo permitan.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento a Jeanette Rollins, Secretaria de la Facultad del CLB, quien trabajó diligentemente para entrar el Diario en formato digital. También apreciamos y elogiamos altamente el esfuerzo especial efectuado por la Casa de Publicaciones Ala Blanca y el Departamento Editorial por trabajar en el formato y publicación de esta **Serie sobre el Patrimonio del Movimiento de la Iglesia de Dios**. Esto forma parte del “relato de nuestra historia”, la historia de La Iglesia de Dios de la

Profecía, sobre la cual A.J. Tomlinson sirvió como Supervisor General hasta su muerte en 1943.

Adrián L. Varlack, padre

Historiador de la Iglesia/Instructor

Centro para Liderazgo Bíblico

Cleveland, TN

28 de marzo de 2013

14 de enero de 1925. Muchas cosas han acontecido desde la última vez que escribí. Terminamos de presentar nuestras deposiciones el 17 de diciembre de 1924. 1. H.A. Tomlinson, 2. C.T. Anderson, 3. W.E. Rodgers, 4. H.A. Pressgrove, 5. S.O. Gillaspie, 6. Sra. Shepherd Taylor, 7. C.H. Randall, 8. Guy Marlow, 9. J.O. Hamilton, 10. W.M. Lowman, 11. J.P. Hughes, 12. George T. Brouayer, 13. C.C. McGowan, 14. A.J. Lawson, 15. H.R. Clark, 16. Iris M. Evans, 17. C.W. Harle, 18. A.D. Evans, 19. A.J. Tomlinson. Estuve testificando desde el 1 hasta el 17 de diciembre, pero al descontar los recesos y los domingos fueron aproximadamente once días completos. Tuvimos un receso hasta el 20 de enero cuando han de presentar su prueba de refutación.

Nuestra celebración de Navidad de la Escuela Dominical fue un maravilloso éxito. La Escuela Dominical se ha mantenido bien, tanto en cuanto a interés como asistencia. La asistencia promedio durante el pasado trimestre fue de 233. A menudo asciende a entre 250 y 275. Todavía estoy en casa debido a la demanda. Pero fui a Misisipí el 7 de diciembre para ayudar al hermano J.O. Hamilton un poco y acabo de regresar esta mañana. Perdí mi tren en Memphis el día 8 y tuve que permanecer allí hasta la noche. El hermano Hamilton vino a Hollandale para reunirse conmigo y yo no llegué, por lo cual él siguió hacia Leland a donde habría de llegar el próximo tren que yo pudiera tomar. Tuvo un accidente automovilístico y sobrevivió de milagro, pero continuó y se encontró conmigo en el tren como a las 9:20 p.m. El dueño del carro que causó el accidente nos llevó hasta nuestro lugar, a una distancia de aproximadamente treinta millas (48 kilómetros). Estaba oscuro y lloviendo. Mientras íbamos de camino, se salió de la carretera y cayó en una zanja. Eso ocurrió como a la medianoche y estaba lloviendo fuerte. Él buscó a un hombre con una yunta [de bueyes] para que nos sacara y continuó.

Él no podía dejar la carretera pavimentada, por lo cual tuvimos que caminar aproximadamente media milla (.8 kilómetros) bajo la lluvia y entre el lodo, para llegar a nuestro destino. Y es el lodo más resbaladizo que jamás haya visto o sentido. Fue en el delta del río Misisipí. Llegamos a nuestro hogar como a las 3:00 a.m. del viernes 9 de enero. Tuvimos un servicio a las once, mientras todavía estaba lloviendo y luego en la noche mientras todavía llovía. Dos servicios el sábado y todavía llovía. Luego tuvimos dos servicios el domingo y continuaba lloviendo. El lunes fue un mejor día pero sólo aconsejamos a los ministros día y noche. Los servicios estuvieron buenos y el Señor derramó Su Espíritu durante cada servicio. La gente asistió a pesar de la lluvia. Considero que J.O. Hamilton es un buen supervisor de estado. Ahora estoy en casa y mi escritorio está lleno de correspondencia. Estaré cubierto de trabajo durante días, pero todo es para mi Señor.

4 de marzo. Aquí estoy nuevamente después de ciertos retrasos. La prueba de refutación antes mencionada fue efectuada en el momento designado. El caso pasó a la corte, comenzando el 9 de febrero y continuó durante dos semanas completas. El mismo concluyó el 21 de febrero. El juez se lo llevó consigo y hasta este momento no se ha recibido informe alguno de su parte. He estado ocupado con mi trabajo de oficina, escribiendo cartas, artículos, etc. Lillie todavía continúa haciendo todo mi trabajo de taquigrafía. Continúo fungiendo como superintendente de la Escuela Dominical. Tenemos una asistencia de entre 264 y 274, y 20 maestros. Ayer prediqué en el funeral de la Sra. Laura Miller. Pienso iniciar un viaje a las Bahamas pasado mañana, 6 de marzo, para asistir a su convención.

18 de marzo. 10:00 p.m. Ahora me encuentro en Nassau, Nueva Providencia, Bahamas.

La convención duró seis días y fue maravillosa; una corta descripción de los servicios [aparecerá] en el *Mensajero*, probablemente en dos ediciones en fechas cercanas.

Cerramos la convención anoche. La misma se llevó a cabo en un salón grande, pero anunciamos que esperábamos llevar a cabo un servicio esta noche en una pequeña iglesia localizada en New Road, a varios bloques del salón. De acuerdo a lo pautado, fuimos a la iglesia y como es nuestra práctica entramos, subimos a la plataforma y nos arrodillamos a orar. Al entrar por la puerta, vi a W.V. Eneas de pie en el púlpito. Le di la mano y continué. Mientras oraba lo escuché comenzar a decir: “Yo quiero que comprendan bien que yo soy el pastor de esta iglesia y nadie más tiene nada que decir acerca de nada excepto yo”. Para este momento yo me había levantado y me había sentado en la silla frente a la cual había estado arrodillado. La iglesia estaba llena y habían muchos afuera. En adición también declaró que nadie debía hablar sin su consentimiento y que de hacerlo habría de pedirles que bajaran y de no hacerlo, se establecerían medidas para sacarlos de la iglesia. Más o menos para ese momento, el hermano Stanley se puso de pie y comenzó a decirle unas cuantas palabras a los santos—y al ocurrir esto, Eneas demandó silencio, hablando de forma muy severa y dura mientras ordenaba que el hermano Stanley saliera de la iglesia. Al ocurrir esto, el hermano Stanley se sonrió y se dirigió a la puerta. Entonces me puse de pie silenciosamente y con tono dulce, mientras me le acercaba, le pregunté al hermano Eneas qué significaba todo eso. Él me informó que me reconocía como Supervisor General pero que rechazaba al hermano Stanley. Entonces cambió y comenzó a decir que yo no tenía nada que ver con su ministerio ya que él había sido ordenado mientras yo era el Supervisor General de la Iglesia de Dios del Evangelio. Le

dije dulcemente que estaba equivocado y le pedí ver sus credenciales. Él dijo que las mismas estaban en su hogar y que no habría de dármelas. Yo sólo deseaba leerle y demostrarle que estaba equivocado en cuanto a haber sido ordenado por la Iglesia de Dios del Evangelio. Pero continué insistiendo en que él estaba equivocado y riéndome tomé su mano y la besé. Entonces él declaró que era un hombre inteligente y que era el único propietario de esa iglesia, luego de lo cual dijo que tenía los papeles para probarlo y sacó un sobre grande de su maletín. Luego declaró que yo no era el Supervisor General e hizo referencia a los diez ancianos. Entonces yo le pregunté: “¿Lo que usted está diciendo es que está uniéndose a la facción de Lee?” A lo cual él respondió: “No, nos hemos mantenido neutrales y lo hemos sido todo el tiempo”. Entonces le informé que tenía cartas que contradecían dicha declaración. En ese momento él dijo que no me estaba rechazando a mí sino a Stanley. Yo dije, bueno Stanley es mi hombre, nombrado supervisor por mí y si usted lo rechaza a él me está rechazando a mí. Entonces él declaró que yo no soy Supervisor General como solía serlo, luego de lo cual me reí y le aseguré tener la misma posición que había sostenido durante años. Para ese momento Stanley y el hermano Richardson se encontraban a mi derecha al pie de la plataforma. Yo todavía me encontraba en la plataforma al lado del hermano Eneas y le pedí al hermano Richardson que fuera testigo de mi declaración, lo cual hizo al igual que lo hicieron otros, de que yo continúo siendo Supervisor General. En ese momento el hermano Eneas mencionó nuevamente que él es un caballero. Yo le dije que yo también, y que lo único que yo deseaba hacer era actuar como un caballero. Ahora, dije, si usted es un caballero y ha decidido enfrentarse a mí y a lo que yo represento, sea un caballero y entregue su credencial la cual fue endosada por mí. Y añadí, no deseo que un hombre que está en

contra de mí lleve consigo mi endoso. Le dije, traiga las mismas mañana. Al principio se rehusó pero luego asintió a entregarlas aunque no dijo que habría de traerlas mañana. Él le ordenó a todos que salieran de la iglesia, para concluir el servicio y yo le dije que no deseábamos tener problemas. Prefiero pararme debajo de un árbol a adorar a Dios que tener problemas. Luego de decir esto, sin prisa alguna tomé mi sombrero y Biblia, y calmadamente caminé hasta salir de la iglesia. Los santos me siguieron gritando, danzando y regocijándose. Me dirigí a la esquina de la calle como a medio bloque de distancia. Hice arreglos con un negociante para que me proveyera luz y obtuve su consentimiento para llevar a cabo un servicio al aire libre frente a su tienda. El negociante de la esquina opuesta fue muy amable también y ayudó a conseguir focos. La calle estaba llena. Un policía vino rápidamente y ayudó a dirigir el tráfico además de actuar como todo un caballero protegiéndonos y dirigiendo los automóviles y otros vehículos en medio de la multitud. Cantamos unos cuantos himnos y comenzamos nuestro servicio. El hermano Stanley estaba contento e hizo que todos los demás se sintieran de la misma manera. El hermano Richardson predicó un mensaje muy apropiado. Al final, yo le pedí a él que mirara a ver quién deseaba oración que no tuviera la bendición. En respuesta a esta propuesta unos cuantos levantaron sus manos. Entonces compartí con ellos acerca de nuestro servicio en la calle en Cleveland cuando nos dejaron fuera del auditorio. Luego siguió un himno, gritos, danza y lenguas. Antes de terminar, el hermano Stanley habló de forma entusiasta y pidió una ofrenda para adquirir un lote de terreno y edificar una iglesia. La contribución fue buena. Este problema de la iglesia fue tan súbito e inesperado (y sin embargo, no tan inesperado por varios que estaban al tanto de muchas más cosas que yo) que tuve que detenerme para entender lo que significaba. Y todavía no lo sé todo,

como también desconozco cuáles han de ser los resultados. Durante el intercambio se dijeron otras cosas que todavía no he digerido lo suficiente como para repetir las. Una que me viene a la mente es que el hermano Eneas habló en contra de nuestra convención debido a que la misma se llevó a cabo en un teatro donde el Señor [según él] no demostró Su poder. Entonces me reí y le hablé acerca de cómo el Señor nos honró con Su presencia durante todo el tiempo, probando así que teníamos el favor de Dios. Entonces él habló despectivamente de los hermanos de las islas y me informó que ellos no pertenecían a su grupo de ancianos y diáconos y a su iglesia. Tranquila pero enfáticamente le informé que eran mis hermanos y que el Señor nos estaba bendiciendo a todos juntos. Sentí extender el intercambio, pero luego pensé que probablemente lo mejor era salir ya que él había dicho que no habría servicio y demandó que todos dejáramos el lugar. Partí pero muy lentamente. Bueno, esto es muy interesante y desconozco qué otras cosas interesantes tendrán lugar. Pero estoy aquí por un rato más para ver. Es casi la medianoche y debo retirarme.

19 de marzo. Después de haber llegado aquí fui informado que el hermano Eneas le había pedido al hermano Stanley Ferguson, el supervisor de la isla, que anunciara públicamente la convención durante los servicios de la iglesia, pero que pocos días antes de que yo llegara le dijo que no podía comenzar la convención en la iglesia hasta que yo llegara y que él y otros cuantos más tuvieran una conferencia conmigo. Esta es la razón por la cual consiguieron el otro edificio para la convención. La gente de las otras islas habían llegado aquí y el hermano Stanley no deseaba defraudarlos retrasando la convención. Yo llegué unas dos horas antes del inicio de la convención e inmediatamente fui informado acerca de la conferencia, pero me dijeron que no podían reunirse conmigo

hasta la noche. Estuve de acuerdo, pero procedí a la convención. Sin embargo, el Señor me honró maravillosamente durante todo el día [de forma tal] que le envié a decir a los hombres que [deseaban llevar a cabo la conferencia] que ya la convención había comenzado y no sentía que debía parar para llevar a cabo una conferencia hasta después que finalizara la convención. Sería entonces que yo me reuniría con ellos para escuchar lo que deseaban decir.

Creo que fue el lunes por la noche, al llegar del servicio, que encontré la siguiente nota en la mesa de mi habitación:

Nassau, Nueva Providencia, 15 de marzo de 1925

Hermano A.J. Tomlinson, Supervisor General. Debido a lo irresoluto de los asuntos entre nosotros, nos sentimos tristemente desilusionados de que se nos hiciera imposible trabajar juntos en la convención que está teniendo lugar ahora, lo cual sabíamos que usted esperaba, siendo que nosotros, lo deseábamos, y que habíamos efectuado preparativos para ello. Por lo tanto, nosotros el pastor y los diáconos de la Iglesia de Dios en Nassau, Nueva Providencia, de quienes usted tiene supervisión general, solicitamos a través de la presente que usted se reúna con nosotros con el propósito de que podamos expresarle la causa de nuestro desacuerdo, esperando un arreglo mutuo del mismo y que en el futuro la Iglesia de Dios en este lugar esté en armonía como siempre lo ha estado.

Nathaniel L. Scott, secretario

Tan pronto y como leí esta nota, me dirigí al hermano Scott y le di mi consentimiento para que dicha reunión tuviera lugar al finalizar la convención. Llegamos al acuerdo de

celebrarla a las 2:00 p.m. el miércoles. Sin embargo, más tarde fui informado de que no podrían reunirse conmigo hasta las 5:00 p.m. en vez de las dos. Estuve de acuerdo con esto, pero antes de que llegara el momento me volvieron a informar que habían decidido no celebrar la reunión después de todo. Por lo tanto, el asunto quedó suspendido hasta la reunión acerca de la cual acabo de hablar.

20 de marzo. Debido a que W.V. Eneas efectuó una declaración en las escaleras de la iglesia antes de que yo llegara, le pedí a Thomas J. Richardson, quien estaba presente, que escribiera la idea de la declaración, la cual sigue a continuación:

Él dijo en parte: “Antes de abrir esta puerta deseo que se comprenda claramente que soy el pastor de esta iglesia y como tal no permitiré que nadie hable o haga cualquier tipo de ruido, por lo cual tendrán que estar completamente callados sin [demostración alguna] de poder excepto el mío aquí en esta noche. Y si alguien trata de decir o hacer algo diferente a lo que yo autorizo, le pediré que guarde silencio o haré que lo sienten, y de no hacerlo, le pediré que se marche y si no lo hace buscaré a las autoridades apropiadas para que lo saquen”. Entonces la puerta fue abierta y él dijo: “Entren todos en orden”, y yo fui el primero en entrar detrás de él.—Thomas J. Richardson.

Tuvimos un buen servicio al aire libre anoche. El poder todavía desciende.

30 de marzo. Lunes en la mañana. Desde el encuentro con W.V. Eneas hemos tenido servicios en el terreno donde se está edificando la nueva iglesia. Una persona fue salva en el terreno y otra en el piso antes de que el edificio fuera techado. Ayer fue un gran día.

Tuvimos servicios en el nuevo edificio aunque no tenía techo todavía. Estábamos afuera

bajo el candente sol del mediodía para el servicio. Algunos pasaron al altar mientras dos o tres los cubrían con sombrillas mientras ellos buscaban. No hubo predicación. Prediqué en el servicio de las 5:30 de la tarde. Concluimos e inmediatamente comenzamos el servicio de las 7:00 p.m. Muchos asistieron al mismo. La iglesia mide 30x50 pies (9x15 metros) y estaba llena; muchos tuvieron que quedarse afuera. Gran servicio. Se demostró mucho interés y vida durante el servicio de cánticos y testimonios. Luego prediqué y el poder descendió durante toda la predicación—pero finalmente justo antes de que llegara al clímax, como lo había previsto, el poder cayó libremente. Bueno, no puedo describir la escena, pero no pude concluir el mensaje. Esperé en medio de los ensordecedores gritos y la danza que creo tuvieron lugar durante quince o veinte minutos, pensando que habría de explicar cómo el Espíritu Santo había demostrado el resto del mensaje, pero cuando un número de personas vinieron al altar mientras descendía el poder y el servicio de altar comenzó, me di por vencido. Permanezco aquí para animarlos mientras edifican su iglesia. Esperamos tener el techo [en su lugar] en dos o tres días. Muchas personas que no son de la iglesia nos están ayudando debido a que no les gustó la manera en la que W.V. Eneas nos trató. Estamos teniendo multitudes al aire libre y la gloria [se está manifestando] mientras nos dicen que los otros están muertos y secos. Esta noche voy a Fox Hill y mañana en la noche a Free Town. Lo más probable es que zarpe para los Estados Unidos el viernes en la noche.

2 de abril. Todavía me encuentro en Nassau. Fui a Fox Hill a la hora indicada y tuvimos un buen servicio. Encontré a los santos allí firmes y existe buen prospecto para una buena obra y crecimiento. El Señor derramó Sus bendiciones y los santos se regocijaron. Fui a Free Town el martes en la noche. Tienen un lugar bueno y amplio para los servicios y

¡cómo bendijo el Señor durante el servicio! Durante el mensaje el Señor derramó Su poder a intervalos. Por fin, descendió una oleada y nos arrojó como un torrente. El hermano Stanley sostuvo en sus manos los fanales calientes de las lámparas. El hermano Davis, supervisor de distrito, saltó sobre la mesa y el espíritu de interpretación tomó posesión de él. Los santos se regocijaron, gritaron y danzaron llenos de gozo. Fue como si el Espíritu nos llevara hasta el cielo por un rato. Anoche regresé a la nueva iglesia. Están colocando los travesaños en el techo. Fuimos transportados nuevamente al mundo espiritual. El poder descendió a intervalos durante el mensaje, pero al final la oleada volvió y duró probablemente quince minutos. No pude terminar pero el Espíritu Santo terminó por mí. Fue maravilloso.

6 de abril. Ahora estoy en Miami, Florida. Llegué procedente de Nassau el sábado 4. Tuve un viaje por mar muy placentero. El último servicio en Nassau fue una maravilla. Dios derramó Su Espíritu sobre nosotros en gran manera. Dejé a los hermanos allí muy bien ubicados para la obra. La iglesia está casi terminada. Comimos helado allí el viernes, el día en que zarpé. Muchos santos fueron al barco a despedirme. Hicieron ondear sus pañuelos mientras podía verlos. Estuve en Nassau tres semanas y dos días.

Aquí me pidieron que visitara el lugar en el cual un tornado azotó ayer en los suburbios de Miami, justo cuando estábamos concluyendo nuestro servicio. Fue un tornado destructivo que demolió todo lo que encontró a su paso. Tres personas murieron y 34 o más sufrieron heridas. Hubo edificios completamente destruidos. Se reportaron muchos percances. Hubo tres servicios ayer y todos fueron maravillosos. Es imposible describir el poder demostrado. Pero oh, ¡cómo se gozaron nuestras almas con el buen pan de vida! Voy a predicar esta noche cerca del área en la cual azotó la tormenta. Mañana salgo de

Miami hacia Okeechobee, Florida. Prediqué aproximadamente 20 mensajes en Nassau y tres aquí ayer.

10 de abril. Ahora estoy en Okeechobee, Florida. Llegué el martes y los amigos aquí me insistieron tanto para que me quedara que decidí permanecer hasta el domingo. He llevado a cabo tres servicios y cada uno fue bendecido por la presencia del Señor. Los santos gritaron y se regocijaron en la verdad. Tuve que detenerme en unas cuantas ocasiones mientras danzaban, hablaban en lenguas y se regocijaban. El servicio del lunes en la noche en Liberty City fue extraordinario. ¡Oh, fue maravilloso! Las manifestaciones y gloria fueron maravillosas—indescriptibles, según la verdad fue expuesta a torrentes. Los santos en Miami son maravillosos. Me compraron un traje por \$49.75, ropa interior, camisa, calcetines y también me dieron una buena cantidad de dinero. Oh, la manera en la que el Señor derramó Sus bendiciones sobre ellos durante mi ministerio fue también maravillosa. Desde que llegué aquí dos han recibido el Espíritu Santo y uno fue reclamado.

4 de mayo. Me encuentro ahora en casa. Salí de Okeechobee hacia Tampa el 13 de abril. Prediqué seis veces en Okeechobee. En Tampa me encontré con W.R. Sexton y estuve con él dos días. Prediqué dos veces en una carpa con gran victoria. El 16 de abril recibí un mensaje por cablegrama para que regresara a casa inmediatamente debido a la demanda. Esperaba poder visitar otros lugares en Florida y Georgia, pero en vez de ello regresé a casa para encontrarme con que la corte había decidido el caso en una manera que no podíamos aceptar, por lo cual lo próximo fue apelar el caso a una corte mayor. Esto fue hecho ante amenazas e intimidaciones por parte de nuestros opositores e impulsos por parte de uno de los periódicos de la ciudad. Uno de sus planes para

intimidarnos fue ejecutado a través del banco en contra del hermano Lawson. Él debía algunos pagarés y bonos por un total de \$5,000 y el banco amenazó con un pago inmediato si apelábamos el caso. Nos unimos para apoyar al hermano Lawson y apelamos de todas formas. Creo que también salvaremos al hermano Lawson. Los registros de la corte mostrarán la opinión de la corte y nuestra apelación. Nuestra Escuela Dominical continúa haciendo bien, [tuvimos] 245 ayer y 257 el domingo pasado. Continúo fungiendo como superintendente cuando me encuentro aquí. Estuve a cargo de los servicios durante dos domingos y uno una noche en la semana. Prediqué cinco veces. Espero salir esta semana en un recorrido por varios estados. Contaré esto más tarde.

15 de mayo. Me encuentro ahora en Akron, Ohio. Llegué tarde ayer. Hoy hace una semana que salí de casa. Llegué a Dayton, Tenesí donde me detuve durante unas cuantas horas en un pequeño negocio y pasé un poco de tiempo con los hermanos McCuiston y Byerly. De allí fui a Harriman a la convención de distrito del hermano Durham. Permanecí allí hasta el domingo pasado y prediqué cuatro mensajes. El Señor nos dio un gran tiempo durante cada servicio. Entonces el lunes, vine a Oneida, Tenesí. Prediqué allí el lunes en la noche a petición del hermano Cobble. El martes llegué a Somerset, Kentucky y allí prediqué esa noche a petición del hermano Randall. Hablé con el hermano Randall acerca de cierto trabajo de la Iglesia. El miércoles en la mañana vine a Cincinnati y luego a Springfield, Ohio donde me detuve esa noche en casa del hermano y la hermana Uhlman. Ellos no me esperaban y sin embargo, la hermana Uhlman le dijo a su esposo que ella creía que alguien iba a venir, por lo cual había preparado una habitación para mí sin saber que sería para mí. Fue ayer que entonces llegué aquí al hogar de los hermanos Roger, listo para el servicio de esta noche. Oh, sí, en Springfield el

conductor del tren recibió salvación durante un servicio en un hogar donde los hermanos Uhlman me llevaron en la noche. No se había anunciado servicio alguno, pero el Señor lo arregló todo. Yo no había visto a los Uhlman antes. También hice otros amigos allí.

26 de mayo. Ahora me encuentro en Akron, Ohio nuevamente. Salí de Akron el 18 rumbo a Detroit, Michigan después de predicar cuatro mensajes. Allí prediqué dos mensajes. T.P. Cotnam me llevó entonces en su automóvil hasta Battle Creek donde prediqué otros dos mensajes. En estos lugares me encontré con muchos santos y el Señor bendijo nuestras almas. Luego, en la mañana del 22 viajé hasta el norte de Indiana, una distancia de 71 millas (114 kilómetros), para ver a mi hermana mayor, Kizzie, a su hijo y nuera. Hacía casi 25 años que no la veía. Tuvimos un tiempo muy placentero durante la noche que estuve allí, luego de lo cual regresé a Akron para el servicio del sábado en la noche y del domingo. He predicado otros cuatro mensajes.

18 de junio. Ahora me encuentro en el campo aproximadamente a cuatro millas (6 kilómetros) de Fort Clark, Dakota del Norte. Llegué aquí el 13. Permanecí en Akron, Ohio tres días después de que la nota que aparece arriba fuera escrita. Prediqué tres mensajes más. Luego el 29 de mayo salí rumbo a Roanoke, Virginia, lugar al cual llegué el sábado siguiente. El hermano y la hermana Taylor me encontraron en la estación y me escoltaron hasta la carpa donde en poco tiempo me encontré en medio de otra predicación. Estuve allí el domingo durante la convención con el hermano Anderson y prediqué cinco mensajes. El Señor bendijo maravillosamente. A la medianoche del domingo sentía que había dado todo, pero el lunes después de varias horas de consejería con el hermano Anderson y otras personas, me despedí para salir hacia Chapmanville, Virginia Occidental, a donde llegué al otro día. F.J. Crowder llegó el mismo día tarde en

la noche y estuvimos juntos el resto de la semana. Prediqué siete mensajes. Logré ganar miembros allí. Varios de los amigos de Logan viajaron una distancia de once millas (18 kilómetros) y fueron tan bendecidos que prevalecieron para que viajara allá y estuviera con ellos el lunes en la noche, a lo cual finalmente accedí. Tuvimos un servicio al aire libre cerca de la iglesia, y juzgando por las apariencias y por lo que me fuera dicho, ganamos a todos excepto como a cuatro o cinco miembros. A la mañana siguiente, 9 de junio, salí hacia Louisville, Kentucky para estar en la convención de estado allí. Pasé una noche y un día en un hotel escribiendo para la revista antes de salir a encontrar a mis amigos. La convención comenzó el miércoles en la noche y claro está se me pidió que predicara el mensaje. En la tarde y la noche del próximo día llené mi parte del programa. La convención fue maravillosa. Esa noche, después de terminar el mensaje, me apresuré a la estación para abordar el tren que me traería a este valle a donde llegué a la hora señalada, excepto por el hecho de que el tren se retrasó. De la estación de ferrocarril fui llevado en automóvil hasta el lugar de la reunión donde la gente me esperaba.

Inmediatamente comencé a predicar el mensaje. Al otro día, domingo, prediqué tres mensajes y con los de hoy y esta noche, son un total de ocho más. Este es mi primer viaje a este estado, pero he encontrado gente buena que son verdaderos siervos del Señor y Su Iglesia. Mañana salgo en un viaje más hacia el noroeste a Golden Valley, para estar con ellos unos cinco días. Dios está bendiciendo grandemente. He visto un gran número de indios desde que llegué aquí. Probablemente visitaré la reservación indígena antes de salir del estado.

5 de julio. Ahora me encuentro más arriba del río Bell [Belle] a las afueras de Morgan City, Luisiana a unas veinte millas (32 kilómetros) en un asentamiento francés y

quedándome con una familia francesa; pero ellos aman al Señor. Son católicos convertidos—con el hermano May. De Fort Clark, Dakota del Norte, fui en automóvil con el hermano Linn hasta Golden Valley, [localizado] a unas sesenta millas (97 kilómetros). Prediqué doce veces. Tuvimos servicios maravillosos y gané muchos buenos amigos. Salí temprano en la mañana del 25 de junio hacia Big Lake, Minesota. Los servicios en Dakota del Norte tuvieron lugar en escuelas en el campo. La que se encontraba cerca de Golden Valley miraba hacia Custer's Gap, de renombre histórico, donde Custer y su ejército fueron eliminados por los indios hace años. Todavía hay muchos indios. Usé mi abrigo todas las noches y algunos días debido al frío. Prediqué doce veces en Minesota entre los suecos. Me dijeron que los suecos comprendieron un corto mensaje hablado en otras lenguas el cual los convenció de que yo estaba en lo correcto. Partí de allí la noche del 1 de julio después de predicar en la noche y me dirigí hacia Luisiana—el lugar en el que estoy. Llegué aquí anoche, pero a tiempo para el servicio. Estoy escribiendo el domingo en la noche antes de que comience el servicio. Se me hace difícil escribir debido a que estoy luchando con los mosquitos y el clima está sumamente caluroso, en contraste al norte. Solamente he predicado dos veces. Estaré aquí dos días más. Al parecer permaneceré aquí mientras pueda soportar los mosquitos.

10 de julio. Me encuentro ahora en el campo a unas seis millas (10 kilómetros) de Eupora, Misisipí, en la iglesia Nueva Betel. En Bell River, Luisiana prediqué cuatro veces más. El último día, como a eso de las 6:00 p.m. llevamos a cabo un bautismo. En la noche después del servicio de predicación tuvimos otro bautismo. El hermano May me trajo en su automóvil hasta Baton Rouge, Luisiana en la mañana del ocho, desde donde tomé el tren hasta Jackson, Misisipí. Permanecí allí durante la noche luego de lo cual

llegué aquí ayer. Llegué al lugar del servicio como a las 8:30 p.m. donde me esperaba casa llena. En poco tiempo me encontraba predicando. En la tarde, nuevamente, estuve en otro servicio, y ahora es casi tiempo de regresar al servicio de la noche. Mañana y el domingo tendremos servicios durante todo el día. Los servicios han sido maravillosos.

15 de julio. Creo que prediqué diez veces en Nueva Betel, donde me encontraba cuando escribí por última vez. El sábado y el domingo fueron días maravillosos. Tuve una cena espectacular ambas veces. El sábado prediqué por lo menos cuatro mensajes. Se me hace casi imposible describir los aguaceros que descendieron sobre nosotros durante estos días de fiesta. Durante la medianoche del domingo me sentía bastante cansado, pero tuve que levantarme el lunes en la mañana, bañarme y afeitarme, para iniciar un viaje de 200 millas (322 kilómetros) en automóvil junto a J.C. Hamilton. Llegamos a Mount Zion, Misisipí poco tiempo después de las dos de la tarde. Allí encontramos no menos de 500 personas esperándonos. En poco tiempo me encontré de pie predicando a través del poder y la demostración del Espíritu. El único descanso que tuve fue de una hora y media mientras los santos gritaban, danzaban y hablaban en lenguas. Y las otras personas estaban sorprendidas. Tan pronto terminamos fuimos a una casa cercana donde me cambié de ropa, ya que la que estaba usando estaba empapada. Entonces nos apresuramos a viajar treinta y cinco millas (56 kilómetros) hasta Hackleburg, Alabama. Llegamos justo a tiempo para el servicio donde me encontré predicando nuevamente bajo el poder del Espíritu Santo. Al otro día, el servicio de las diez de la mañana duró casi hasta las tres de la tarde, y luego de un corto receso, me encontré predicando nuevamente durante el servicio de la noche. Tres mensajes allí. Luego, a las once de la noche, aunque muy cansado, J.O. Hamilton me llevó en automóvil a unas 75 millas (121 kilómetros) hasta

Tupelo, Misisipí, donde tomé el tren hacia Sapulpa, Oklahoma. Ahora me encuentro de camino en Springfield, Misurí. Aquí esperaré por mi tren hasta las dos de la mañana. En este momento es medianoche. Estoy muy cansado, pero el Señor me está sosteniendo de forma bendecida. Pero en esta ocasión estoy tan cansado que me siento casi enfermo. Se requiere gran esfuerzo y determinación de acero para sostenerse uno bajo esta carga. Pero siento que vale la pena luchar en esta tremenda revolución. Me siento feliz y disfruto la lucha aunque mi cuerpo está muy cansado y no veo oportunidad alguna para descansar en un futuro cercano. Estoy unas 16 horas tarde en mi llegada a Sapulpa, Oklahoma, por lo cual mañana no podré descansar, sino trabajar.

22 de julio. Me encuentro ahora en Couch, Misurí. Llegué a Sapulpa, Oklahoma temprano en la mañana del 16 de julio. A las once de la mañana me pidieron que predicara. Pero tristemente no pude servir más hasta el sábado. Me perdí tres servicios debido a que estaba enfermo. Y no creo estar completamente recuperado pero voy de camino. El servicio en Oklahoma estuvo bien. El hermano Pinkley predicó en los tres servicios en los cuales yo no pude predicar. El hermano Pinkley, su hija y yo comenzamos nuestra travesía hacia este lugar en su automóvil. Creo que fue como a las seis de la mañana del lunes que su carro cayó en una zanja. (Creo que él se quedó dormido y perdió el control), pegándole al borde en concreto de una alcantarilla. Destrozó su automóvil y caímos a la orilla de la quebrada, pero afortunadamente nadie salió herido. Gateamos para salir del automóvil y él fue en busca de un remolque mientras Ruth y yo sacamos el equipaje del auto. En el pueblo siguiente, el hermano Pinkley cambió su auto arruinado por otro y así fue como llegamos aquí ayer como a mediodía. Sólo prediqué cinco mensajes en Sapulpa y cuatro aquí. Tres servicios hoy y

uno anoche. Mañana en la mañana salgo hacia Fredericktown, Misurí. Recibí un telegrama de casa el domingo en la noche dejándome saber que la mamá de mi esposa está gravemente enferma en Dublin, Indiana, y ella salió hacia allá. No he tenido más noticias, y como estoy de un lado hacia otro, se me hace imposible tener noticias con regularidad.

27 de julio. Ahora me encuentro en la estación de trenes en San Luis, Misurí, esperando por el tren hacia Johnston City, Illinois. Llegué a Fredericktown como a la medianoche del día en que salimos de Couch. La convención comenzó a la mañana siguiente. El hermano Ford hizo bien en su convención. Estuve en el programa y hablé cuatro veces. Estaba en el programa para hablar durante la última noche en el servicio de clausura, pero fui invitado para ir a Bonne Terre, a 35 millas (56 kilómetros) de distancia y los hermanos pensaron que era bueno que aceptara la invitación, por lo cual prediqué allí anoche y vine aquí hoy, de camino a Johnston City, Illinois. Llegaré allí a las 9:30 de la noche. Sólo me pregunto si esperarán por el mensaje esta noche. En camino de Couch a Fredericktown, un hombre chocó contra nuestro automóvil y nos rompió una llanta—rompió cada uno de los rayos de la llanta. Esto nos retrasó unas tres horas, pero el otro hombre pagó por la nueva llanta.

3 de agosto. Este lunes en la mañana me encuentro en casa. Llegué a casa anoche entre las ocho y las nueve de la noche procedente de Dublin, Indiana. Llegué a Johnson City como a las 8:40 de la noche y el servicio ya estaba en sesión. Al entrar por la puerta la gente me vio e inmediatamente elevaron sus voces en un gran grito de bienvenida. No habían pasado cinco minutos cuando ya me tenían en el púlpito predicando. Es como si no hubieran podido esperar. Les prediqué tres veces y luego partí hacia Lawrenceville,

Illinois, para encontrarme con el hermano Gillaspie. Llegué allí como a mediodía del 28 de julio. Él se encontraba en la estación esperándome. Como a las tres de la tarde me tenían predicando; se reían y gritaban mientras el mensaje estaba siendo predicado—regocijándose en la verdad. Al final del servicio de la tarde pusieron mesas con comida para nuestros cuerpos en la carpa y todos disfrutamos de buena confraternidad y de un buen tiempo juntos. Prediqué nuevamente en la noche luego de lo cual abordé el tren hacia Dublin, Indiana, donde llegué al otro día como a las diez. De ahí pasé directamente al terreno de la escuela de la ciudad donde encontré a mi esposa y algunos de la familia Taylor preparándose para la cena de la reunión familiar de la familia Taylor Fodrea. Ese fue un lindo día—comida y un programa en la tarde. Llovió un poco, lo cual acortó el programa, pero tuvimos un lindo tiempo con unos 80 parientes presentes. Mamá Taylor Kane estaba enferma, pero insistió en que fuéramos a la reunión de todas formas. No se encuentra bien y no se espera que se recupere. Mi esposa permaneció allí para ayudar a cuidar de ella hasta que se mejore o muera. Yo regresé a casa. El viernes, Murray Taylor nos condujo a mi esposa y a mí en automóvil hasta Westfield para que visitáramos a algunos parientes y amigos. Pernoctamos con Wesley y Let esa noche. Al otro día nos reunimos todos en la casa de Abbie y de la tía Esther para disfrutar de una visita social y una cena. Las hermanas Ella, Let, Abbie y otras estuvieron allí y disfrutamos de un buen tiempo juntos. Todas están envejeciendo, pero a excepción de Let, todas parecen estar disfrutando de buena salud. Ella no se encuentra bien. Durante este año he visto a todas mis hermanas, tal vez por última vez. También pude ver allí a otros amigos y familiares.

23 de octubre. Nuevamente ha habido aquí un intervalo como de unos tres meses desde la última vez que escribí en estas páginas. Al llegar a casa el 3 de agosto comencé los

preparativos para la Asamblea—preparé el programa, los anuncios, seleccioné los comités, preparé el gran tabernáculo y todo lo necesario para estar listo. La Asamblea dio apertura el 9 de septiembre. Fue una reunión maravillosa. Los registros darán completa cuenta de todo. Mi esposa llegó a casa más o menos una semana antes de la Asamblea. Su madre murió una semana después de que ella llegara. Desde la Asamblea, he pasado mi tiempo en la oficina dictando cartas, llevando registros, dando instrucciones a los supervisores para que inicien sus labores, escribiendo para la revista y predicando aquí, en Ridgedale y Harriman. Ahora me estoy preparando, tan pronto como me es posible, para salir nuevamente al campo. Estoy preparando mi programa nuevamente para otro año de campañas. La Asamblea volvió a seleccionarme como editor y publicador de la revista por otro año. Esta semana la facción Lee-Llewellyn está llevando a cabo su Asamblea. Un buen número de mis viejos amigos han pasado a verme. Muchos se sienten insatisfechos al no saber la verdad acerca de la causa de la división y los falsos informes.

6 de noviembre. Me encuentro ahora en Atlanta, Georgia. Llegué antes de ayer. Salí de casa el tres. He tenido tres servicios y todos han sido maravillosos debido a la presencia del Señor. Durante el primer servicio muchas manos se elevaron pidiendo oración. Anoche fue maravilloso. El mensaje fue predicado con poder. En dos ocasiones, el anciano hermano Sampler, a quien nunca había conocido, se unió en el mensaje. Fue maravilloso ver cómo todo se acomodó apropiadamente y cuando él terminó, yo continué. Este tipo de predicación fue tan diferente a lo que ellos estaban acostumbrados, que la gente se sorprendió y maravilló grandemente. Yo no había conocido al hermano Sampler antes, pero él fue muy obediente al mover del Espíritu. Eso está en armonía con 1 Corintios 14:30. Y puede estar seguro que tuvo un buen efecto. Después de que

concluyera el servicio fuimos a nuestra habitación. El hermano Sampler se había retirado y yo me encontraba haciendo mi última oración cuando escuché que alguien tocó a la puerta. Al abrir la puerta me topé con tres personas. Los invité a que entraran. Me pregunté cuál sería el propósito de su visita tan tarde en la noche, pero en poco tiempo la razón se hizo evidente. Todos habían estado en el servicio y habían sentido el poder, pero uno [de ellos] nunca antes había estado presente en un servicio de santidad y el poder todavía estaba sobre él—él todavía no era salvo, pero deseaba serlo y fue con ese propósito que vinieron. Nos arrodillamos y él le entregó su corazón a Dios, testificando que había sido salvo. Ellos partieron pero el poder todavía se encontraba sobre él. Espero escuchar que recibió el Espíritu Santo dentro de poco. Por la gracia de Dios estoy aquí por una semana. Tengo una hermosa habitación para mí solo, buena cama, chimenea, una mecedora y todo muy cerca en el 438 de la calle Whitehall. Los servicios en el tabernáculo tienen lugar dos veces al día. Hay buen interés y desde ya una asistencia favorable.

16 de noviembre. Ahora me encuentro en Jacksonville. Doce mensajes en Atlanta. Las condiciones fueron tales en Atlanta que fue necesario conseguir otro lugar para el servicio, lo cual hicimos. El hermano Holcomb vino y dejé el trabajo en sus manos para venir a Jacksonville. Hemos tenido cinco servicios. La lluvia obstaculizó un poco. El hermano Sexton llegó ayer. He escrito bastante desde que llegué. Estaré aquí sólo esta semana, pero espero hacer arreglos para que el servicio pueda continuar.

26 de noviembre. Ahora me encuentro en casa de Homero. Vine para la dedicación del edificio de la iglesia y una convención. Salí de Jacksonville el domingo 22 de noviembre en la noche. Dejé al hermano Bain encargado de la reunión en Jacksonville. Prediqué 12

mensajes allí. Vine a la casa por 24 horas y atendí ciertos negocios, para luego venir aquí. Llegué tarde anoche. Toda la familia se encuentra bien en casa. Acabamos de concluir una cena de Acción de Gracias con un pavo muy grande, junto a Homero y su familia. Permaneceré aquí hasta el 13 de diciembre.

27 de noviembre. Tuvimos un hermoso servicio de dedicación ayer en Huntington, Nueva York, Long Island. Anoche tuvimos un buen servicio en Jamaica. Un servicio de Acción de Gracias. La convención no comienza hasta el domingo.

8 de diciembre. La convención comenzó en el momento indicado el 29 de noviembre y ha continuado desde entonces con servicios sólo en la noche, excepto el domingo. El domingo 29 de noviembre prediqué dos veces, y el domingo pasado tres veces. Los servicios han estado cobrando más poder según transcurren, pero el domingo fue todavía mucho mayor y anoche fue maravilloso. El sábado en la noche no tuvimos servicio en el salón de la convención, por lo cual prediqué a un grupo mixto de nacionalidades en la misión rusa. Estuvo bien. El ministro encargado casi no podía hablar inglés, pero la mayor parte de la congregación comprendía el inglés bastante bien, aunque en ocasiones le pedí al ministro que leyera los versos de las escrituras de su Biblia y yo los leía de la mía. El Señor dio buena libertad. La mayoría de ellos estuvieron en nuestros servicios el domingo. El domingo en la mañana le prediqué a las personas de color. Pero ahora al servicio de anoche. Fue uno de esos servicios inusuales. El servicio abrió como de costumbre con Homero a cargo. Él le pidió al hermano Wilkerson [que hablara]. Él lo hizo muy bien durante unos cuantos minutos. Entonces llegó mi turno. Comencé diciendo que la razón por la cual nos encontramos tan felices se debe a que tenemos el mensaje de los últimos días. De ahí pasé al mensaje de los últimos días acerca de cómo Dios habría

de reunir a Sus ovejas de todos los lugares a donde habían sido esparcidas [y habría de llevarlas] a su propia tierra, la cual es la Iglesia establecida en la cima de la montaña. El ímpetu continuó acrecentando hasta que al final la congregación comenzó a gritar y alabar a Dios tan fuerte que pienso tuve que esperar por lo menos cinco minutos antes de poder ser escuchado. Desde ese momento en adelante hubieron estallidos continuos hasta que mi tiempo terminó y declaré—[que el mensaje] sería continuado—luego de lo cual bajé de la plataforma corriendo y caí sobre mis rodillas. El poder era tan grande que la gente gritó y adoró a Dios por un buen tiempo. Entonces, Homero, le pidió a todo el mundo que se pusieran de pie y a mí que orara. Luego de esto se subsiguió una escena indescriptible. Y aún después de que el servicio concluyera, la gente no podía irse—se reían, gritaban, danzaban y estuvieron demostrándose aprecio los unos a los otros durante largo tiempo. ¡Oh, fue maravilloso y aun [ese término] no lo describe! Estoy escribiendo durante el día y predico en la noche. Compré un boleto para ir a la isla de Santo Tomás, en las Islas Vírgenes. El barco zarpará, si Dios quiere, el 19 de diciembre. Me dirijo allá a establecer la iglesia en respuesta a un llamado [recibido] hace años. Siento que debo ir en este momento.

14 de diciembre. La convención continuó con mayor interés hasta su clausura. Ayer fue un gran día. Veinte mensajes predicados en Jamaica. El Señor dio una maravillosa victoria en el servicio de clausura. Si Dios quiere, esta noche me dirijo a Huntington donde estaré durante cuatro noches. Ya se escuchan informes de las cosas buenas que han ocurrido en el servicio. Ha sido un gran gozo haber estado en la casa de Homero durante estas dos semanas y media. Pienso que él, Marie y los niños son maravillosos.

17 de diciembre. Me encuentro ahora en Huntington, Nueva York, un poco más allá de Long Island. Llegué el lunes y hoy es jueves. Hemos tenido tres buenos servicios y anoche fue algo más allá de lo normal en cuanto a las manifestaciones del Espíritu. Homero y varios hermanos de Jamaica vinieron anoche. El servicio fue maravilloso. Una de las cosas más interesantes para mí fue la información que diera un hermano por nombre Grant, quien estuvo en Jamaica el pasado domingo. Él habló acerca de su experiencia allí—cómo danzó alrededor mío (lo cual hizo) y sintió como que el Señor deseaba que me diera un mensaje, pero falló en hacerlo. Pero él dio el mensaje anoche en substancia y fue que yo era un hombre en fuego, como la zarza de fuego que Moisés viera y al igual que la zarza no me consumía. El mensaje fue más que maravilloso para mí. Pero el mismo estaba en armonía con muchos de los mensajes que me han sido dados por el Espíritu Santo en lo referente a que soy siervo de Dios para una obra especial en el establecimiento de la verdadera Iglesia en la tierra, como lo fuera una vez, y un líder del pueblo y ungido por Dios para el propósito. Me pareció mucho, debido a que este hombre nunca me había visto ni escuchado de mí hasta hace a penas dos semanas. Él no sabía nada de mí excepto aquello que le fue revelado por el Espíritu Santo. ¡Y cómo caía el poder mientras él estaba dando el mensaje! Entonces, al concluir, tuve la oportunidad para compartir cómo me sentí acerca del mensaje el domingo anterior mientras él danzaba alrededor mío—entonces sentí que él tenía un mensaje para mí y cerré mis ojos, esperando que él colocara sus manos sobre mí en cualquier momento y comenzara a hablar bajo el poder del Espíritu Santo. Inmediatamente después hubo otra demostración, luego de lo cual, el mensaje o sermón salió de mis labios con poder y parte del tiempo como brazas de fuego. Bueno, fue un servicio maravilloso. Al parecer las personas aquí

nunca habían visto manifestaciones tales de poder, pero parecieron disfrutarlo y algunos se ejercitaron como nosotros mientras el poder estaba cayendo. Durante parte del tiempo de la predicación la congregación se regocijaba y el resto del tiempo parecían estar bañados en lágrimas.

Hoy está nevando aquí y hace frío. Espero abordar el S.S. Dominica mañana para una travesía de 1,500 millas (2,414 kilómetros) [hasta la isla de] Santo Tomás, en las Islas Vírgenes, donde he sido llamado a establecer la iglesia. Puede que viaje hasta 500 [millas] (805 kilómetros) más al sur hasta Barbados, antes de regresar a los Estados Unidos, para establecer la Iglesia allí. Las llamadas que recibo de allá son de súplica. Por lo cual siento que debo ir a donde esa amada gente.

19 de diciembre. 10:25 a.m. sábado a bordo del S.S. Dominica en medio del ancho Atlántico. Abordé el barco ayer como a la 1:00 p.m., y zarpamos del puerto como a las 2:30. Hemos viajado hacia el sureste desde entonces. En Nueva York hacía frío, pero [el clima] está mucho más cálido aquí hoy. Descansé bien anoche y hoy me encuentro en el salón de música escribiendo. Poco después de haber llegado aquí (a la cubierta superior) escuché que me llamaban y fui hasta la barandilla en la escalera. Uno de los oficiales del barco me entregó una carta de parte de H. Grant de Yonkers, Nueva York. Es del mismo hermano antes mencionado, quien me dio el mensaje. Él volvió a referirse al mensaje y bendijo mi viaje diciendo que las islas me esperaban con el mensaje que Dios me había dado. Homero, Marie y los niños subieron a bordo conmigo ayer en Brooklyn y permanecieron conmigo hasta que tuvieron que descender.

21 de diciembre. 10:30 a.m. del lunes. Todavía me encuentro a bordo del S.S. Dominica rumbo al sureste. Acabo de conocer al Reverendo Grant L. Munson de Endicott, Nueva York, con quien pasé una hora placentera. Él se encuentra de camino a la isla de Dominica debido al trabajo de su iglesia—Metodista Congregacional. Entiendo que su iglesia cree en la santidad y en la sanidad, y en venir a Cristo como nosotros lo hacemos. Nuestro compañerismo fue muy agradable. Para mi sorpresa me he dado cuenta que su camarote se encuentra frente al mío. Él había estado sufriendo de malestar como resultado del movimiento del barco y no había salido mucho, pero nos encontramos esta mañana en la cubierta. El mar está calmado y el barco está haciendo buen progreso. Yo duermo bien en la noche y escribo y estudio durante el día.

22 de diciembre. 9:20 a.m. Descansé muy bien nuevamente en la noche. El mar está embravecido esta mañana y el barco ha estado moviéndose bastante, aunque no hay tormenta. El clima es muy bueno con excepción de un fuerte viento. Muchos están enfermos. Acabo de regresar de la cubierta.

23 de diciembre. Llegué a Santo Tomás como a las 8:30 a.m. hora de Nueva York. Mientras me encontraba esperando en el barco para poder descender, una señora vino hacia donde mí, llamándome por mi nombre. Yo le dije, soy yo. Ella me dijo que un hermano había estado buscándome pero que ella me había encontrado primero. Ellos habían venido a buscarme al barco. En poco tiempo me llevaron a un automóvil que se dirigía a la ciudad. Me tenían una cómoda habitación con cama lista. Después de una agradable recepción, procedí a bañarme y a cambiarme de ropa debido a la diferencia en el clima entre Nueva York y Santo Tomás. También cambié mi reloj, adelantándolo una hora. Ahora estoy comenzando a aclimatarme a la situación aquí. Fui al correo para

enviar cartas a los estados [E.U.A.]. Es la 1:35 hora de Santo Tomás. La gente está feliz de que haya venido y yo estoy feliz de estar aquí. El nombre de la señora que me encontró en el barco es Jane Ramsey. El nombre del hermano que me encontró es William Norman. Él todavía está conmigo. El hermano James George, quien me invitó aquí, vino a verme hace media hora.

24 de diciembre. El servicio anoche estuvo bueno. El Señor me hizo sentir feliz al predicar el mensaje. Había muchas personas en la calle a quienes pude hablar a través de la ventana abierta, en adición a la congregación que había adentro. El Señor hizo la predicación muy interesante mientras yo hablaba acerca de la parte final de Isaías 42:4, al punto que sentí que habrían de regresar. Compré un traje de hilo blanco por \$5.50 muy adecuado para el clima y para vestirme de forma más semejante a los nativos. Deseo tratar de parecerme a ellos como dijera Pablo, para ganarlos. Hoy estoy escribiendo. Siento que al igual que ocurre cuando estoy en casa, el tiempo se me va de las manos debido a que siempre estoy ocupado y tengo mucho más que hacer de lo que termino haciendo.

25 de diciembre. La mañana de Navidad en Santo Tomás. Me sacaron a las cinco de la mañana para un servicio matutino de Navidad, mucho antes de que saliera el sol. Es como si hubiera sido a las tres de la mañana en mi casa en América. Tuvimos un hermoso servicio en conmemoración al nacimiento de nuestro Señor. El servicio duró aproximadamente dos horas.

1 de enero de 1926. Todavía me encuentro en Santo Tomás. Hemos estado teniendo servicios en la noche y los domingos. Anoche tuvimos una vigilia. El servicio inició a las

diez de la noche. El mensaje fue dado a las once. A las doce todos estaban de rodillas en solemne adoración ante Dios. Charlas, testimonios y cánticos fueron la orden del día hasta poco después de la una. Entonces, a petición de los santos, procedí a dar instrucciones acerca de la Iglesia. Fueron pasadas las dos de la mañana cuando dieciséis de ellos se formaron en una línea, hicieron la promesa y se dieron la diestra de confraternidad, recibiendo los unos a los otros de acuerdo a Romanos 15:7. La Iglesia fue llamada La Iglesia de Dios en Santo Tomás, Islas Vírgenes con cuarteles generales en Cleveland, Tenesí, Estados Unidos de América, [sobre la cual] A.J. Tomlinson [es] Supervisor General. Esta fue mi primera experiencia en el establecimiento de una iglesia tan temprano en la mañana. Pero ellos deseaban hacerlo en el primer día del nuevo año. Se registraron 16 miembros. He estado aquí diez días y todavía no he tenido noticias de casa.

12 de enero. He recibido varias cartas de casa. Ha hecho mucho frío y han tenido resfriados pero nada muy serio. En Santo Tomás, donde he estado durante veinte días, el clima es veraniego. He predicado 17 mensajes—7 el año pasado y 10 este año. La Iglesia cuenta ahora con 20 miembros. El domingo pasado iniciamos una Escuela Dominical con 29 [personas]. Si Dios quiere, hoy salgo hacia Barbados que se encuentra a 500 millas (805 kilómetros) más al sur. Regresaré aquí el 8 de febrero a recoger mi correo y a estimular a los miembros durante unos cuantos días antes de regresar a los estados [E.U.A.]. Supongo que no podré comunicarme con mi familia mientras me encuentre en Barbados. Creo que permaneceré allí durante dos semanas. La travesía es de seis días yendo y entre cuatro y cinco regresando. Esto hará que no pueda estar en contacto con mi familia durante casi un mes.

12 de enero. 10:00 p.m. Acabo de abordar el barco Haití S.S. rumbo a Barbados. Antes de dejar mi habitación, algunos de los santos se reunieron allí y mientras orábamos poco antes de salir hacia el barco, hubo un fuerte terremoto que sacudió todo de forma considerable. No sé si ocurrió algún daño o no. El hermano Norman y yo visitamos un viejo castillo y una torre esta tarde. Había un viejo cañón; la torre era alta y los muros tenían un espesor de entre cinco o seis pies (entre 1.5 y 1.8 metros). Él también abordó el barco conmigo. Cuatro de las hermanas y dos pequeños niños vinieron hasta el muelle con nosotros. Acaban de retirarse y me encuentro solo en mi camarote. Me acostaré dentro de poco. El barco zarpará del muelle a las 2:00 a.m. [esta noche].

13 de enero. Son las siete y media y la cena acaba de concluir. Continúo en el S.S. Haití. Cuando me levanté esta mañana nos encontrábamos en Fredericksted, Santa Cruz, Islas Vírgenes. Entonces, un poco pasada la tarde de hoy llegamos a Christiansted en la misma isla. Aquí desembarqué y pasé unas tres horas de forma placentera con Maurice Brady. Visitamos dos o tres hogares y oramos con ellos. El hermano Brady tiene una misión pentecostal y está considerando unirse a la Iglesia de Dios. Ahora nos encontramos camino a la isla de San Cristóbal donde habremos de llegar mañana en la mañana.

14 de enero. 10:15 a.m. Cuando desperté esta mañana nuestro barco estaba anclado en San Cristóbal. Me encuentro ahora sentado en la cubierta observando el poblado de Basse Terre. A la distancia se divisan montañas altas, algunas tan altas que las nubes ocasionalmente cubren sus cimas. Más cerca se encuentran los verdes campos con altos pastos o caña de azúcar. Luego, dispersas por el poblado, se encuentran las palmeras de coco. No he desembarcado y probablemente no lo haga debido a que no tengo ningún negocio que transar y puedo pasar mi tiempo más provechosamente escribiendo y

estudiando acerca de los planes para llevar el mensaje del evangelio a más de estas islas. Debemos tener una iglesia en cada una.

15 de enero. Ahora son las 9:30 a.m. y todavía estoy en el S.S. Haití, el cual se encuentra anclado en la costa de la isla francesa de Guadalupe, cerca del poblado de Basse Terre. No parece haber ningún negocio aquí y no he visto que nadie haya desembarcado. Creo que pronto zarparemos hacia otro puerto. 2:45 p.m.: Nos encontramos anclados ahora en otro puerto de Guadalupe—Point-a-Pitre, donde permaneceremos hasta la medianoche.

17 de enero. 8:00 a.m. Anclados en la costa de Dominica, Islas Vírgenes Británicas, frente a la ciudad de Roseau. Esperaba desembarcar aquí y ver si encontraba a mi amigo Munson de Nueva York, pero informaron que no permaneceremos aquí el tiempo suficiente para hacer eso. 3:30 p.m.: Acabamos de llegar al puerto de Fort[*sic*]-de-France, en la isla de Martinica. Pasamos por las ruinas de San Pierre donde 30,000 personas murieron en una erupción volcánica el 8 de mayo de 1902 [Mt. Pelée]. Zarpamos de Fort-de-France a las 6:00 p.m. del 18 de enero.

19 de enero. Salimos de Fort-de-France a las 6:00 p.m. de ayer y llegamos a Bridgetown, Barbados donde anclamos en la costa como a las 7:00 a.m. Antes de desembarcar el camarero me informó que había una delegación que había venido al barco a recibirme. Casi inmediatamente estuve en las manos de David Marshall y su ministro Elder Marshall. En muy poco tiempo nos encontramos en un pequeño bote de remos camino a la orilla. Pasamos por la aduana fácilmente y tomamos un autobús hacia Eckstein Village, donde prontamente me dieron la bienvenida en el hogar de Elder Marshall, donde me estoy quedando ahora. Algunas hermanas vinieron y tuvimos un aguacero de bendiciones

durante un servicio de oración. Estoy escribiendo a las 4:45 p.m. Aquéllos a quienes he conocido están sobrecogidos debido a mi llegada. Ellos sienten que el Señor me ha enviado. Se suponía que su convención iniciara el domingo pasado, pero debido a que mi barco estuvo tres días tarde, decidieron aplazarla hasta el próximo domingo; sin embargo, han anunciado servicios para todas las noches esta semana. Mi alma arde con el amor de Dios.

20 de enero. Anoche tuvimos el primer servicio aquí en Barbados. Fue un servicio al aire libre. Buena asistencia. Prediqué—los escalones de Pablo. Estoy pasando el día en el hogar de Elder Marshall.

25 de enero. Todavía estoy en Eckstein Village, Barbados. Esta es parte de la ciudad de Bridgetown. Ayer domingo fue un día impresionante. El servicio comenzó a las 10:00 a.m. y continuó sin intermisión alguna hasta las 4:00 p.m. Luego comenzó nuevamente a las 6:00 p.m. y no finalizó hasta las 10:00 p.m. A las 11:30 a.m., di el mensaje. Aproximadamente a la 1:30 comencé a dar las instrucciones necesarias en preparación para el establecimiento de la iglesia al final [del servicio]. Ciento treinta personas hicieron el pacto y se dieron la diestra de confraternidad. Creo que este ha sido el mayor triunfo para la Iglesia en un servicio que yo haya presenciado jamás. Verdaderamente fue un tiempo maravilloso. Cuando me retiré anoche a las once mi cuerpo se sentía muy cansado debido a la incesante presión de diez horas con solamente dos horas de intermisión entre las cuatro y las seis, pero esta mañana me encuentro considerablemente descansado. El servicio iniciará hoy nuevamente en aproximadamente una hora. Se ha reportado que entre tres o cuatro personas recibieron el Espíritu Santo y una o dos se convirtieron. El Señor está obrando maravillosamente en la manifestación de Su poder

para llenar. Con frecuencia [las personas] son arrojadas sobre el suelo y hay tantas que a menudo caen una encima de la otra. Las grandes audiencias parecen estar maravillosamente sorprendidas e interesadas. Continuaré aquí durante lo que queda de esta semana y la semana entrante iré a otros lugares de la isla. No tengo comunicación alguna con mi casa y continuaré así hasta que regrese a Santo Tomás en aproximadamente dos semanas más. Esto se debe a los inconvenientes con el correo. [Las últimas] cartas recibidas de casa tenían fecha de finales de diciembre de 1925. No he recibido noticias de casa este año. Pero confío en Dios en que todo esté bien. Debo añadir que ayer durante el servicio tres columnas de fuego fueron vistas subiendo desde la plataforma y un destello de fuego se extendió sobre la plataforma. Esto fue algo completamente nuevo para la gente aquí y fue sorprendente.

27 de enero. Ayer fue un gran día y estuve enfermo todo el día, pero Dios me dio gracia para levantarme por sobre ello hasta que desaparecieron los estorbos. El servicio inició a las 12:00 p.m. y el mensaje derritió a todo el mundo—el Espíritu Santo lo dio y fue el que derritió a todos. Luego, a las 4:30 p.m., fui llamado para predicar un mensaje en un funeral. Esto lo hice en el cementerio parado sobre un bloque de piedra colocado sobre una fosa. Luego, en la noche, sufrí un intenso dolor, pero el Señor respondió a la oración y me permitió sobreponerme. No creo haber tenido jamás una mejor y más fácil entrega y libertad. En numerosas ocasiones fui detenido durante el mensaje debido a los gritos provocados por el Espíritu, pero en una ocasión los gritos, danzas y regocijo debido a la verdad se prolongaron creo que entre diez o quince minutos. Tuve que esperar hasta que la gran audiencia pudiera controlarse y guardar silencio. Parecía como si toda la congregación hubiera sido levantada y puesta de pie debido al derramamiento de la

verdad. Fue maravilloso e indescriptible. Al final el altar estaba lleno de personas buscando. Después del mensaje me sentí muy débil y cuando volví en mí, todavía estaba sufriendo, pero esta mañana me siento mucho mejor y refrescado; comí un poco de desayuno.

28 de enero. 3:00 p.m. Ayer fue otro gran día. Anoche durante el mensaje hubo otro derramamiento de gozo, casi continuo, y en una o dos ocasiones la gloria fue tanta que la gente pasó algunos minutos gritando, saltando y demostrando de otras formas la manifestación de gozo y gloria que sentían. Al final del mensaje llevamos a cabo una conferencia para completar la organización. Hoy fui a donde las autoridades para ver lo que es necesario hacer para que nuestros obispos puedan llevar a cabo ceremonias de matrimonio, y encontré que debo comunicarme con el gobernador en asuntos concernientes a las regulaciones de la iglesia. Después de preparar el documento lo llevé a nuestro cónsul de los Estados Unidos para obtener su aprobación. Aunque él aprobó lo que yo había escrito me aconsejó que no debo predicar ni llevar a cabo reuniones públicas hasta haber recibido respuesta del gobernador, por lo cual he sido bloqueado por uno o dos días, pero pienso que los nativos continuarán con los servicios hasta que yo sea liberado nuevamente. En conversación con dos de los oficiales que estaban estudiando los libros de leyes para ayudarme, ellos leyeron donde la ley dice que autoriza el arresto de cualquier persona que no observe la ley, sin que se requiera orden judicial. Yo levanté mis manos en alto y alegremente dije, aquí estoy, me entrego. Soy culpable y no lo sabía. Leyeron que la penalidad era en exceso de cientos de libras, o que no debía exceder cientos de libras, y el oficial miró al otro que al parecer era quien debía efectuar el arresto y pude hacerlos reír y se rieron con gusto debido a la situación tan incómoda en la que

nos encontrábamos todos. Ellos se rieron debido a que yo me estaba riendo y entonces él respondió y dijo: “Yo no voy a arrestarlo”. Ambos me trataron con mucho respeto y lo obviaron. Yo desconozco, claro está, cuáles serán los resultados finales, pero no me siento preocupado ni molesto, excepto por el hecho de que no podré predicar esta noche. Pero ya prediqué lo suficiente como para lograr aquello para lo que vine aquí.

4 de febrero. Ya es el 4 de febrero y son las 9:30 a.m. Me encuentro a bordo del S.S: Dominica entre las islas de Martinica y Dominica. Finalicé mi trabajo en Barbados y me encuentro de regreso a Florida vía Santo Tomás. Nunca escuché del gobernador y no pude continuar esperando, por lo cual continué con mi trabajo después de haber esperado dos o tres días. El lunes y el martes en la noche fui a dos lugares fuera de Bridgetown, a unas ocho o diez millas (13 o 16 kilómetros). El lunes y martes prediqué en Eckstein Village. El martes en la tarde ordené a un obispo, cuatro diáconos y consagré a seis evangelistas. Mi estadía y trabajo en la isla fueron muy placenteros. He preparado el camino para por lo menos siete iglesias con el prospecto de otras dentro de poco, y alrededor de 300 miembros. Prediqué 18 mensajes además de otras charlas y explicaciones. Abordé el barco ayer a las once a.m. Los dos hermanos Marshall, James y David subieron a bordo conmigo y permanecieron casi una hora. El barco zarpó como a las dos de la tarde. La gente con la cual compartí quedó prendada de mí y pudimos establecer buenos nexos. Espero poder regresar a otra convención el año entrante, si Dios quiere. Escribí un informe para el Mensajero Ala Blanca. Comencé a hacer arreglos para abrir una obra en Trinidad y la Guyana Británica en Sur América. Más tarde—a las 10:30 a.m., anclamos en la costa de Dominica.

9 de febrero. Me encuentro ahora en Santo Tomás. Llegué aquí a las 11:15 a.m. del sábado 6 de febrero. El hermano Norman vino al barco a buscarme. Al desembarcar nos encontramos con dos hermanas. El sábado en la tarde y en la noche varios de los santos vinieron a verme. El domingo fue un gran día. Encontré todo en buenas condiciones a mi regreso. El poder cayó maravillosamente en el servicio del mediodía mientras yo predicaba y los santos fueron muy bendecidos. Éstos gritaron tanto que añadí: “A ser continuado”, terminé y concluí el servicio como a las 2:00 p.m. La Escuela Dominical se llevó a cabo a las cuatro y en la noche levantamos el dinero necesario para la renta y añadimos a cuatro más a la iglesia; continuamos el tema que estaba tratando en el servicio del día y bueno, el Señor bendijo tan maravillosamente que casi no tengo palabras para describirlo. Durante ambos servicios muchas personas de la calle fueron atraídas. Había entre treinta y cuarenta cartas esperándome a mi regreso. Una de las cartas me pedía que fuera a África a establecer la Iglesia. Sólo estaré aquí durante esta semana. Espero iniciar mi regreso a los E.U.A. dentro de cinco días.

14 de febrero. 10:00 p.m. Justo ahora acabo de abordar el Catherine S.S. rumbo a Porto [Puerto] Rico. Zarpo de Santo Tomás en aproximadamente una hora. Prediqué diez mensajes más; llevé a cabo un servicio al aire libre; celebré la Cena del Señor y el Lavatorio de Pies. El Señor nos dio buenos servicios en cada ocasión. Hoy ha sido otro día maravilloso. La mayoría de los santos y varios niños vinieron conmigo al barco. La despedida fue larga y extensa. Dejé a un buen grupo de santos aquí; lo único es que casi no me dejaban ir, sin embargo, fueron muy valientes hasta el final. Todavía puedo verlos en mi mente, según se retiraron diciéndome adiós. Espero desembarcar en San Juan, Porto [Puerto] Rico a las 8:00 a.m. mañana, Allí tendré que hacer todo lo posible por

abordar un barco que me lleve a los Estados Unidos. Espero poder zarpar hacia Key West y Miami, Florida.

18 de febrero. 12:00 del mediodía. Me encuentro ahora a bordo del S.S. San Lorenzo con destino a Nueva York. Llegué a San Juan, Porto [Puerto] Rico el lunes 15 de febrero en la mañana. Me apresuré en busca de información acerca de un barco con destino a La Habana y Key West, y pronto supe que hacía tres días que había zarpado, por lo cual me sentí bastante desilusionado. Entonces me apresuré a las diferentes agencias para ver que otro recurso podía tener. En la tarde me topé con un agente que me dijo que estaba esperando un barco procedente del sur con destino a Nassau, Bahamas. Eso me convenía a mí, pero él no pudo prometerme pasaje hasta que el barco atracara. Debía llamar después de las cinco de la tarde de ayer, lo cual hice, pero él todavía no podía decirme y como a las 9:30 de esta mañana me informó que no pudo conseguirme pasaje debido a que el barco estaba lleno a capacidad. Tuve mi desaliento como una cita del Señor y me consolé a mí mismo. Más o menos para este momento me dijeron que [un brote de] viruela en Miami había causado que se descontinuaran los barcos de Nassau a Miami. Todavía no sé si esto es cierto. Pero me apresuré a la agencia de barcos de vapor de Nueva York y Porto [Puerto] Rico para tratar de conseguir pasaje a Nueva York, como última opción. Se supone que esté en Miami el 24 de febrero y estoy un tanto ansioso, pero se espera que este barco llegue a Nueva York el 22 de febrero en la mañana, por lo cual si llega a tiempo, tendré dos noches y tres días para llegar a Miami. Puede que llegue un poco tarde pero espero poder llegar a tiempo para que no se desilusionen demasiado. Me detuve en el Hotel Mallorca, localizado en la calle Allen número 70 mientras estuve en San Juan. El barco estaba pautado para zarpar a las doce, pero se retrasó un poco. El

lunes caminé tanto por las calles en medio de la lluvia que mis pies y piernas están muy cansadas debido a ello. Hice dos viajes en autobús hasta Santousee [Santurce], un suburbio de San Juan con el propósito de visitar a una hermana de Santo Tomás quien está viviendo aquí, pero no pude encontrarla en ninguna de las ocasiones, sin embargo ella vino a verme anoche al hotel. Su hermana y otra señora vinieron con ella. Su nombre es Cascilda Tousaint. Tuvimos una conversación muy placentera acerca del Señor, la obra en Santo Tomás y los prospectos para comenzar algo en San Juan. Ella está muy interesada y su hermana insistió en que me quedara ahora y les predicara, pero sólo les dije que no podía hacerlo hoy. Ellas están ansiosas por mantenerse en contacto conmigo por correspondencia y esperan poder abrir una misión en San Juan. [Nueva York está muy lejos de] Miami, pero es la única esperanza que tengo de poder llegar a la convención. Mi familia estará esperando que les envíe un cablegrama desde Key West, y quedarán muy sorprendidos cuando reciban el cablegrama procedente de Nueva York.

28 de febrero. Aquí estoy en Miami, Florida. El viaje desde San Juan fue muy placentero y pude trabajar un poco escribiendo para la revista. Llegamos a Nueva York como a las 10:00 a.m. del lunes 22 de febrero, pero no desembarqué hasta mediodía. Luego tuve que caminar una larga distancia para llegar a una línea de tranvía, cargando mi maleta y bolso. Estaban muy pesados y casi no podía sostenerlos, por lo cual sólo podía cargarlos durante aproximadamente medio bloque y en ocasiones menos, antes de tener que descansar. Cuando llegué a Nueva York, sólo tenía 40¢ y pagué 5¢ por la tarifa del tranvía hasta la estación de trenes, luego 27¢ hasta Queen Village. Cuando llegué allí tuve que cargar mi equipaje desde la estación, teniendo que descansar cada par de yardas. Mientras iba por la calle, Homero me encontró y me llevó el equipaje el resto del camino.

Él se sorprendió mucho de haberme encontrado pero ambos nos sentimos felices de vernos nuevamente. Estuve con ellos unas cuantas horas y Homero fue conmigo a la estación de trenes en la ciudad de Nueva York, donde tomé el tren para ir a casa. Llegué a casa a las 8:25 p.m. del 23 de febrero y para mi sorpresa mi esposa Lillie y Agnes habían salido hacia Florida el día anterior. Pero pareció ser providencial haber llegado en el momento en que lo hice ya que pude ayudar a Avery y al hermano Lawson en un asunto que había surgido esa mañana y que los había estado preocupando por algún tiempo. Pero con mi ayuda, al parecer todo quedó arreglado de forma satisfactoria y Jesse Hughes me llevó en su automóvil hasta Chattanooga donde abordé el tren con destino a Miami. Llegué aquí sólo un día tarde pero a tiempo para estar con ellos tres días completos. Y la convención fue maravillosa. Es imposible describir a cabalidad el poder y la gloria. El viernes en la noche un número [de personas] tocaron a Dios. El servicio del domingo fue maravilloso, al punto que es imposible contar lo que fue hecho. Pero el altar estuvo lleno y varias personas obtuvieron la victoria. Varias personas estuvieron buscando en diferentes partes de la iglesia.

1 de marzo. El sábado fue un día hermoso y ayer fue maravilloso. Prediqué ocho mensajes en tres días. Los mismos fueron recibidos con alegría. En muchas ocasiones tuve que esperar mientras la gente gritaba. Grandes demostraciones. Anoche después de la clausura del mensaje, al parecer habían cientos de personas bajo el poder que estaban cayendo, danzando, hablando en lenguas, desplegando estandartes, la banda de música. No hay manera de describirlo. Todo esto ocurrió con frecuencia durante el transcurso de la convención, pero este último pareció ser el más extenso y poderoso. El valor y celo desplegados durante toda la convención fueron maravillosos. El poder estuvo sobre mí de

forma tan intensa durante los mensajes que sentía como si fuera a estallar. Y el uso de las Escrituras fue maravilloso tanto para mí como para la congregación. ¡Maravilloso, maravilloso!

6 de marzo. Cuando llegué a Miami, como a las once de la noche del 25 de febrero, mi esposa, Lillie, Agnes y un número de hermanos de Miami, tanto blancos como de color, se encontraban en la estación esperándome. ¡Oh, cuán feliz me sentí de verlos! Mientras estuvimos en Miami nos quedamos con los hermanos Turner, Eckert y Richardson. El domingo, J.D. Williams nos invitó a almorzar a su casa y después del almuerzo nos condujo a mi esposa y a mí al piso superior donde tenía una Biblia, una caja de Biblias, zapatos, camisa, regalos y un billete de \$50.00. Él es maravilloso. Para él fue un placer llevarnos a todos en su automóvil a todas partes y dedicó mucho tiempo llevándonos por la ciudad y entre sus amigos. Recibí un cablegrama del hermano Ferguson ayer dejándome saber que no hay manera de que lleguemos a Nassau para la convención debido a una cuarentena levantada contra los barcos procedentes de aquí a causa del brote de viruela en Miami. Habíamos estado esperando información hace una semana, desde que terminara la convención para ir allá, y cuando supimos esto decidimos que mi esposa y las chicas regresarían a casa. Ellas salieron esta mañana. Mi deseo era que mi esposa, Lillie [y Agnes] se quedaran conmigo durante dos convenciones más, pero para ahorrar en gastos decidimos hacer el sacrificio y que regresaran a casa. Debido a ciertas condiciones existentes permaneceré aquí durante unos días tratando de arreglar algunos asuntos que necesitan mi atención.

16 de marzo. Me encuentro ahora en Wauchula, Florida. Salí de Miami el 9 de marzo. Vine a Avon Park donde me quedé esa noche y hasta aquí en la mañana del 10 de marzo.

Nadie sabía que venía en el autobús, por lo cual no había nadie esperándome, pero justo donde me bajé vi un afiche anunciando el servicio, diciendo dónde era. Por lo tanto, fui al lugar y uno de los hermanos estaba allí. En poco tiempo otros llegaron y luego el hermano Bain y más tarde la hermana Troglin, quien ese mismo día acababa de hacer arreglos de habitación para nosotros, por lo cual todo está bien. Prediqué dos noches, me acosté y casi no me he levantado hoy. Durante tres días estuve despierto a todas horas. No pude ir al servicio. No me había afeitado en una semana hasta hoy. Estoy muy débil, pero ahora creo que estaré bien. El hermano Bain se fue y no asistió al servicio hoy debido a mí. Él regresará mañana, si Dios quiere. Lula Miller, la esposa de Roy, vino a verme el domingo en la noche. ¡Cuán feliz me sentí de verla! Ella trajo a su pequeño Roy, quien ya tiene 12 años. Ella espera regresar para la convención. Debo escribir a casa ahora.

25 de marzo. Para el momento en que la convención comenzó en Wauchula, ya estaba listo para transar negocios y Dios me ungió para el servicio y me permitió hablar tres veces al día. Los mensajes que salieron [de mis labios] eran más de lo que yo podía esperar. Hubo más de un centenar de nombres registrados como asistentes a la convención. Varios viajaron largas distancias. Es un placer decir que la convención fue un éxito. Dejé a J.A. Wilkerson allí para extender el servicio hasta principios de abril. Salí de Wauchula el lunes en la mañana rumbo a Bradley Junction, Florida, donde prediqué un mensaje el lunes en la noche y al otro día abordé el tren con destino a Manor, Georgia, donde me encuentro escribiendo ahora. Llegué ayer, prediqué anoche. La convención—servicio introductorio comienza esta noche. Prediqué 12 veces en Wauchula.

3 de abril. La convención en Manor estuvo bien. Más de 500 nombres fueron registrados. Prediqué ocho veces. Después del último servicio el domingo en la noche amigos me llevaron a Waycross, a unas dieciséis millas (26 kilómetros), donde abordé el tren rumbo a casa. Llegué a casa a las cinco de la tarde del lunes. He estado fuera de casa durante casi cinco meses. Mañana en la mañana salgo, si Dios quiere, para otra campaña de un mes.

9 de abril. Ahora me encuentro en Sheffield, Alabama en un hotel donde tendré que pasar la noche en espera del próximo tren. Salí de casa el domingo 4 de abril en la mañana. El hermano Aiken vino por mí para llevarme hasta Dayton donde prediqué el domingo en la noche. Los amigos Harriman me habían confeccionado un traje y me habían estado suplicando que viniera y lo recogiera desde el pasado mes de diciembre. Esta fue la primera oportunidad. Ellos me dijeron que les costó \$50.00. No hay duda alguna de que lo aprecié.

12 de abril. Escuché que alguien tocó a la puerta de mi habitación. Di permiso para que entraran y al abrir la puerta allí se encontraba L.A. Moxley, a quien esperaba encontrarme con Phil Campbell a la mañana siguiente. Yo le había enviado un telegrama a Nashville diciéndole que no podría llegar a donde Phil Campbell ese día y él sospechó que tendría que pasar la noche en Sheffield, por lo cual vino por mí en su automóvil, llegó al hotel buscándome y me encontró en el primer hotel en el que preguntó. Pensé que esto era maravilloso. Salí con él inmediatamente camino a Hackleburg, donde me encuentro ahora, a tiempo para cumplir con mi parte del programa esta noche. Hemos tenido dos días de convención y hoy finaliza.

Iba a contar acerca de la convención de Nashville. Bueno, el lunes fui en tren de Harriman a Nashville, Tenesí. Llegué a la casa donde el servicio ya había comenzado después de que oscureciera. No pasó mucho tiempo antes de que me encontrara en el púlpito trayendo el mensaje de apertura de la convención. Creo que prediqué seis mensajes en esa convención. Fue una gran convención y el poder cayó de forma maravillosa. La convención fue de gran estímulo para la obra en Tenesí, así como lo es esta convención para la obra en Alabama. Personas de todos lugares han asistido a la misma.

14 de abril. Ahora me encuentro en Jackson, Misisipí y son las 7:30 a.m. Concluimos la convención en Alabama con una gran victoria. Prediqué dos veces el domingo a las diez y a las once, y una vez el domingo en la noche. El último día, que fue el lunes, parece haber sido el mejor. Ocho mensajes en total. Salí de Hackleburg ayer en la mañana rumbo a Mount Carmel, Misisipí, donde había de predicar a las once, pero llegamos cuarenta y cinco minutos tarde. Sin embargo, la gente estaba allí. Luego hubo otro servicio a las cinco p.m., el cual duró hasta las siete p.m. Prediqué dos veces allí. Los hermanos Moxley y Funderburk me llevaron a Tupelo, a una distancia de cincuenta millas (80 kilómetros), donde abordé el tren a las 10:15 p.m., y llegué aquí hace unos cuantos minutos. Voy para Morgantown, Misisipí hoy para un servicio que tendrá lugar esta noche. Mañana salgo hacia Bogalusa, Luisiana para asistir a la convención durante el resto de esta semana. En la convención de Alabama me dijeron que había dado un corto mensaje en el idioma choctaw. Durante momentos hubo grandes demostraciones en la convención.

16 de abril. Llegué a Morgantown a la hora señalada. Tuvimos dos servicios, prediqué dos veces allí con gran libertad y buenos resultados. Vine a Bogalusa, Luisiana ayer para la convención que comenzó anoche. El clima está frío para esta época del año.

21 de abril. Ahora me encuentro en Causeys Chapel, Misisipí. La convención en Bogalusa estuvo buena. Buena asistencia, mensajes y manifestaciones de poder. Los oradores tuvieron una unción especial. La clausura tuvo lugar el 18 de abril en medio de una gran victoria. Prediqué diez veces. Llegué aquí el 19 de abril con el hermano Hamilton. Prediqué esa noche y anoche. Grandes servicios. Ayer fui a ver a H.R. Jacobs debido a negocios de la iglesia. Habrá un servicio aquí nuevamente esta noche. Un mensaje más.

23 de abril. Ahora estoy cerca de Catchings, Misisipí. Salí de Gloster ayer en la mañana (Causeys) y llegué a Spanish Fork, Misisipí ayer. Prediqué allí anoche. Llegué aquí hoy.

28 de abril. Ahora estoy en Clarksdale, Misisipí esperando el tren de las 11:00 a.m. En Catchings prediqué cinco veces. Hubo dos servicios el domingo y cené corriendo. Gran tiempo. El hermano Hamilton me trajo en su automóvil después de las cuatro de la tarde, a unas diez millas (16 kilómetros) al oeste de Shaw, a una distancia de aproximadamente 70 millas (113 kilómetros). Allí prediqué esa noche ante casa llena. Luego el lunes fui a Cleveland, Misisipí y a sus alrededores en busca de algunas ovejas desparramadas entre las cuales se encuentra Tom Morgan quien ya cuenta con 80 años de edad. Fue en su casa donde me quedé hace unos quince años cuando abrí la primera obra en Misisipí. Él y toda su familia viven cerca de Cleveland. Solían vivir en Friendship más arriba de Charleston, Misisipí. Todos se sintieron contentos de verme y me pareció estar en casa al estar con

ellos. Me quedé con ellos para la cena. Oramos y tuvimos un buen tiempo. Luego regresé y prediqué en el mismo lugar en que lo hiciera el domingo en la noche. Esto resultó en dos mensajes en Longshot, que es como se llama el lugar. Ayer condujimos unas 85 millas (137 kilómetros) hasta la casa del hermano Ray, localizada a unas siete millas (11 kilómetros) de aquí y en la noche condujimos hasta la casa del hermano Mark a unas quince millas (24 kilómetros), donde prediqué en la noche en la corte ante una gran congregación, luego de lo cual regresé cerca del hermano Ray. Esta mañana el hermano Hamilton me dejó para ir a otros lugares en Misisipí y el hermano Ray me trajo aquí hasta el tren, ya que voy de camino a Trumann, Arkansas, donde mi próxima convención comenzará mañana en la noche. Personas viajaron largas distancias para asistir a estos servicios y campañas en Misisipí. La distancia fluctuó entre 25, 75 y 80 millas (40, 121 y 129 kilómetros). Los servicios han sido maravillosos y los mensajes han sido predicados con poder. Un tal Sr. Smith, quien solía participar de los servicios hace unos doce o quince años, y quien fuera un fuerte opositor, está lleno ahora con el Espíritu Santo. Él testificó pero se confundió y habló acerca de la gloriosa bendición que recibió el día 27 de Navidad, en vez de decir de diciembre. Esto fue todo un éxito y fue utilizado para la gloria de Dios y para el disfrute de la gran audiencia durante el mensaje que subsiguió.

3 de mayo. Ahora me encuentro en Memphis, Tenesí. Acabo de llegar de Trumann, Arkansas, donde la convención concluyó anoche. Los mensajes y la gloria fueron maravillosas. J.W. Abbott, el supervisor, hizo bien para ser su primera experiencia. Yo prediqué diez mensajes además de llevar a cabo ciertas cortas pláticas. La asistencia fue buena tanto durante el día como la noche. Estaba tan agotado, debido a tener que hablar tres veces en un día, y tan cansado anoche que casi no pude descansar. Todavía estoy

cansado hoy y para colmo tuve que correr unas cien yardas (91 metros) para alcanzar el tren con destino a Trumann y todavía no descanso de la carrera. [Tuve] una cena grande ayer. Voy de camino a casa por dos o tres días. Tengo una gran inspiración y unción para mi trabajo de convención.

17 de mayo. Ahora me encuentro en Norfolk, Virginia y son las 7:40 p.m. Estoy en el hotel Wayside Inn. Estaré aquí una noche. Llegué a casa procedente de Arkansas en la mañana del cuatro y permanecí unos días más de lo que tenía planificado debido a que la convención para la gente de color en Carolina del Norte fue cancelada. Salí de casa la mañana del 12 y llegué a Middlesex, Carolina del Norte en la mañana del 13. Walter Hopkins me encontró allí y me llevó a su casa. En la noche la convención comenzó en la iglesia de Spring Hope. La convención estuvo bien. Prediqué ocho mensajes y en adición tuve que preparar el programa y fui el presidente de la convención debido a que la esposa del supervisor C.L. Taylor estaba enferma. Varias iglesias estuvieron representadas y hubo una buena asistencia. Casi 500 personas registradas. Los despliegues de gloria y poder fueron maravillosos. Un servicio de altar y éste estuvo llenos de personas que buscaban. Todos los predicadores fueron ungidos para el servicio. Dios bendijo maravillosamente en muchas maneras. Hubo confesiones, consagraciones para el servicio y se infundió ánimo en general en Carolina del Norte. Salí de allí esta mañana. El hermano Hopkins me trajo hasta Rocky Mount donde tomé el tren para llegar aquí. Esta noche pernoctaré aquí y tomaré el barco y tren hacia Princess Ann, Maryland a las 9:30 mañana para asistir a la convención allí durante dos días. No he tenido noticias de casa desde que salí. Espero que todo esté bien.

26 de marzo. Ahora me encuentro en la estación de trenes de Dublin, Virginia y son las 6:30 a.m. Llegué aquí hace unos cuarenta minutos. Estoy esperando la llegada de F.J. Crowder, supervisor de Virginia Occidental, quien me llevará en su automóvil hasta Logan, donde será la próxima convención. Celebramos una convención de dos días en el tabernáculo en Beauchamp, a las afueras de Princess Ann, Maryland, los días 19 y 20. Prediqué siete mensajes y la última noche una vez concluyó el servicio, un hermano por nombre Johnson me condujo hasta Princess Ann, a unas diez millas (16 kilómetros), para que tomara el tren de las 3:16 a.m. Cuando llegué a la estación, él iba a continuar hacia su casa pero su automóvil no quiso encender, por lo cual se quedó allí trabajando en su automóvil hasta que por fin pudo echarlo a caminar minutos antes de que mi tren llegara. Llegué a Roanoke, Virginia como a las 7:00 p.m. del mismo día y al salón de la convención después de que el servicio hubiese comenzado. Mi llegada fue celebrada con un grito y pronto fui cubierto de besos y saludos. Esta convención estuvo buena, muy buena asistencia, iglesias bien representadas y buen programa. W.M. Lowman hizo bien para ser su primera experiencia como supervisor de estado. Prediqué ocho mensajes en adición a responder a muchas preguntas. Viajé con el hermano Lowman 45 millas (72 kilómetros) ayer en la mañana hasta Leesville donde dediqué una iglesia. Gran servicio. Prediqué dos veces allí. Después del servicio de la noche, el hermano Martil me llevó hasta Bedford a unas 15 millas (24 kilómetros) de distancia para tomar el tren que habría de traerme aquí. Dormí toda la noche, pero tengo que correr en esta obra de la campaña. J.A. Wilkerson estuvo con nosotros en la convención y en el servicio de dedicación que duró todo el día.

31 de mayo. Mientras estaba escribiendo las últimas palabras, F.J. Crowder llegó a la estación por lo cual tuve que terminar rápidamente e irme con él en su automóvil. Él me trajo hasta Havaco, Virginia Occidental donde prediqué un mensaje y al otro día a Logan, Virginia Occidental, donde me encuentro ahora para la convención de estado. Esto concluyó anoche y tuve que permanecer aquí hoy para atender otros asuntos de interés para la Iglesia. La convención estuvo maravillosa. Los predicadores estuvieron ungidos para el servicio. Grandes derramamientos del Espíritu de tiempo en tiempo. Muy buena asistencia, una persona bautizada con el Espíritu Santo, varios añadidos a la Iglesia. 10 mensajes. De aquí salgo mañana para Louisville, Kentucky, si Dios quiere.

5 de junio. Ahora me encuentro en la estación en Mount Vernon, Illinois, esperando el tren para ir a Johnston City, Illinois y allí asistir a la apertura de la convención. Salí de Louisville, Kentucky esta mañana. Prediqué siete mensajes allí. Gran convención y continúa hoy. C.H. Randall, el supervisor de Illinois está conmigo.

9 de junio. Ahora me encuentro en el hotel en Saint Louis, Misurí y son las 7:35 p.m. Llegué aquí esta tarde procedente de Johnston City, Illinois donde la convención terminó anoche. Estoy de camino a Fredericktown, Misurí. La convención en Illinois estuvo fabulosa—maravillosa. S.O. Gillaspie estuvo con nosotros. Predicaron jóvenes especiales y todo estuvo bien. Seis mensajes.

15 de junio. Estoy en la estación de trenes en Willow Springs, Misurí, esperando el tren con destino a Coweta, Oklahoma donde voy para la próxima convención. La convención concluyó la noche del domingo en Fredericktown, Misurí. Prediqué diez mensajes. Tuve un gran tiempo y se logró mucho bien. Nombré a C.W. Risner como supervisor de Misurí

para terminar el año en lugar de C.H. Randall quien renunció hace uno o dos meses. Vine ayer en automóvil a Fremont, Misurí con el hermano Risner para el servicio de anoche con el propósito de animar a los santos. Llegué de Fremont esta mañana en un tren demasiado lento al cual le tomó unas cuatro horas y media recorrer cincuenta millas (80 kilómetros). Ahora son las 3:00 p.m.

21 de junio. 9:15 p.m. Ahora me encuentro en la estación de trenes de Kansas City, Misurí. Saldré en aproximadamente dos horas rumbo a Dodge, Dakota del Norte. Llegué a Coweta, Oklahoma a tiempo y me encontré con el hermano y la hermana Brouayer en la calle, casi al momento en que salí del autobús. Ellos no me esperaban a esta hora. La convención estuvo muy buena y hubo buena asistencia. Prediqué 12 mensajes, un mensaje de dedicación y uno para el servicio de comunión. Llegué a Tulsa anoche después del servicio—una distancia de 32 millas (52 kilómetros)—con el hermano Brouayer y dormí en el hogar de un hermano por nombre Hanghan. El hermano Brouayer me llevó a la estación y hoy llegué aquí.

1 de julio. Ahora me encuentro en el hogar de la familia Anderson, a las afueras de Big Lake, Minesota. La convención celebrada en la escuela Barker en Golden Valley, Dakota del Norte estuvo bien. Me alojé en la casa de los ancianos Barker mientras estuve allí. Varios indios asistieron a los servicios. Prediqué 12 mensajes allí. La convención concluyó antes de anoche y salí rumbo a este lugar temprano en la mañana. Llegué aquí temprano esta mañana y acabo de terminar mi desayuno. El servicio comienza esta noche. La hermana Shepherd Taylor acaba de salir ayer después de haber estado aquí casi un mes. Un pequeño incidente durante uno de los servicios en Dakota del Norte es digno de mencionar. La pequeña Andra Barker parecía estar dormida mientras yo predicaba.

Justo en el momento en que yo estaba recalcando un punto fuerte ella se enderezó y comenzó a hablar en voz alta, lo suficientemente alta como para que todos la escucharan. Ella aparentemente estaba hablando dormida, pero su mensaje parecía estar endosando lo que yo había dicho y algunos pensaron que fue el Espíritu Santo hablando a través de ella. Ya bien sea eso cierto o no, recibí una gloriosa bendición debido a ello. Estoy aquí durante un par de días más.

5 de julio. Ahora me encuentro en la estación en Saint Paul, Minesota y es la 1:40 p.m. La convención en Big Lake fue favorable. Prediqué seis mensajes y celebré una conferencia. El sábado, 3 de julio a las 5:00 p.m., mientras me encontraba en el hogar de Charles Westberg, fui llamado para que bajara al primer piso donde un mensajero joven me entregó un telegrama. El mismo decía: “Decisión de la corte. Ganamos todo, nombre, propiedad, nos quitaron el costo de la corte”. Firmado A.D. Evans. Enviado desde Cleveland, Tenesí, ¿3:5[0] 3:30? p.m., llegó a Elk River a las 3:58 p.m. Me llegó a mí a las 5:00 p.m. Eso es todo lo que sé hasta ahora. Salí de Elk River a las 11:00 a.m., y saldré de aquí hacia Albert Lea, Minesota a las 5:00 p.m., con el propósito de ver a Carl y Jessie, hermano y cuñada, y de ahí a Terre Haute, Indiana para la próxima convención.

7 de julio. 10:30 a.m. Ahora me encuentro en Peoria, Illinois esperando el tren de las 12:45 p.m. con rumbo a Terre Haute, Indiana. Tuve que ir a Emmons y una milla o dos (1.6 o 3 kilómetros) hasta Iowa para encontrar a Carl y Jessie. Me quedé con ellos unas dos horas. Él está muy enfermo. Anoche me quedé en Rock Island, Illinois.

13 de julio. Akron, Ohio. Llegué aquí anoche procedente de Terre Haute, Indiana, donde la convención terminó el domingo en la noche. Prediqué ocho mensajes en esa convención. El hermano Gillaspie estuvo conmigo allí y está conmigo aquí.

20 de julio. Ahora me encuentro en casa del hermano Montgomery en Moundsville, Virginia Occidental. Son las 8:00 a.m. La convención en Akron estuvo buena. Seis mensajes. Los hermanos Gillaspie y Ford fueron conmigo a Pensilvania. Viajamos en el automóvil del hermano Ford. Tuvimos un buen tiempo en la convención de Pensilvania. Prediqué siete mensajes. Un mensaje aquí anoche. El hermano Crowder me trajo ayer aquí en su automóvil. Espero salir en unos minutos hacia casa.

6 de agosto. Ahora estoy en casa. Llegué procedente de Virginia Occidental y estaré aquí unos cuantos días. Prediqué un mensaje aquí el 25 de julio y uno en Chattanooga la misma noche. Entonces, el 27 salí hacia Starkville, Misisipí para asistir a mi última convención. Hubo una buena asistencia por parte de miembros de diferentes áreas del estado y también de Tenesí, Alabama y Luisiana. Llegué a casa el 3 de agosto, y he estado predicando aquí todas las noches desde mi llegada, además de llevar a cabo mi trabajo en la oficina y de orar por los enfermos. Ahora me estoy preparando para la Asamblea. Los registros muestran que he viajado 19,793 millas (31,850 kilómetros) desde la última Asamblea. [Los viajes han tenido lugar] en los Estados Unidos, el océano, las islas, etc. Todo a favor de la iglesia.

18 de agosto. En el servicio celebrado aquí en Cleveland, el cual concluyera la noche del sábado pasado, varias personas encontraron al Señor y yo prediqué 18 mensajes. La demanda fue ganada en nuestro favor, lo cual me exoneró por completo de los cargos de

malversación y nos otorgó el nombre Iglesia de Dios, las propiedades y todo, pero todavía no hemos llegado al acuerdo final. Puede que pasen dos o tres meses antes de que tomemos posesión de la propiedad.

24 de agosto. El domingo pasado prediqué el mensaje y dirigí el funeral de la hermana Ola Sample Miller, y luego prediqué nuevamente en el tabernáculo en la noche. Dos mensajes. Estoy trabajando arduamente en los preparativos para la Asamblea.

10 de noviembre. Casi dos [tres] meses han pasado desde la última vez que escribí aquí. Durante ese tiempo vino la Asamblea y culminó, un registro de lo cual aparece en las Minutas y en el Mensajero Ala Blanca. Me sostuve maravillosamente bien a pesar del estrés. He predicado en cinco o seis funerales y desde el 4 de octubre he estado sirviendo como pastor de la iglesia en Cleveland, no como el pastor sino como pastor debido a que no tenían uno. Prediqué en Ridgedale en dos ocasiones y diez veces aquí, en adición a dirigir los servicios de oración, recoger las ofrendas, visitar a los enfermos, orar en los hogares, llevarle alimentos a los pobres y mi trabajo general de la oficina, escribir para la revista, tratar con los asuntos de la corte que requieren mi atención. Los asuntos de la corte todavía no se han solucionado, pero se impuso un límite de tiempo nuevamente para el 15 de diciembre. No sé lo que ocurrirá entonces.

18 de diciembre. Ya ha pasado nuevamente más de un mes. Los días han estado muy ocupados. Prediqué 12 mensajes o más, asistí a las reuniones de oración dos y tres veces por semana, enseñé la clase de Escuela Dominical de las niñas—un domingo tuvimos 41 en la clase. Estoy enseñando la clase de Iris ya que ella está enferma. Su bebé murió; sólo vivió unas 30 horas. Atendí los asuntos relacionados con la corte que todavía están

pendientes. Ellos van a tratar de apelar. También nos estamos preparando para la Escuela Dominical y Navidad. Todo esto en adición a mi trabajo regular de oficina, el cual es mucho y aumenta cada día. También estoy atendiendo mis obligaciones como editor, etc. La Iglesia está moviéndose hacia delante, tanto en números como en poder. Oh, sí, tuvimos servicio de Acción de Gracias, Cena del Señor y Lavatorio de Pies.

31 de diciembre. Finalizando el año. Viajé 15,916 millas (25,610 kilómetros) en casi treinta estados, por mar y las islas. Asistí a veinticinco convenciones además de predicar en un buen número de lugares adicionales entre tanto. Prediqué en un sinnúmero de funerales, oficié varios matrimonios. Lo considero el mejor año de mi vida, todo para el Señor y Su Iglesia. Prediqué entre uno y cinco mensajes diarios excepto cuando viajaba. Estuve fuera de mi hogar casi constantemente hasta el momento de la Asamblea. Desde entonces he estado en casa, excepto cuando he ido a Chattanooga para asistir a la corte o para algunos servicios.

Termino este libro para comenzar uno nuevo.

13 de febrero de 1927. Este es mi primer escrito de este año. Mi tiempo ha estado muy ocupado con mucho trabajo adicional al regular, al punto de haber descuidado mis escritos regulares. Hasta este momento este año ha estado muy ocupado. Además de mi trabajo regular de oficina, la visitación y la oración por los enfermos, y predicar entre dos y cuatro veces por semana, he tenido que volver a prestarle atención a la demanda. He estado yendo a Chattanooga entre tres y cuatro días a la semana desde principios de enero. He predicado unas 26 veces. El Señor nos ha estado dando buenos servicios. Hemos sido testigos de avivamientos varios domingos en la noche. Las almas han sido

salvas o santificadas o llenas con el Espíritu Santo y en ocasiones las tres cosas. Algunos han sido también reclamados. El Señor me mantiene bien y fuerte, capaz de llevar a cabo el trabajo.

28 de febrero. Hoy es lunes en la mañana. Estoy en casa. Fui a Florida la semana pasada y pasé dos días en la convención de estado de las personas de color para ayudar al hermano Wilkerson, supervisor de Florida. La convención fue en Miami. Llegué a casa el sábado a mediodía y estuve listo para llevar a cabo mis tareas en el tabernáculo ayer. Soy maestro de Escuela Dominical y estoy fungiendo como pastor. El Señor me dio mensajes poderosos ayer y anoche. Cinco o seis en el altar. Desconozco los resultados. J.D.

Williams me regaló un traje, dos pares de ropa interior, dos pares de calcetines y dos camisas todo valorado en \$60 o más. Puede que otros lo hayan ayudado, pero no lo sé. Como resultado de haber estado fuera de mi oficina cinco noches y cuatro días, mi trabajo se ha acumulado por lo cual debo apresurarme esta mañana. Ocho o nueve mensajes, probablemente más, desde la última vez que escribí.

26 de marzo. Hace casi un mes desde que escribí aquí. Fui a Chattanooga una noche para ayudarlos con la sesión de negocios. Me tuvieron como moderador. Regresé a casa la misma noche. Fui a Miami, Florida el 14 para la convención de estado de los blancos. Estuve allí dos días y prediqué cuatro mensajes de convención. Buena convención. Mantuve mi trabajo en la casa, tanto el de la oficina como el del tabernáculo. Prediqué y enseñé Escuela Dominical. También asistí a M.E. a ministrar en el servicio funeral de nuestra amiga y vecina la Sra. Lou Simmons en la iglesia Metodista, a petición de la familia Simmons con quienes hemos estado asociados durante más de veinte años. Fui a Atlanta el 24 durante un día para la convención de estado de Georgia y regresé hoy.

Prediqué cuatro mensajes de convención. Unos nueve mensajes en Cleveland desde la última vez que escribí. Lillie, mi estenógrafa, tomó unos días de vacaciones para ir a su casa. Esto creará más trabajo para mí.

5 de abril. Prediqué en un funeral la semana pasada y casé a una pareja. He casado a muchos, lo cual no he anotado aquí. Fui a Nashville el domingo en la noche en el automóvil del hermano Lawson con el propósito de escuchar el caso en corte ayer. Regresé anoche. Mientras me encontraba allí, en la mañana antes de que la corte fuera convocada, un mensajero me entregó el siguiente telegrama. “El presente es para informarle que el pastor (C.T. Anderson) partió para Nashville [con el propósito de] interferir [con el caso] en corte. La Iglesia no lo envió. Con amor, Edgar Owens, Charles Land”. Esto vino de Johnston City, Illinois. Él se propuso comenzar algo. Todavía es muy temprano para saber cuál será el resultado. Hablé durante considerable tiempo con el hermano Anderson. Le dije que lo que estaba haciendo estaba mal. No sé cuál será el resultado. También recibí un telegrama de la hermana Brouayer, quien estaba en Temple, Texas el 1 de abril diciendo que el hermano Brouayer estaba en la cárcel, indicando algo serio. Le envié un cablegrama pidiendo más información y recibí lo siguiente: “El hermano Brouayer salió para Oklahoma. Ore más arduamente; serio; escriba”. Paul Hudson. Todavía no sé cuál es el problema. Iris condujo el servicio del domingo en la noche por mí. Tuvieron un buen servicio de avivamiento el domingo en la noche como de costumbre. Algunos alcanzaron cada una de las experiencias que buscaban. Ahora salgo para llevar a cabo mi trabajo de oficina.

21 de abril. El día 13 del presente fui a Nashville en automóvil con el hermano Lawson para asistir a la convención de estado. Mi esposa, Milton y la hermana Gonia nos

acompañaron. En la noche del 14 Milton recibió el Espíritu Santo. Ese fue un gran servicio. Hablé ante casa llena y el altar se llenó tan pronto se hizo el llamado. Los santos estaban muy avivados. Llegué a casa al otro día. El caso de Anderson todavía no se ha dispuesto, pero existe la posibilidad de que sea sacado del ministerio y excluido. Ayer completé los planes para sacar al hermano Brouayer de la cárcel. Requirieron una fianza en efectivo de mil dólares, la cual preparamos y enviamos. Todavía desconozco los particulares del caso, pero lo estoy sacando para darle una oportunidad de probar su inocencia de los cargos que se han levantado contra él. He trabajado arduamente en esto desde que fue echado en la cárcel o poco después, tan pronto pude hacerlo. Tardé un poquito hasta poder tener todo el dinero para la fianza. Ya he gastado más de cien dólares de mi propio bolsillo para ayudarlo. He hecho esto debido a que lo quiero, ya bien sea que sea hallado inocente o culpable, no lo sé. Pero creo que es inocente. Ocho mensajes más hasta este momento.

14 de mayo. Es sábado en la noche y estoy en casa. Terminé el trabajo de la semana. Oficié el matrimonio de Ernest Kinser esta tarde. El 24 de abril en la noche, mientras estaba haciendo el llamado al altar, después de haber dado el mensaje en el tabernáculo, comencé a toser terriblemente. Colapsé, literalmente. La semana siguiente estuve enfermo. Me obligué a salir el domingo primero de mayo, para ayudar a que el hermano Aiken comenzara el servicio y no pude regresar hasta el pasado sábado en la noche. He estado asistiendo toda esta semana aunque no he podido hacer mucho. He mantenido el trabajo de mi oficina al día, pero me he visto obligado a perder las convenciones de Alabama, Luisiana, Arkansas y Carolina del Norte. Me siento mucho mejor ahora, pero todavía carezco de mi vigor y energía normal. Pero espero estar [bien] pronto. C.T.

Anderson fue sacado del ministerio. Todavía estoy tratando de restaurarlo. Dos mensajes añadidos. Tanto mi esposa como Homero han estado enfermos. Están mejor ahora.

14 de junio. Hoy es martes. Estoy en casa. Acabo de recuperarme de un severo ataque en mi cuerpo hace cuatro días. Mucha lluvia el domingo en la mañana por lo cual la asistencia a nuestra clase de Escuela Dominical se vio reducida a cincuenta, pero aclaró en la tarde por lo cual pudimos tener nuestro servicio del domingo en la noche, observamos el sacramento y tuvimos Lavatorio de Pies. Tuvimos un buen tiempo. Se informó que dos personas recibieron el Espíritu Santo esa tarde y noche. Nuestros avivamientos del domingo en la noche continúan. Una persona recibió el Espíritu Santo hace una semana el domingo en la noche. Grandes derramamientos cada domingo en la noche. Mi trabajo en la oficina no me ha permitido asistir a las convenciones en los diferentes estados, pero he estado escuchando grandes cosas acerca de los servicios y convenciones. Mi calendario está lleno a capacidad todos los días. La Iglesia está creciendo. Dios está honrando nuestros esfuerzos y dándonos grandes avivamientos por todas partes. La iglesia local aquí en Cleveland, de la cual yo estoy encargado, está encendida en fuego y progresando muy bien. No hemos escuchado nada más acerca del caso en corte. Prediqué en Ridgedale (Chattanooga) el 29 de mayo. Hoy hay un servicio de bienvenida a casa. Quince mensajes más.

30 de julio. La misma rutina ha continuado desde la última vez que escribí con excepción de un aumento en el espíritu de avivamiento en la iglesia local aquí. Dios es maravilloso con nosotros. Los servicios se están llevando a cabo hasta cinco veces por semana y a veces más. El trabajo de oficina me mantiene ocupado como de costumbre. La corte suprema presentó su decisión (un juez lo juzgó) el 15 de julio, revirtiendo la decisión de

la corte de apelaciones y confirmando la opinión del tribunal inferior, pero nuestros abogados descubrieron algunos errores y le pidieron más tiempo a la corte para preparar una petición para que se lleve a cabo una nueva vista y la corte nos dio hasta el 22 de agosto. Puede que todavía se pueda resolver, pero de no ser así, van a tener un arduo trabajo tratando de detenernos. Nosotros tenemos la Iglesia de Dios a pesar de las decisiones de la corte y no podemos regalarla. Hemos sido meticulosos en ello y creo que en algún momento las autoridades descubrirán este punto. Amigos de muchas partes me están escribiendo diciéndome que puedo contar con ellos para respaldarme no importa el curso que escoja seguir en el asunto. Dieciocho mensajes más y, oh, cómo Dios me ha estado ungiendo durante los servicios. Al parecer el Señor ha estado aumentando mi celo, arrojo y fuego. He estado siendo afectado por pequeños períodos de enfermedad, pero tan pronto vuelvo a levantarme el fuego y el celo se apoderan de mí nuevamente y continúo. Siento como que puedo correr en contra de la batalla del pecado y todas las fuerzas opositoras. Estamos edificando una casa de madera y carbón esta semana. También estoy comenzando los preparativos para la Asamblea.

22 de agosto. Es lunes en la mañana. Este mes ha estado lleno. Se nos otorgó una prórroga de tiempo hasta el 29, para presentar la petición. Tuve que ir a Chattanooga tres días para ayudar en ello. Tuve dos funerales. He tenido grandes servicios. Unos 13 mensajes más. Dos se salvaron anoche. Gran multitud. Trabajando arduamente para prepararme para la Asamblea.

17 de septiembre. La Asamblea concluyó. Todavía no he descansado de la gran fatiga. Fue una tremenda reunión. Lo que me sorprende es cómo pude sostenerme a pesar de la fatiga, pero lo hice. Le doy la gloria a Dios por sostenerme. Los registros de la Asamblea

contarán la historia con excepción de que ninguno podrá contar todo lo que ocurrió. Estuve en mi lugar como presidente durante cada sesión. Creo que me tomó dos horas y media predicar el mensaje anual y lo hice con todas mis fuerzas y de forma muy impresionante. Mi voz se mantuvo notablemente bien durante el transcurso del mismo al igual que mi cuerpo. Llegué a casa por un corto tiempo para estar solo desde el mediodía hasta la noche. Es como si nunca antes hubiera estado así de ungido para cualesquiera de las Asambleas en el pasado. No sólo yo mismo, sino que también los demás se maravillaron. Respondí a cada pregunta, escuché las historias de muchos, fui cortés con todos. Muchos testificaron, y algunos bajo el poder del Espíritu, diciendo que yo era la persona ungida por el Señor para esta posición. Gran asistencia de muchos estados. Miles en las inmediaciones durante cada noche. Ahora estamos comenzando el trabajo de un nuevo año. Estuve fungiendo como pastor de la iglesia local durante todo el año, en adición a mis demás tareas. Enseñé la clase de Escuela Dominical de las niñas mayores, además de predicar en otros lugares en unas cuantas ocasiones.

8 de octubre. Ahora me encuentro en el hogar de Homero en Nueva York. Llegué aquí antes de ayer. Llegué cuatro días tarde, siendo que el servicio comenzó el día dos del mes. Tuve que permanecer en casa debido a asuntos que no podía dejar hasta haberlos terminado. He predicado aquí sólo dos veces. Algo ocurrió aquí que trajo dolor a toda la manada. Una hermana por nombre Smart, miembros [de la iglesia] y dama buena y callada, fue obligada por su esposo a través de un proceso legal a ser encerrada en un asilo para personas dementes. Ella había sido pronunciada demente y llevada al asilo antes de que ninguno de los hermanos lo supieran. Ella no está demente, sino que está siendo acusada por su esposo debido a su religión. Esta es otra forma de persecución.

Homero y su manada están tratando de sacarla, pero no han tenido éxito todavía. Fuimos a la corte ayer, pero el caso fue pospuesto hasta el 18 del mes. Prediqué cuatro mensajes en casa desde la Asamblea. Llevé a cabo la reunión trimestral la noche del lunes pasado. Tuve que ir a Chattanooga nuevamente ese mismo lunes debido al caso de la corte. He de estar aquí toda la semana entrante.

28 de octubre. Continué en Nueva York durante el período de tiempo que me ha sido dado. Prediqué 11 veces. Tuve buenos servicios. Entre dos y veinte o más personas en el altar buscando durante casi todos los servicios. Varios han reportado salvación. Creo que 16 se unieron a la Iglesia. Homero está haciendo un buen trabajo. Salí para casa el 17. Llegué aquí la tarde siguiente. Nos llegó un informe el domingo pasado dejándonos saber que la corte se había negado a otorgarnos una nueva audiencia en el caso. En este momento estamos esperando decidir el próximo curso de acción a seguir, pero no nos hemos debilitado en lo absoluto. No he sabido nada más acerca de la hermana que fue llevada al asilo para personas dementes. Elevamos oración por los enfermos el domingo y el lunes y, a la verdad, fue una tremenda batalla. Me acaloré bastante y pienso que el terrible resfriado que contraí se debió a ello. Fui a Chattanooga el martes y ayer en la noche. Anoche fui a una boda. El martes fui a ver al hermano Brouayer quien está muy enfermo. Mi trabajo me sobrecoge, pero me siento feliz. La obra de la iglesia va bien.

1 de diciembre. Todavía no me he recuperado por completo del resfriado mencionado arriba. No me hace sentir demasiado mal pero es una molestia estar tosiendo y soplándome tanto [la nariz]. He hecho unos cuantos viajes más a Chattanooga. No sé mucho más acerca de la demanda, pero continuamos hacia adelante con la Iglesia de Dios. Roy E. Davis de Chattanooga nos ha estado predicando aquí durante diez días.

Finalizó anoche. Varios se salvaron, pero no fue la clase de avivamiento que estábamos esperando, aunque se demostró considerable interés en ocasiones. El domingo en la noche ocurrió algo que me hizo sentir bastante insatisfecho. Algunas personas salieron y el hermano Davis hizo algunos comentarios acerca de ellos que pienso que mejor hubiera sido no hacerlos. Otros siguieron más tarde. Sus comentarios parecieron ofender o insultar a otros, por lo cual continuaron saliendo hasta que él se confundió a tal grado que dejó de predicar y me entregó la parte a mí. Oramos y Avery y yo asumimos el cargo y terminamos el servicio con una gloriosa victoria. Entre veinte personas o más vinieron al altar y tuvimos el mejor servicio de altar de toda la reunión. Muchos oraron hasta alcanzar la victoria. Recientemente, J.P. Hughes quien luchó tan valientemente con nosotros durante dos años, se convirtió en tortuga y se fue con el grupo de Lee. Él nos ha estado causando problemas durante por lo menos dos años, por lo cual nos sentimos aliviados de habernos desecho de él. Algunos otros se han dado por vencidos desde que la corte decidió en contra nuestra, pero la mayoría de la gente son de acero. El trabajo de la Iglesia en general está progresando bien y Dios está dando avivamientos en muchos lugares. La decisión [de la corte] hace que ellos tengan que pagar una deuda de \$45,000 para sellar la disputa, y nuestro costo no asciende a \$2,000. Ellos tienen que pagar los \$17,000 con los que se comprometieron para hacerme pagar y para acusarme de robar. Ellos también fallaron en probar que yo fuera culpable de robarme los \$14,000 de los que me acusaron. Así es que después de todo hemos obtenido una gran victoria. Sin embargo, para mí es muy injusto que ellos tengan los registros que yo preparé antes de que muchos de ellos ni siquiera supieran nada acerca de la Iglesia y algunas de las propiedades por las cuales yo trabajé tan arduamente antes de que ninguno de ellos estuvieran con nosotros.

Pero Dios me da gracia. Sin embargo, tengo miles de buenos amigos que me respaldan y más de 300 ministros. Mi trabajo de oficina me mantiene ocupado y la Iglesia en general está progresando bien.

31 de diciembre. Estamos a punto de cerrar el año viejo. Tuvimos un tiempo glorioso conmemorando el nacimiento de Jesús en Nochebuena. La noche del 27 tomé un tren rumbo a Dyersburg, Tenesí. Llegué allá a la mañana siguiente. El hermano Bain se encontraba allí celebrando un servicio de Navidad. Me pusieron en el púlpito al llegar, dos veces ese día y una vez más. Prediqué seis veces. Ayer en la tarde prediqué hasta que tuve que apresurarme a tomar el tren. La multitud estaba reunida afuera del tabernáculo cantando: “Adiós, Aleluya, Me fui”, mientras me retiraba. Llegué a casa esta mañana a tiempo para desayunar. Encontré a todos bien. Mi trabajo de oficina se ha acumulado. Lillie salió para pasar la Navidad con su mamá, así es que nos espera un gran trabajo la semana que viene, que será la primera semana del nuevo año. Esta noche tendremos la vigilia en el tabernáculo. Además de todo el trabajo de oficina que tengo que hacer, también he viajado 8,737 millas (14,060 kilómetros) llevando a cabo trabajo de convención y en servicios, además de lo que he hecho aquí y allá en y en los alrededores de Cleveland orando por los enfermos, predicando en funerales, etc. La cantidad de mensajes está registrada juntamente con el trabajo del año en las páginas anteriores, con excepción de cinco o seis en este mes. El resfriado antes mencionado continúa; me molesta mucho pero continúo trabajando. El trabajo de la iglesia en general continúa progresando bien. No existe duda alguna de que Dios es maravilloso.

10 de enero de 1928. Comenzando el nuevo año. Prediqué cinco mensajes durante la vigilia. He predicado cinco veces más desde entonces. Un funeral para Henry Chilcutt,

quien tenía 70 años. Casé a una pareja el domingo pasado y prediqué ante dieciocho prisioneros en la cárcel. Varios de nosotros fuimos, cantamos, oramos y predicamos. Me lastimé la mano mientras estaba en Dyersburg y me ha estado doliendo. No me ha permitido ordeñar y me duele cuando escribo, pero tengo que hacerlo. Todavía estoy lleno de trabajo en la oficina.

5 de febrero. Mi mano está mucho mejor, pero todavía no puedo ordeñar. Mudamos nuestros muebles de oficina y negocio fuera de nuestro hogar el primero y segundo de febrero a nuestro nuevo edificio en la avenida Central, al frente de nuestro gran tabernáculo. Tenemos que reparar, limpiar y amueblar las habitaciones de nuestra casa. La oficina ha estado en casa desde el 1 de diciembre de 1922. La asistencia a nuestra Escuela Dominical hoy fue de 229. Gran interés y buen tiempo. Mi clase de niñas mayores ascendió a 31. La clase de mi esposa para varones jóvenes tiene 31.

15 de febrero. El domingo pasado mi clase de niñas ascendió a 33. Ahora son las 7:50 p.m. hora del este. Me encuentro a bordo del vapor New North Land, Munson S.S. Co., de camino a Nassau para la convención. Salí de casa el domingo en la noche. Llegué a Sanford, Florida y prediqué allí el lunes en la noche. Llegué a Miami el martes en la tarde. En Sanford, el hermano Wilkerson y los hermanos tenían planificada una recepción especial, música y cena. Espero llegar a Nassau mañana entre ocho y nueve de la mañana. [Al salir] dejé a mi familia muy bien.

20 de febrero. Ahora me encuentro en Nassau en el hogar de Frank Thompson. Llegué a Nassau a tiempo para la apertura de la convención el jueves en la noche. Estuve en cada una de las sesiones desde ese momento en adelante hasta la clausura anoche. El edificio

mide 44x80 pies (13x24 metros) y estaba lleno a capacidad. Anoche no había ni siquiera lugar en el cual estar de pie y muchos no pudieron entrar. Durante tres noches el altar estuvo lleno de personas buscando. Varios obtuvieron la victoria pero no se guardó un registro de las cantidades. El Señor me dio una hermosa libertad en la predicación de los mensajes. Todos los predicadores estuvieron ungidos para el servicio. Tuvieron una banda de cuerdas y otra de instrumentos de viento, dos pianos, panderetas, címbalos, etc. Hoy es lunes. No puedo zarpar hasta mañana en la noche. Oh, sí, veinte fueron bautizados en el océano mientras las olas azotaban fuertemente. Al parecer había miles de personas siendo testigos de los bautismos.

27 de febrero. Ahora me encuentro en el hotel en Daytona Beach, Florida y son las 7:00 p.m. Llegué a Miami el 22 de febrero procedente de Nassau. El servicio introductorio de la convención comenzó la misma noche. Dormí y comí mi desayuno cada noche y mañana en la casa del hermano Turner. Salí de Miami esta mañana. La convención continuó de día y de noche, terminando anoche. Creo que los servicios de la noche terminaron como a las once o más tarde cada noche. Verdaderamente fue una gran convención. Los predicadores fueron ungidos de forma maravillosa. Yo hablé ante la convención siete veces en adición a conducir el llamado de las iglesias y sus desfiles. En ocasiones el poder cayó de forma maravillosa. Creo que la última noche fue la mejor, ya que alrededor de 200 personas gritaban y danzaban al mismo tiempo. En un momento un hombre corrió por el pasillo y otro corrió detrás de él. El primero se subió a una columna que sostenía el techo, con un diámetro de cómo diez pulgadas (25 centímetros), y el otro lo siguió. La columna era muy resbaladiza, pero ellos la subieron rápidamente y permanecieron allí hasta que el poder pareció dejarlos, luego de lo cual se deslizaron

nuevamente al suelo. Ahora me encuentro de camino a Sanford para ver la razón por la cual el hermano Wilkerson no asistió a la convención de acuerdo al nombramiento. No puedo salir de aquí hasta mañana a las 8 de la mañana. En la última carta que recibí de casa, hace unos días, me dicen que todos están bien.

1 de marzo. Me encuentro aquí en Sanford, Florida. Hace dos días que llegué aquí y logré congregar a todos los santos en un lugar de adoración, dejándolos al cuidado del hermano Curry. El hermano Wilkerson salí de Florida para entrar al trabajo evangelístico. Lo relevé de su trabajo como supervisor de Florida. Hice esto el 28 de febrero de 1928. Les prediqué anoche. Salgo hacia casa hoy. Prediqué 24 veces en febrero.

4 de abril. Prediqué diez veces en marzo. Llegué a casa procedente de Florida el dos de marzo. Hice un viaje a Chattanooga para transar algunos negocios concerniente a la demanda y para ver al hermano Brouayer. En adición a eso trabajé en la oficina, fungí como pastor y enseñé la clase de Escuela Dominical. Durante parte del tiempo tuve 35 de las niñas mayores. Fui a Atlanta el 30 de marzo para la convención de Georgia. Regresé a casa el dos de abril. Trabajé en la oficina ayer y hoy. Espero salir hacia Carolina del Sur mañana para asistir a la convención de estado en Pelzer. Asistí a algunos funerales y matrimonios; probablemente la cantidad usual.

10 de abril. Ayer regresé de la convención de estado de Carolina del Sur. Tuvimos una buena convención aunque algunas de las iglesias no estuvieron representadas. Fue un buen impulso para la obra en Carolina del Sur.

30 de abril. Ahora me encuentro en Knoxville de camino a Corbin, Kentucky, para reunirme con C.H. Randall con el propósito de atender ciertos negocios de la iglesia. Asistí a la convención de estado de Alabama el 21 y 22 de abril. El domingo me pidieron que hablara siete veces y respondí en cada ocasión. La última vez fue entre diez y once de la noche. Fue una gran convención aunque llovió bastante. Prediqué en Chattanooga el domingo 15 y ayer en un funeral en Knoxville y en casa en la noche. Estoy en movimiento continuo, casi no tengo tiempo para dormir y no puedo responder a todas las llamadas y mantener mi trabajo de oficina al día. Prediqué 32 mensajes en abril. La semana pasada recibí noticias de que la corte desestimó los cargos en mi contra por malversación de fondos en la notoria demanda que fuera levantada desde el 26 de febrero de 1924, ya hace más de cuatro años. La obra de la iglesia va bien, con muy pocas excepciones. Así dice la anotación de la corte: "Orden desestimada de acuerdo a la referencia".

17 de mayo. Regresé de Corbin, Kentucky. Tuve el placer de reunirme con C.H. Randall y S.O. Gillaspie, hablar y asesorarnos. Asistí a la convención de estado en Trumann, Arkansas. Llegué a casa temprano el lunes en la mañana. En la tarde recibí una llamada para que fuera rápido a ayudar a un hombre que había tomado veneno para matarse. Cuando llegué él se encontraba inconsciente y murió poco después. Prediqué en su funeral ayer en Union Grove. Fui fuerte y advertí a la gente en contra del uso del licor y otras cosas malas. Él había asesinado al padrastro de su esposa, había estado en corte por contrabando de licor y era un hombre muy malvado. Su nombre era Bee Tallent. Si Dios quiere, mañana salgo hacia Virginia para la convención de estado.

28 de mayo. Asistí a la convención de Virginia durante tres noches y dos días. Tuvimos un tiempo maravilloso. Dios estuvo con nosotros e hizo de la convención una gran bendición para la obra en Virginia. El hermano Lowman, supervisor de estado, llevó a cabo su parte como presidente muy bien. Al otro día fui de Virginia a Elizabethton, Tenesí, después de la clausura de la convención y dediqué el nuevo edificio de reunión en la noche del 21 de mayo. Al otro día vine a casa y trabajé en la oficina hasta el viernes en la noche, cuando abordé el tren rumbo a Dyersburg, Tenesí. Perdí el tren en Memphis y tuve que tomar un autobús para poder llegar a Dyersburg a tiempo. Dediqué el orfanato de \$30,000 en la tarde. El programa duró aproximadamente una hora y cuarenta minutos. La dedicación tuvo lugar a las 3:50 p.m. del 26 de marzo. La apertura formal fue el domingo en la tarde, luego de lo cual partí hacia casa a las 4:10 y llegué esta mañana como a las 6:50. Lillie está enferma y todavía no puede estar en la oficina. Se supone que me apresure a ir a la convención de Virginia Occidental el jueves.

26 de junio. Hace casi un mes que no escribo. He estado muy ocupado todo el tiempo. Fui a la convención de Virginia Occidental como había sido planificado. Tuve un buen tiempo. La misma fue celebrada en Cedar Grove. F.J. Crowder hizo su parte muy bien como supervisor y presidente. Buena asistencia. El poder de Dios se posó sobre la gente en ocasiones. Salí de allí después del servicio de la noche del 3 de junio. A la mañana siguiente debí haber cambiado de tren en Ashland, pero debido a que me había quedado dormido, la tripulación del tren me llevó hasta la próxima estación. Bueno, tuve que regresar a Ashland en autobús y esperar al próximo tren. Esto me retrasó un poco y perdí mi tren hacia Lexington, por lo cual tomé el autobús hacia la convención en Somerset y llegué en la noche a tiempo para mi parte en el programa. Creo que esta ha sido la única

vez en que me he quedado dormido y se me ha pasado la estación en la que debía haber cambiado de tren, pero al final todo estuvo bien. Después del servicio de la noche en Somerset (era el último de la convención), abordé el tren de regreso a casa y traje conmigo a cuatro evangelistas, Flora E. Bohrman, Bessie Amos, Beulah Miracle y Damie St. Clair, para que condujeran un servicio para nosotros en Cleveland. Ellas comenzaron y luego tuve que partir para las convenciones de Oklahoma y Kansas. Llegué a Sapulpa, Oklahoma como a las 3:00 a.m. del 15 de junio. Fui al hotel y dormí un poco, luego de lo cual fui al lugar donde se estaba llevando a cabo la convención, estando listo para mi parte en el programa. Partí el próximo lunes en la mañana y llegué a Pittsburg, Kansas nuevamente en la noche justo a tiempo para mi parte en el programa. La noche del 20 algunos amigos me condujeron en automóvil 29 millas (47 kilómetros) hasta Lamar, Misurí. Tuvimos servicio allí en la noche y luego corrí a la estación de trenes para comenzar mi viaje a casa como a las 10:00 p.m. Perdí mi tren en Memphis y tuve que quedarme allí todo el día. Conseguí una habitación en un hotel, donde descansé y escribí un poco. Llegué a casa en la mañana del viernes 22 de junio. Encontré que el avivamiento continuaba. El domingo fue un gran día—el último día del avivamiento. Estuve encargado en la noche y 21 personas se añadieron a la Iglesia. Se reportaron 56 experiencias, varios lloraron mientras eran bautizados con el Espíritu Santo. El trabajo de oficina es mucho. Pasado mañana salgo para las convenciones de Dakota del Norte y Minesota. Las convenciones han sido poderosas en todas partes. Se informará acerca de ello en el Mensajero Ala Blanca. A mi escritorio llegó esta semana [una carta], o tal vez la semana pasada, dirigida a A.J. Tomlinson, Pastor de la segunda Iglesia de Dios. Me negué prestamente a recibirla y la envié de vuelta al remitente, debido a que venía

dirigida a la segunda Iglesia de Dios. Esto no es para mí. Yo no represento a la segunda Iglesia de Dios. Yo represento a la Iglesia de Dios. Esto fue una ofensa o insulto para la Iglesia de Dios y también para mí. Siento que debo permanecer firme en pro de la dignidad y el honor de la Iglesia de Dios y mi Salvador. Prediqué 25 veces en mayo.

7 de julio. Prediqué 26 veces en junio. Ahora me encuentro cerca de Big Lake, Minesota. Llegué aquí tarde anoche. Fui a Dakota del Norte dentro del tiempo esperado. Llegué a Golden Valley como a las 7:30 p.m. el sábado 20 de junio después de haber estado viajando en tren durante 58 horas. Cambié de trenes en Chattanooga, Cincinnati, Chicago y Mandan. Llegué al lugar en el cual habían levantado la carpa para la convención, como a nueve millas (14 kilómetros), a tiempo para el servicio de la noche. Lo próximo fue el domingo. Tres servicios con una cena en canasta en la carpa. Tres servicios al día de ahí en adelante hasta la clausura el miércoles en la noche cerca de la medianoche. Tuvimos un buen tiempo durante el transcurso de la misma. Al principio el clima estaba muy caliente pero luego vino una gran lluvia y se tornó frío; volvió a calentarse; se mantuvo cálido hasta la clausura. Hubo alemanes, indios de la reservación y nuestra propia gente. Fue muy interesante escuchar a los alemanes predicar, orar, testificar y cantar en alemán. Los indios hablaban y cantaban en su propio idioma. En parte era inglés maltrecho. Durante el último servicio tres fueron recibidos en la Iglesia. El poder cayó de forma tan fuerte que todos fueron afectados de una manera u otra. Entonces, tres más fueron recibidos y el poder continuaba cayendo. Fue un gran tiempo. El servicio terminó como a la medianoche, pero el poder continuó cayendo mientras permanecimos allí. Yo salí un poco más tarde y me fui a mi habitación, pero varios permanecieron allí hasta la mañana. Me acosté y dormí un poco con mi ropa puesta, pero fui despertado como a las 3:30 de

la mañana, comí un desayuno rápido casi dormido y el hermano Barker, su familia y yo iniciamos nuestro viaje en automóvil hacia este lugar, como a las 4:30 de la mañana del 5 de julio. Se nos hizo fuerte luchar contra el sueño todo el día. El hermano Barker no había dormido ni un poco, y tenía que manejar, pero su esposa, los niños y yo logramos mantenerlo despierto hasta llegar a Jamestown, Dakota del Norte. Fue una lucha fuerte contra el sueño. Le dije una y otra vez durante el día que se estaba matando a sí mismo. En unas cuantas ocasiones se quedó dormido, al volante y el automóvil casi se salió de la carretera, pero algunos de nosotros que estábamos vigilando lo despertamos para no tener accidentes. Tuvimos un poco de problemas con el automóvil, pero nada serio. En Jamestown fui a un hotel y conseguí una cama mientras él y su familia fueron a un campamento para turistas a pasar la noche. Me acosté como a las diez, pero abandoné mi habitación a las 4:30 de la mañana siguiente. Hicimos mejor ayer. Llegamos aquí y cenamos antes de la puesta del sol después de un viaje de 563 millas (906 kilómetros). Fue un placer estar con los Barker en este viaje. La convención da inicio aquí esta noche en la carpa que trajimos con nosotros de Dakota del Norte. Hoy estoy escribiendo y descansando mientras los demás están levantando la carpa y preparándose. Espero salir hacia casa el jueves 12 de julio.

16 de julio. Esta mañana me encuentro en la oficina. Llegué a casa la noche del viernes 13 de julio, como esperaba. Encontré el trabajo de oficina acumulado y muchos asuntos importantes que atender. Aproximadamente 100 cartas sin abrir en adición a muchas otras cosas y otro trabajo importante. El sábado en la noche prediqué en Union Grove ante casa llena. El avivamiento continúa. No salimos hasta casi la medianoche. Levantado el domingo en la mañana. Me apresuré para ir a la Escuela Dominical en el

tabernáculo a mi clase para las niñas. Luego subsiguió el servicio y ¡cuán dulce fue el servicio! En la tarde fue el servicio de bautismos en el lago de Waterville. Prediqué ante una gran multitud en la orilla y luego bauticé a 18. Regresé a casa y prediqué nuevamente en el tabernáculo en la noche. Muy ocupado. Ahora me encuentro aquí en la oficina con mucho trabajo al cual debo prestarle atención. Milton llegó a casa ayer en la mañana procedente de Kansas, donde había estado con su tío Ollie durante un mes. Para mi alegría, se ve muy espiritual.

30 de julio. En la oficina el lunes en la mañana. Desde la última vez que escribí he estado trabajando en la oficina todos los días excepto los domingos. Tengo muchos asuntos importantes que atender. El domingo 22 de julio en la tarde, mi esposa y yo llevamos nuestras clases en una excursión cerca del parque nacional que se encuentra más allá de Benton. Llovió a cántaros a ambos lados de nosotros pero el Señor no permitió que lloviera donde estábamos, excepto por algunas lloviznas. Nos encontramos con algunos viejos amigos y además las clases tuvieron un buen tiempo. Todos almorzamos juntos. Ayer fue un gran día. Tuvimos Escuela Dominical en la mañana, seguida por un servicio. En la tarde fuimos al río Hiwassee, como a 18 millas (29 kilómetros), donde bauticé a seis en el río. Cuando llegamos vimos que el río estaba un poco crecido, pero ya había bajado un poco; sin embargo, estaba más crecido que de costumbre. Al crecer, el agua había cubierto el banco de arena donde hace veinticinco años solíamos bautizar, y el lodo en la orilla era terrible. Nos tomó algún tiempo poder sobreponernos a estas dificultades, pero somos el tipo de personas que podemos hacerlo y finalmente los hombres colocaron hierbas altas sobre la orilla enlodada, creando así una buena alfombra. Me lancé al agua para encontrar un lugar donde llevar a cabo los bautismos. La corriente era fuerte y en

algunas partes el lecho del río estaba fangoso, pero por fin localicé un lugar y me subí sobre un tronco en el río. La multitud se sentó en la arena y yo prediqué. El Señor dio buena libertad y unción para el servicio. Luego dirigí a los candidatos al agua, a buena distancia, y los bauticé uno a uno mientras la multitud cantaba a intervalos. Todo estuvo bien y Dios estuvo con nosotros. Llegué a casa y estuve en el tabernáculo para el servicio de la noche. El Señor nos inundó con un gran derramamiento. El Espíritu Santo hizo un llamado al altar a través de una hermana y varios pasaron al frente. Algunos fueron salvos, otros reclamados, y otros pasaron directamente al bautismo. Además de esto, hermosas oleadas de gloria sobrecogieron a los santos. Esto fue algo inmemorable y lleno de gloria. No existe duda alguna de que el avivamiento del domingo en la noche ha regresado. ¡Oh, qué maravilloso!

7 de agosto. Prediqué en el funeral de Lillian Ratliff el 1 de agosto, y hoy prediqué en el funeral de Edna Lemons Richardson y ayudé en el funeral del Dr. North esta tarde. Durante el mes de julio prediqué 28 mensajes.

31 de agosto. Ayer fui llamado de Harriman, Tenesí para predicar en el funeral de un niño. Fui y vine ayer. Prediqué 16 veces en agosto. Ahora estoy trabajando arduamente, preparándome para la Asamblea.

19 de septiembre. Anoche acabó de concluir la Asamblea más hermosa de todas las que hemos tenido, poco después de la medianoche con una asistencia de probablemente 1,500 personas, aun a esa hora tan tardía. No trataré de describirlo aquí. El programa ha sido archivado; las Minutas, el Mensajero Ala Blanca está archivado y daré una corta descripción. Pero fue maravilloso y la parte que jugué en la misma tuvo lugar debido a la

unción para el servicio. Dirigí la Asamblea todo el tiempo; casé a dos parejas públicamente y a una en privado durante la misma. Casé a Milton y a Ina Mae anoche ante una congregación de probablemente 3,000 personas. Homero, Marie y los niños vinieron de Nueva York para la Asamblea. ¡Oh, tuvimos un hermoso tiempo! He pasado el día de hoy atendiendo a personas en la oficina y en otros lugares. Tengo mucho sueño y estoy cansado debido al estrés.

22 de octubre. He estado trabajando y predicando desde la Asamblea; muy, muy ocupado. 10 mensajes predicados en septiembre. El 17 fui a Atlanta, Georgia y a Columbus a impulsar el trabajo y a prepararme para recibir a algunos predicadores. Al parecer vamos a tener 14 o más nuevos predicadores. No llegué a Atlanta hasta casi las nueve de la noche de anoche, pero me pusieron a predicar ante una congregación que esperaba, un minuto después de mi llegada al lugar de adoración. La obra en Columbus sigue hacia delante bajo la dirección de J.F. Curry. Una nueva iglesia allí con 65 miembros. Regresé a casa el 19. Ayer organicé una iglesia en el campo con diez miembros. La obra está creciendo bien. Mi clase de Escuela Dominical de niñas tuvo 32 ayer.

3 de diciembre. En octubre sólo prediqué 6 mensajes y en noviembre sólo 7. Pero he estado ocupado con mi trabajo de oficina. Todavía estoy enseñando la clase de niñas de Escuela Dominical. Tengo a 52 matriculadas. Creo que el domingo tuvimos 69. Ayer tuve 35. Casi siempre es la clase más grande de la escuela. Debo anotar aquí que F.J. Lee, quien ha sido un enemigo fuerte obrando contra mí, murió cerca del primero de noviembre, probablemente el último día de octubre. Su muerte ha tenido la tendencia de desmoralizar las fuerzas que me han atacado de forma tan fuerte y muchos al parecer

están tratando de ser mis amigos y comenzando a ver que habían sido engañados. El trabajo de nuestra iglesia está progresando bien y nuestra gente parece estar encendida con un fuego espiritual en casi todas partes. Cada domingo en la tarde llevamos a cabo dos clases de Escuela Dominical en el campo. Generalmente ayudo en una o la otra y muy a menudo predico al terminar.

20 de diciembre. Tengo algo hermoso que relatar ahora. Hace más de un año que he estado sordo de mi oído izquierdo. Ni siquiera podía escuchar el tictac de mi reloj mientras lo sostenía cerca de mi oído. Había orado mucho para que se me destapara, pero aparentemente sin lograrlo. El seis de este mes, mientras me encontraba en una reunión misionera en el tabernáculo en la noche, se me destapó y cuando me llamaron para que orara mi voz me pareció extraña, al punto de que casi no podía orar. No le dije a nadie anoche. Esperé un día o dos para ver si era permanente y he estado bien desde entonces. Estoy alabando a Dios debido a que ahora estoy de vuelta a lo normal, pudiendo cantar, hablar y escuchar como solía hacerlo. ¡Oh, es glorioso para mí! En ocasiones sostengo mi reloj al oído y luego al otro oído para ver si puedo escuchar bien. Bueno, no puedo ver diferencia alguna ahora. Esto es una gran bendición. He estado ocupado con mi trabajo de oficina, orando por los enfermos, predicando y llevando a cabo servicios mientras nuestro pastor [se ha ausentado] debido a estar enfermo, y preparando la Escuela Dominical y otras cosas para la celebración de Navidad. Lillie se va hoy a pasar la Navidad con su mamá. Tendré que hacer todo el trabajo de oficina solo mientras ella esté ida. Mi familia está bien mientras muchos otros están enfermos. A Dios sea toda la gloria.

28 de enero de 1929. Me enfermé con gripe el día de Navidad y no pude salir de la casa durante tres semanas. Mi trabajo de oficina se acumuló terriblemente hasta que Lillie

regresó el cuatro de enero. Pero no pude regresar a la oficina hasta el 14. Entonces mi esposa se enfermó y estuvo acostada un tiempo. Ayer y anoche todos pudimos regresar a la Escuela Dominical y al servicio. Ayer, durante la Escuela Dominical, mi esposa enseñó la clase de los muchachos jóvenes y yo la de las muchachas jóvenes. Generalmente, yo tengo la clase más grande, pero ayer ella tuvo una persona más. Pero, cuando tuvimos la marcha para contar el dinero dado por cada clase, mi clase obtuvo el estandarte por haber dado la ofrenda más grande de toda la escuela. Así es que disfrutamos de un tiempo jovial. El trabajo de oficina está encarrilado nuevamente. Prediqué cinco veces en diciembre.

6 de marzo. Prediqué tres veces en enero. Después de haberme repuesto de la gripe trabajé en la oficina, oré por los enfermos, prediqué en el tabernáculo cubriendo al pastor mientras él se encontraba enfermo, también en el campo en diferentes lugares. Prediqué 12 veces en febrero. El 28 de febrero fui a Nueva York para asistir a la convención de estado y regresé tarde anoche. Tuvimos una buena convención. Prediqué mi primer mensaje radial en el estudio de Jamaica. La introducción al mensaje aparece a continuación:

Es verdaderamente un placer hablar unas cuantas palabras de saludo y alegría a los diferentes grupos reunidos en esta hora. Nuestra misión, como ustedes saben, es una de construcción en vez de destrucción. Puede haber algunos que se encuentran destruyendo fortalezas y otros destruyendo las obras de Satanás, pero eso puede ser llevado a cabo disminuyendo la luz de las fuerzas de la oposición al hacer brillar una luz mayor que eclipse todas las demás debido a su fulgor.

Cuando Cristo estuvo en el mundo, Él dijo que no había venido a condenar al mundo sino a salvarlo. Es mi placer seguir el ejemplo de Aquel que habló como nadie había hablado. Es mi gozo obedecer al hombre que vistió la túnica carente de costura y quien dijera que toda potestad en el cielo y en la tierra le había sido dada a Él.

Si fuera a utilizar un texto escritural especial para esta ocasión, el mismo sería parte de la Gran Comisión—enseñándolos a obedecer todas las cosas.

La palabra “enseñándolos” no solamente señala las 48 naciones que firmaron el tratado de paz de Kellogg, sino a todas las naciones sobre la faz de la tierra. Es cierto que es una gran obra, pero esas fueron las órdenes del comandante galileo.

La comisión lee, (aquí leí la comisión comenzando con: “Toda potestad” y Mateo 28:19, 20).

Este mandato debería tener peso debido a que fue emitido por Aquél quien estuvo muerto pero se levantó nuevamente y está vivo por siempre jamás. (Aquí entré al evangelio del reino y lo que es, y la experiencia de Pablo. También traje a colación la importancia del poder del Espíritu Santo y que la gente no puede predicar el evangelio a cabalidad sin que el Espíritu Santo supla el poder. Tengo las pruebas de los textos.) Me encontré utilizando mis manos para hacer énfasis, como lo hago [cuando me encuentro] ante una audiencia.

Tuve un servicio de ordenación. Ordené a tres obispos y consagré a cuatro evangelistas.

La convención estuvo muy buena. No existe duda alguna de que me siento muy orgulloso

de mi hijo Homero quien es el pastor de la iglesia en Jamaica y en adición es el supervisor de Nueva York. Vine a Washington el 4 de marzo. Llegué como a las 10:00 p.m. Tremenda multitud en la estación, saliendo de la inauguración de Hoover ese día. Esta mañana me encuentro en la oficina para continuar con el trabajo que se ha acumulado durante mi ausencia.

18 de marzo. He estado trabajando en mi trabajo regular de oficina desde mi regreso de Nueva York. Mi clase de Escuela Dominical de niñas mayores tuvo 33 ayer. En la tarde estuve con Henry Faulkner en la Escuela Dominical de Chatata Valley y enseñé la clase de caballeros. He estado visitando este lugar ocasionalmente durante unos meses para ayudar a mantenerlo. Está a unas diez o doce millas (16 o 19 kilómetros) de distancia. Anoche un grupo de soldados y yo fuimos a Georgetown, a unas doce millas (19 kilómetros) de distancia y abrimos una nueva obra allí. Ahora estamos manteniendo cuatro estaciones en adición a Cleveland. Voy a tratar de establecer dos o tres más dentro de poco.

21 de marzo. El alguacil vino a mi oficina anoche y me arrestó. Él trajo consigo una fianza que ya había preparado para mí. Me dijo que no había lugar para mí en la cárcel cuando le di a entender que prefería [ir allí] en vez de firmar la fianza. Los cargos son desacato al tribunal o violación de un interdicto. Avery y el hermano A.J. Lawson están incluidos en los arrestos. Sus fianzas son de mil cada una y la mía es de cuatro mil. El Señor nos dio un glorioso servicio anoche en el tabernáculo. Estuve a cargo. La gente no sabía acerca de los arrestos hasta casi el final cuando se los dije. Todavía no he decidido el curso a seguir.

13 de abril. El día de la corte llegó el 8 de este mes. Estuvimos allí sin abogado. La Cámara de Comercio se había encargado del asunto y le pidió a un abogado que se encargara de ello, tratando de solucionar el problema. La corte desestimó los cargos sin hacernos ninguna pregunta. Sin embargo, [el juez] requirió que usemos la palabra Tomlinson como prefijo de Iglesia de Dios para distinguirla de nuestros opositores en vez de A.J. Tomlinson, Supervisor General al final como hemos estado haciendo. No sé cómo terminará todo, pero sé que continuamos en gloria como siempre. Prediqué en 21 ocasiones en marzo en el tabernáculo, Mouse Creek, Georgetown, Chatata Valley, Columbus, Georgia y en la convención de estado.

25 de abril. Fui a Hackleburg, Alabama la noche del 19 de abril para asistir a la convención de estado. Tuvimos una buena convención, gran asistencia y buenos resultados. Regresé el domingo en la noche después del servicio. A mi llegada a Chattanooga, el lunes en la mañana, un extraño vino a donde mí en el tren y me llevó a 12 millas (19 kilómetros) a ver a George T. Brouayer, quien se había caído mientras pintaba una casa de dos pisos y casi se mató. Permanecí con él ese día como hasta las 3:00 p.m. Él se encontraba en condición seria. Llamé por teléfono anoche y me dijeron que todavía está mal y que hay poca esperanza de recuperaciónn. Estoy trabajando arduamente en la oficina esta semana, preparándome para partir hacia Luisiana mañana en la noche, si Dios quiere, a las 3:30 p.m. del jueves. Acabo de recibir noticias por teléfono de que el hermano Brouayer murió a la una hoy. Desean que conduzca el servicio funeral el sábado a las 11:00 a.m. He tenido que retrasar mi viaje a Luisiana hasta el sábado en la noche. Le envié un cablegrama al hermano Moxley acerca del retraso.

2 de mayo. Celebré el servicio fúnebre del hermano Brouayer en Signal Mountain a las 2:00 p.m. del sábado 27 de abril. Fue un servicio muy impresionante. Fui de Chattanooga a Luisiana esa noche. Llegué a Luisiana para la convención el domingo en la mañana. Trabajé arduamente todo el día hasta las 10:00 p.m. Fui corriendo a alcanzar el tren y conseguí un boleto. Me subí al tren y me fui. La convención estuvo bien. He estado trabajando arduamente en la oficina esta semana. Espero tomar el tren esta noche para asistir a la convención de Texas en Maud. 20 mensajes en abril.

15 de mayo. Fui a Maud, Texas para la convención de estado. Llegué allí la noche del viernes 3 de mayo y estuve con ellos sábado y domingo. Inicié mi regreso el lunes en la mañana y llegué a casa a las 6:30 de la mañana del martes 7 de mayo. Una delegación de ministros procedentes de Virginia estaba aquí para decirme que la gente de Virginia se sentían muy insatisfechos con la palabra Tomlinson en conexión a la Iglesia de Dios. Después de mucha discusión y muchas oraciones decidimos quitarla. Ellos se fueron a Chattanooga y Avery y yo conseguimos al juez en Dayton, Tenesí y lo fuimos a ver. Él nos dijo que podíamos someter una petición para cambiarlo y que él lo atendería. Hicimos esto el 8 de mayo de 1929. Preparé la petición yo mismo. Hicimos la notificación de rigor de cinco días, pero otras cosas han evitado que hayamos podido presentarnos ante la corte todavía. Los hermanos de Virginia regresaron a casa. Dejaron esta oficina el 9 de mayo en la tarde sintiéndose bien. Fui a Trumann, Arkansas la noche del pasado viernes. Llegué a mi destino a las 10:45 a.m. del 11 de mayo. Creo que sólo había estado en el lugar tres minutos cuando me llamaron a la plataforma para que predicara. Salí de allí a las 5:00 p.m. del otro día después de haber predicado siete veces en tan corto tiempo. Me sentía muy cansado pero llegué a casa temprano el lunes en la

mañana y trabajé en la oficina todo el día. A mi llegada a casa fui informado que le había nacido un niño a Avery e Iris la noche del domingo 12 de mayo. Iris parece estar bien. Estoy trabajando en la oficina todos los días. Espero salir hacia la convención de Carolina del Norte la mañana del viernes 17 de mayo para estar con el hermano Taylor el domingo y regresar inmediatamente a la oficina el lunes en la mañana.

22 de mayo. Hice el viaje a Carolina del Norte como mencionara antes y regresé a la oficina el lunes en la noche. Poco después de mi llegada me informaron que unos cuantos procedimientos de corte habían sido iniciados en contra del hermano Lawson, Avery y yo. El alguacil nos colocó bajo arresto ayer. Tengo que presentarme ante la corte el sábado, creo que en Winchester, Tenesí. Esto me impide ir a la convención de estado de Tenesí en Dyersburg, pero espero llegar allí el domingo en la mañana, si Dios quiere, listo para la apertura del orfanato ese día.

30 de mayo. Llegué a Dyersburg para la apertura del orfanato a las 10:50 a.m. del domingo 26 de mayo, y entré al tabernáculo durante el servicio y la congregación completa efectuó una demostración especial de recibimiento. Ya a las once de la mañana me tenían frente al púlpito predicando el mensaje del servicio. Este fue un gran servicio y duró hasta aproximadamente las 12:30. El servicio de apertura del orfanato se llevó a cabo en el edificio del orfanato en la tarde. Fue muy impresionante. También prediqué nuevamente en la noche. No regresé a la oficina hasta el martes en la mañana. Ayer recibí noticias de que la convención de Virginia Occidental que había de comenzar anoche fue pospuesta debido a la viruela que está azotando esa parte del estado. Tengo que ir a la corte nuevamente mañana, si Dios quiere. Prediqué 20 mensajes en mayo. La Sra.

Tomlinson pudo asistir a la convención de estado y a la apertura del orfanato en Dyersburg. Ella estaba allí cuando yo llegué.

11 de junio. Fue el 31 de junio [mayo] cuando fuimos llevados ante la corte nuevamente. La corte nos multó a Avery y a mí \$12.50 cada uno y \$2.50 al hermano Lawson. Ahora, más que nunca he comprendido la experiencia descrita en Hechos 5:41. Sentimos que esta es una verdadera persecución por amor a Cristo y la Palabra de Dios. La noche del 5 de junio inicié viaje hacia Louisville, Kentucky para la convención. Estuve allí durante tres sesiones. El viernes en la noche salí hacia Roanoke, Virginia. Estuve allí el sábado en la noche y todo el día el domingo durante la convención. Maravillosos servicios en ambos lugares. Me usaron todo lo que pude resistir. Tres mensajes en Kentucky, cuatro en Virginia además de trabajo adicional. Llegué a casa anoche nuevamente como a las ocho de la noche. Esta mañana estoy en la oficina refrescado. Hay mucho trabajo que hacer pero Dios está conmigo, que es lo mejor de todo. Otros tal vez intenten describir las convenciones.

27 de junio. Salí nuevamente de casa la noche del 21 de este mes rumbo a Fredericktown, Misurí. Llegué allí la mañana del otro día. Fui directamente al servicio esa noche y todo el día el domingo, y en la noche y todo el día el lunes. Hablé o prediqué siete veces. La última noche comencé a hablar como a las diez de la noche y terminé como a las once. Me despedí con prisa y salí hacia Bismark para tomar el tren, a unas veinticinco millas (40 kilómetros) de distancia. Tuve que desviarme lo que hizo que la trayectoria se convirtiera en cuarenta millas (64 kilómetros) y que al llegar el tren ya hubiera partido; y allí me encontraba a las 2 de la mañana. El próximo tren pasaba a las 4:05, dos horas más tarde. Bueno, el hermano Holcomb y aquéllos que estaban con él me

llevaron hasta allí, se despidieron de mí y me dejaron. Fui a un hotel donde permanecí en el vestíbulo hasta la hora en que pasara el tren. Bueno, llegué a casa bien ayer en la mañana. La convención de Misurí fue verdaderamente maravillosa. Los jóvenes de Fredericktown y la Escuela Dominical prepararon un programa muy bueno en la noche. Me imagino que otros escribirán acerca de la convención para la revista. A mi llegada a casa supe que la corte había otorgado nuestra petición de eliminar Tomlinson como prefijo para Iglesia de Dios y que podíamos usar “sobre la cual A.J. Tomlinson es supervisor” como forma de distinguirnos de cualquier otra Iglesia de Dios. Esto, sin embargo, es temporero hasta la próxima vista en corte en octubre.

31 de julio. Estoy de regreso en la oficina nuevamente después de una ausencia de casi un mes, debido al trabajo de convención. El tres de julio cerré mi oficina e inicié mis viajes por los estados debido al trabajo de convención. Lillie estaba muy enferma y fue a quedarse con su mamá mientras yo estuve fuera. Ella regresó como a las dos de la tarde del lunes y yo regresé como a las siete de la noche de la mañana del martes. Fui a Red Bank, Pensilvania por primera vez. Estuve allí durante toda la convención. De ahí pasé a Dodge, Dakota del Norte para la convención en Golden Valley y estuve allí durante toda la convención. De ahí pasé a Elk River, Minesota para la convención de Big Lake. Estuve allí durante toda la convención. De ahí pasé a Coweta, Oklahoma donde estuve un día y medio y dos noches. Prediqué hasta el momento de subirme al tren, abordé un automóvil corriendo, llegué a la estación, me subí al tren y partí. Fui a Pleasant Grove, Misisipí vía Winona y Eupora. Estuve allí la noche del viernes, el sábado y el domingo como hasta las cuatro de la tarde, luego pasé a Okalona, Misisipí, como a unas sesenta millas (97 kilómetros) de distancia y prediqué esa noche. Luego, la noche del lunes, prediqué en

Florence, Alabama y de ahí tomé el tren esa noche para regresar a casa. Durante este viaje prediqué 39 veces y viajé 4,931 millas (7,936 kilómetros). Fue un viaje muy cansador, pero el Señor me sostuvo y me mantuvo en buenas condiciones todo el tiempo. Viajé mucho en la noche en un coche utilizado para viajar de día, y estuve despierto como hasta la medianoche casi todas las noches y en tres servicios diarios llevando a cabo trabajo de convención. De acuerdo a la balanza, he perdido 13 libras (casi 6 kilogramos), pero todavía me siento bien. Ahora tenemos el trabajo acumulado en la oficina. Tenemos la gran responsabilidad de ponernos al día en nuestro trabajo, llevarlo a cabo y prepararnos para la Asamblea. Lillie ha recuperado su energía al punto que se siente bien también. Mi esposa ha trabajado arduamente, pero continúa haciendo bien y trabajando. Ella es maravillosa.

22 de septiembre. Hace más de un mes que no escribo en estas páginas. Muchas cosas han ocurrido desde el 31 de julio. Trabajé en la oficina casi constantemente preparándome para la Asamblea durante el mes de agosto además de mantener horas regulares de trabajo. La Asamblea tuvo lugar del 11-17 de septiembre. Hoy es el primer domingo después de la clausura de la Asamblea. Los programas, la revista y el panfleto de las Minutas tendrán que ser consultados para obtener una buena descripción del trabajo que llevamos a cabo y la grandeza de la Asamblea. Se registraron 1,200 personas provenientes de lejos para un total de 1,521. Verdaderamente la Asamblea fue maravillosa. Solamente tres mensajes en agosto. Pienso un poco más adelantado que muchos otros en algunos aspectos. Mi salud y fuerza se han mantenido. Hoy es mi cumpleaños. Me siento bien y fuerte a los 64 años. Ayer recibí una carta de mi hermana Ella quien es mucho mayor que yo. En la carta me contó una historia que nunca antes

había escuchado. Ella dice que cuando yo nací nuestro padre la llevó para que me viera y dijo: “Espero que podamos quedarnos con él, ¿no crees?” Y yo todavía estoy aquí, mientras que papá y mamá partieron hace muchos años. Prediqué dos veces en la Asamblea mientras el Espíritu Santo me ungía para la ocasión. Otra historia mostrará mucho más acerca de mi trabajo. Pero continué en el trabajo en el servicio del Maestro.

6 de octubre. Hoy es domingo. El domingo pasado la Escuela Dominical me escogió como su superintendente nuevamente después de varios años de receso mientras enseñaba las clases. Bueno, comencé hoy con 168 presentes. No soporto tan poca asistencia. Hoy fue un día lluvioso y oscuro; el domingo pasado tuvimos 170. Espero un aumento inmediatamente. Parte de los oficiales y maestros se reunieron conmigo esta tarde para orar y hablar acerca de nuestro trabajo de Escuela Dominical. Unos tres mensajes en septiembre. Hoy mamá está en Nueva York con Homero en la dedicación de su gran tabernáculo. Le envié el siguiente cablegrama:

Homero A. Tomlinson

9305 calle 224

Queens Village, Nueva York

Felicitaciones y saludos al pastor, los oficiales y la membresía en general, así también como a todos los amigos que tienen el gran privilegio de asistir a este glorioso servicio de dedicación. Sentimos que la construcción de este magnífico tabernáculo en un centro tan importante es otro faro de luz que habrá de convertirse en una estación de salvación para las almas. Es mi oración que las más ricas bendiciones de Dios sean derramadas sobre las personas que se reúnen allí

de tiempo en tiempo y que Cristo siempre esté presente para alegrar y consolar como nadie más puede hacerlo. A través de este acto contribuyo con este pequeño símbolo como mi parte en el glorioso programa de este día.

Sinceramente,

A.J. Tomlinson

21 de octubre. Llevé a cabo algunas campañas de la Escuela Dominical. Aumentamos a 205 y a 195 en dos domingos. Ayer prediqué en el funeral de la hermana Murphy en el tabernáculo, luego de lo cual la llevamos a Georgia para enterrarla. Prediqué nuevamente anoche. Estoy trabajando en la oficina todos los días, y todo por la Iglesia. Me presenté ante la corte nuevamente el 16 de octubre. Ésta no ha dictaminado todavía.

26 de noviembre. No se sabe mucho más de la corte. Me fue dicho que los demandantes deseaban otra vista, pero que la corte se negó a otorgarla. Entonces emprendieron una apelación, pero no sé nada más al respecto. Mi trabajo diario ha sido la rutina de la oficina con excepción de un viaje de tres días a Virginia la semana pasada. Muy ocupado todo el tiempo.

1 de enero de 1930. La corte por fin escribió un decreto reclamando no poder otorgar nuestra petición de remover el prefijo Tomlinson, pero continuó diciendo que por el momento podemos continuar utilizando Iglesia de Dios sobre la cual A.J. Tomlinson es supervisor. Por alguna causa él [el juez] parece estar tratando de retrasar o evadir una decisión final. El 1 de diciembre hice un segundo viaje a Coeburn, Virginia. Esta vez le revocamos la licencia de ministro a J.W. Jones enseñar herejía e hicimos una conferencia de negocios con los miembros. Sólo perdimos un miembro. Fungí como superintendente

de Escuela Dominical en el tabernáculo durante tres meses. Un octavo de pulgada (.32 centímetros) de nieve cayó el penúltimo domingo del trimestre, pero tuvimos una asistencia de 233 en la Escuela Dominical. El último domingo del trimestre tuvimos 233. Creo que la asistencia promedio para el trimestre fue 204. Les dije que debido a que tenía que comenzar mi trabajo de convención este trimestre lo mejor sería que no me consideraran más como superintendente, por lo cual seleccionaron a alguien más. Tuvimos una hermosa celebración navideña del nacimiento de Jesús. Anoche tuvimos una hermosa vigilia. A las doce tuvimos un buen tiempo de oración y alabanza. Un buen grupo permaneció hasta poco después de las doce. Lillie ha estado con su mamá durante los días de fiesta y yo he tenido que ocuparme de todo el trabajo de la oficina solo. Pero el trabajo se ha acumulado debido a que no he podido hacerlo todo. Espero que ella regrese a casa mañana. Prediqué tres mensajes en noviembre y seis veces en diciembre.

3 de febrero. Estoy en la oficina este lunes en la mañana. Estuve todos los días en enero. En adición a mi trabajo de oficina, serví como el conserje del tabernáculo, ujier y maestro de la clase de Escuela Dominical de los hombres jóvenes. Además de todo esto, ocupé la posición del pastor cuando él no estuvo presente. Estoy fungiendo como conserje gratuito para ahorrar el dinero necesario para pagar la deuda del tabernáculo. El pago regular de \$12.00 entra al fondo del tabernáculo, y alguien que trabaja voluntariamente para mantener el tabernáculo dos semanas dio \$6.00 y yo lo hice gratis. Y ahora tengo dos semanas más para ahorrar otros \$6.00 a través de otro voluntario. Y este es el mes en que se supone comience el trabajo de convención que ha de continuar semanalmente durante casi seis meses.

25 de febrero. Limpié el tabernáculo para pagar otros \$3.00 de la deuda hasta el domingo en la noche. El lunes a las 4:00 p.m., salí de casa rumbo a la convención de las Bahamas. Hoy es martes y son las 8:25 p.m. Me encuentro en el hotel Continental en Miami, Florida esperando abordar el barco mañana con destino a Nassau, Bahamas. El trabajo de oficina está marchando bien, excepto que Lillie, la estenógrafa, no ha estado bien durante todo el tiempo, pero ha trabajado durante la mayor parte del tiempo. Dejé a mi esposa y a los hermanos muy bien con mucho trabajo que hacer como de costumbre.

26 de febrero. Ahora me encuentro a bordo del S.S. New Northland, zarpando hacia Nassau. En este momento son las 8:10 p.m., hora del este. El barco está lleno de turistas que por lo único que se preocupan es por comer, tomar y gastar su dinero. Al parecer no hay forma alguna de poder exponer ni una sola palabra acerca de la salvación. He estado en el barco ya cinco horas, pero en movimiento aproximadamente cuatro horas. Mi mente está en la convención y los buenos prospectos. Me encuentro en mi camarote solo. Charles y Harriet Butler, primos de mi esposa, están en el mismo barco. Pasé un poco de tiempo con ellos, pero ellos también parecen tener la mente de turistas. Pero mi corazón anhela estar en la casa de Dios donde pueda asociarme con la gente de Dios.

3 de marzo. Es la 1:15 a.m. He concluído un día tan hermoso que siento que debo escribir un poco acerca del mismo antes de retirarme, ya que acabo de alistarme para irme a dormir. La convención comenzó a las 9:00 a.m. En el programa aparecía que se hablaría acerca del trabajo de la banda y de la Escuela Dominical. Esto continuó hasta casi las doce. Luego de esto yo me encargué de mi parte del programa, la cual duró media hora. La convención comenzó nuevamente a la 1:30 y los oradores y otras partes del programa continuaron hasta las 4:30. Entonces, marchamos hasta la orilla del océano, tal vez más

de una milla (1.6 kilómetros) y prediqué el mensaje bautismal parado sobre una caja. Había probablemente 2,000 personas. Luego de que veinte o más fueran bautizados, fuimos conducidos de vuelta al lugar donde nos estamos quedando y luego de comer, nos apresuramos nuevamente para ir al tabernáculo y comenzar el servicio de la noche. Prediqué el mensaje de dedicación del nuevo tabernáculo erigido debido a que el anterior fue destruido por la tormenta. Creo que unas 1,000 personas se encontraban apiñadas en el tabernáculo y tal vez había la misma cantidad afuera. Después de la dedicación y otro trabajo concerniente a esta Asamblea, las niñas de la Escuela Dominical y otros, presentaron un programa de pantomimas y otros temas navideños—diez actuaciones diferentes. Esto duró casi hasta la una. ¡Oh, fue maravilloso! Fue maravilloso todo el día. ¡No hay manera de que pueda escribirlo todo! ¡Oh, el poder y la presencia sagrada de Dios estuvo con nosotros todo el día! Mañana se llevará a cabo cierto trabajo post convención, debido a que no tengo pasaje en barco hasta el martes.

4 de marzo. Ahora me encuentro en el S.S. New Northland regresando de Nassau a Miami. Son las 4:00 p.m. Abordé unos diez minutos antes de que iniciara el viaje. Bueno, ayer fue un día maravilloso. Estuve enseñando e instruyendo a la gente aproximadamente cuatro horas con un receso sólo a mediodía. No prediqué anoche, pero comencé a enseñar e instruir hoy como a las 10:30 a.m. y terminé como a las 2:00 p.m. sin receso a mediodía. Sí, y definitivamente expuse tres mensajes, además de las instrucciones. Bueno, fue un día maravilloso hasta que me vi obligado a parar para comprar almuerzo y correr al barco. La convención completa fue maravillosa de principio a fin. Y a pesar de todo el trabajo intenso y carga, no me siento cansado. Al salir del muelle en Nassau los santos se reunieron y cantaron, mientras se despedían de mí. Los hermanos Jacobs y

Baney no están conmigo. Ellos habían comprado boletos para otro barco que no zarpa hasta las 4:00 p.m. La carta que recibí de casa ayer me deja saber que todo está bien.

Cuatro mensajes en febrero.

10 de marzo. Ahora me encuentro en la estación de trenes en Jacksonville, Florida.

Cuando llegué a Miami, me apresuré inmediatamente y me encontré con el supervisor J.O. Hamilton, quien estaba listo para transar negocios, por lo que lo hicimos prestamente y después de conversar con nuestros hermanos blancos, conseguimos un edificio gratis perteneciente a una tal Sra. Edwards. También conseguimos que W.H. Cross se encargue como pastor. Para el momento en que pudimos hacer todos estos arreglos, ya era hora de ir a la convención de la iglesia de color el jueves en la noche. Entonces el viernes, sábado y domingo los pasamos envueltos en el trabajo de convención. Y esto tomó nuestro tiempo desde las 9:00 a.m. hasta casi medianoche todas las noches hasta la clausura.

Anoche no llegamos hasta casi las 12:30. Y además nuestro automóvil dejó de funcionar, por lo cual el hermano Hamilton y yo tuvimos que empujarlo dos bloques hasta llegar a la casa del hermano Cross, donde nos estábamos quedando. Esta mañana tuvimos que salir temprano para que yo pudiera alcanzar el tren a tiempo. La convención fue maravillosa.

No puedo describirla. Prediqué once mensajes en tres días. Estamos organizando el trabajo bastante bien ahora en Florida. Los ministros y obreros están mostrando gran interés. Algunas nuevas iglesias han sido establecidas recientemente y existen buenas probabilidades de establecer dos o tres más dentro de poco. El hermano Hamilton continúa con el propósito de hacer crecer y establecer la obra. J.D. Williams y R.M.

Gilbert tomaron mis medidas esta mañana para otro traje. No sé cuándo esperan tenerlo listo. Voy de camino a casa ahora donde permaneceré veinticuatro horas antes de salir

hacia Nueva York con Homero. Voy a asistir a la convención la cual comienza el jueves 13 de marzo en la noche y continúa hasta el próximo domingo.

25 de marzo. Sí, fui a la convención de Nueva York de acuerdo a la hora señalada y tuve un gran tiempo. Fue una convención exitosa. Creo que Homero es maravilloso y que está haciendo un maravilloso trabajo. Llegué a casa nuevamente el martes 18. Luego, después de atender el trabajo de oficina durante casi dos días, abordé el tren nuevamente el jueves en la noche con destino a Georgia para asistir a la convención en Waycross. Tuvimos tres días de hermoso trabajo de convención pero llovió fuertemente durante casi dos días, lo que impidió que algunos asistieran, aunque tuvimos una buena audiencia a pesar de la lluvia. Llegué ayer a casa. Estoy trabajando en la oficina durante unos días antes de salir nuevamente pasado mañana hacia la convención de Luisiana. Espero poder ir a Texas antes de regresar. Lillie se está encargando del trabajo de oficina muy bien y mi esposa cuida de la casa muy bien. Milton e Ina Mae se mudaron a su propia casa mientras me encontraba en las convenciones de las Bahamas y Florida. Los echo mucho de menos.

2 de abril. Ahora me encuentro en Gulf, Texas para [asistir a] la convención que comienza mañana. Llegué ayer. Celebré una sesión post convención en Morgan City, Luisiana el lunes como hasta la una de la tarde y a las 2:40 abordé el tren hacia Texas. Salí de casa la tarde del jueves 27 de marzo. Llegué al salón de la convención en Morgan City, Luisiana como a las tres de la tarde del próximo día, justo a tiempo para tomar mi lugar en el programa. Me encontré en el púlpito unos tres minutos después de haber llegado. Tuvimos una gran convención con una buena asistencia. Lillie está visitando a su mamá esta semana mientras me encuentro fuera de la oficina. Ambos esperamos regresar a casa a mediados de la semana entrante para trabajar en la oficina nuevamente durante

un par de días antes de que tenga que salir hacia Alabama. Mientras estoy aquí me estoy quedando a unas cien yardas de la bahía que lleva al Golfo de México. Puedo escuchar las olas azotando desde la casa. En marzo prediqué 47 mensajes de la manera en que sigue: Nassau-10; Miami-11; Nueva York-7; Georgia-9; Luisiana-10. También prediqué cuatro en Nassau en febrero. Cuatro niñas bebés fueron consagradas al Señor durante la convención de Luisiana. Anteriormente yo había consagrado al pequeño Denver. Los padres hablaron acerca de dos pequeños que habían sido resucitados de los muertos por el poder de Dios. Uno de nuestros ministros que está aquí en esta convención me habló acerca de una mujer que fue resucitada de la muerte recientemente cerca de Texarkana. Muchas cosas están ocurriendo en estos días.

7 de abril. Acabo de abordar el tren en Nueva Orleans, Luisiana de camino a casa, procedente de la convención de Texas. Tuvimos un gran tiempo allí. La clausura fue anoche como a las once de la noche, luego de lo cual fui llevado a Bay City, Texas a una distancia de veinte millas (32 kilómetros), para tomar el tren. Anoche estuve despierto toda la noche, pero todo está bien por ahora. Espero llegar a casa mañana a las 12:10 del mediodía. Durante la convención de Texas prediqué doce mensajes. En ocasiones hasta cuatro al día.

14 de abril. Ahora me encuentro en la estación de trenes en Sheffield, Alabama y son las 2:40 a.m. El hermano Holland me trajo aquí después de la clausura del servicio del domingo en la noche de la convención de Alabama para que tomara el tren de la 1:10 a.m., pero debido a un accidente de tren más hacia el oeste, mi tren está retrasado quizás hasta las 4:00 a.m. La convención estuvo bien maravillosa. Prediqué 12 veces, o sea cuatro veces al día, durante la convención. El Señor hasta me hizo maravillarse a mí

mismo. Me retrasaré para llegar a casa y lo siento mucho, ya que hay mucho trabajo de oficina que hacer, pero así es la vida.

22 de abril. Llegué a casa poco antes de mediodía, del día antes mencionado, pero salí nuevamente el próximo jueves 17 de abril. En esta ocasión me llevé a mi esposa y a Monroe (él se está quedando en nuestra casa para ayudar con el trabajo de la casa), contraté un automóvil que nos llevó hasta Campaign, Tenesí para asistir a la convención de estado allí. Llegamos a casa ayer como a media tarde, fui al campo anoche, prediqué y varios de nosotros oramos por una mujer que estaba parcialmente paralizada. Ella pareció haber sido ayudada y animada. Tuvimos una gran convención en Campaign. Prediqué unos diez mensajes. Se vio el fuego descender sobre mí durante dos de los mensajes. En Campaign, me encontré con uno de mis amigos de la niñez, Harley Cook. Solíamos jugar y trabajar juntos en Indiana. No nos habíamos visto durante cuarenta años. Su rostro está cubierto por una barba. Estaré asistiendo a la convención de Ohio dentro de dos días, ya que estaré trabajando en la oficina, si nada lo previene.

1 de mayo. Son las 10:15 p.m. y me encuentro en un hotel en Charleston, Virginia Occidental. Fui a la convención de Ohio antes mencionada y tuve un gran tiempo. Prediqué nueve mensajes, bauticé a 10 en las aguas, 11 fueron añadidos a la iglesia, tres o cuatro bautizados con el Espíritu Santo. Se hizo muy buen trabajo. El hermano Gillaspie, quien es el supervisor, estuvo muy envuelto y haciendo bien. Fui a Michigan el domingo en la noche después del servicio y estuve en Detroit el lunes en la mañana listo para la convención. El hermano Johnson, quien es el supervisor, estaba allí y tuvimos una buena convención. Prediqué 12 mensajes allí, y el Señor derramó Sus bendiciones sobre nosotros de forma maravillosa. Salí de allí anoche después del servicio y llegué aquí esta

noche. En la mañana viajaré unas 18 millas (29 kilómetros) hasta Cedar Grove para otra convención. Estaré allí durante tres días, luego de lo cual, espero partir de allí el domingo en la noche después del servicio y poder estar en casa en la noche del lunes que viene como a las 7:45. Siempre que puedo viajo en la noche y trabajo durante el día. En el tren no acostumbro usar el vagón dormitorio sino el vagón con asientos. El Señor me sostiene de forma maravillosa. En abril prediqué 55 mensajes en cinco estados—Texas, Alabama, Tenesí, Ohio y Michigan. Me siento bien y peso 166 libras (74 kilogramos).

5 de mayo. Ahora me encuentro en la estación de trenes en Winchester, Kentucky. La convención de Virginia Occidental fue todo un éxito. El supervisor, el hermano Crowder, hizo un buen trabajo dirigiéndola. El trabajo está progresando bien en ese estado. Dejé el servicio de altar como a las 10:25 de la noche. Tuve que apresurarme para llegar al autobús que se suponía partiera a las 10:45. Casi no llego a tiempo. Tuve que esperar por el tren hacia Charleston aproximadamente tres horas. Mientras regresaba en el tren me encontré con O.A. Dudding, uno de nuestros ministros en Virginia. Bajé del tren antes de que él lo hiciera. Las cartas que he recibido de casa me dicen que mi esposa no está bien, pero estoy esperando que esté bien para cuando yo llegue a casa esta noche a las 7:45. Habrá mucho trabajo de oficina para cuando llegue mañana en la mañana. Pienso que estaré [en casa] tres días antes de salir hacia la convención de Arkansas el jueves en la noche. Hasta ahora he asistido a once convenciones de las 26 anunciadas para este año. Esto en verdad me mantiene ocupado y también me mantiene ocupado el trabajo de oficina que tengo que hacer. Pero Lillie es buena ayuda en la oficina y mi esposa cuida de la casa. Pero me gusta mantenerme ocupado. Anoche me pesé y peso 165 libras (74.8 kilogramos).

19 de mayo. Ahora me encuentro en la estación de trenes en Springfield, Misuri y son las 5:45 a.m. Fui a la convención de Arkansas como mencionara antes. Tuvimos una gran convención. Trabajé incesantemente de día y de noche, con excepción de las pocas horas de receso y cuando dormí, hasta el momento en que tuve que salir del púlpito y correr para alcanzar el tren a las 5:00 p.m. el domingo en la noche. El tren llegó a la estación antes de que adquiriera mi boleto, pero me esperó hasta que pude comprar mi boleto. Llegué a casa a la mañana siguiente a las siete. Trabajé en la oficina el lunes, martes y miércoles, pero el miércoles a las 7:45 p.m., abordé el tren hacia Oklahoma. Llegué a Tulsa, Oklahoma listo para ir a la convención a las nueve de la mañana del viernes. Esa fue una gran convención. Salí de allí anoche a las 11:45. Los hermanos Brain y Murr me trajeron a la estación y esta mañana me encuentro aquí. No llegaré a casa hasta las 7:05 a.m. de mañana. Gracias a Dios podré trabajar en la oficina el martes y miércoles para luego salir hacia Highpoint, Carolina del Norte. En Arkansas prediqué 12 mensajes y en Oklahoma 11, además de otros trabajos. Me siento bien y fuerte, además de estar lleno de celo y energía.

10 de junio. Ahora me encuentro en casa en la oficina. Llegué anoche. Fui a la convención de Carolina del Norte como mencionara arriba y llegué de regreso a casa en la mañana del lunes. Esa fue también otra gran convención. Trabajé en la oficina esa semana hasta el jueves en la noche cuando abordé el tren hacia Pelzer, Carolina del Sur, vía Atlanta, Georgia. Llegué a Pelzer a las 5:30 o [5:40] del viernes en la mañana. Estuve listo para la convención a las nueve de la mañana. Todo salió muy bien. Tuve una buena convención, aunque el supervisor no estuvo allí, pero continuamos hacia delante y todos los ministros hicieron bien, trabajando arduamente para un gran éxito. Dejé el púlpito a la

1:30 el domingo en la tarde y me monté en un automóvil que me estaba esperando a la puerta, el cual se apresuró a llevarme a Spartanburg, Carolina del Sur, a unas cincuenta millas de distancia (80 kilómetros), para alcanzar el tren. Llegué justo a tiempo para comprar mi boleto a Cincinnati para asistir a la próxima convención en Gas City, Indiana. Llegué allí el lunes en la tarde como a las cuatro, mientras los santos estaban marchando. Dieron un gran grito de júbilo cuando me vieron. Estuve allí hasta el miércoles en la noche cuando dejé el púlpito como a las 10:00 p.m., para subirme a un automóvil que se encontraba a un lado de la carpa. Fui llevado en automóvil unas seis millas (10 kilómetros) hasta Marlon donde tomé el tren hacia Frankfort, Indiana. Llegué allí como a las 12:30 y fui a la casa de mi hermana Ella; desperté a la familia y estuve con ellos como hasta las 3:30 a.m. cuando fui llevado a la estación donde tomé el tren a las 4:10 a.m. Tomé el autobús hasta el camino viejo desde donde caminé hacia mi antigua casa. Encontré a Robert Tomlinson en casa. Hablé con él durante una media hora y luego fui hacia mi antigua casa y me encontré con la hermana Let y el hermano Wesley. Me quedé con ellos a cenar, luego de lo cual continué para ver a mi hermana Abbie y a la tía Esther durante un ratito. Más tarde fui a Chester a esperar el autobús. En Westfield vi a Charlie Hiatt, otro primo y a la tía Mary de mi esposa Mary. Luego tomé el autobús rumbo a Indianapolis. Allí tomé el tren hacia Louisville, Kentucky. Ya a las 9:30 del viernes en la mañana me encontraba listo para asistir a la convención con el hermano Randall, supervisor de Kentucky. Tuvimos otra buena convención allí. Como a las 11:00 p.m. del domingo, el hermano Randall me llevó en automóvil hasta la estación de trenes donde tomé el tren rumbo a casa. Así es que ahora me encuentro aquí en la oficina con mucho trabajo que hacer. Tengo que salir nuevamente el jueves en la noche hacia la convención

de Virginia. Todos estamos bien. Consagré a tres bebés durante la convención de Kentucky en Louisville.

18 de junio. Fui a la convención de Virginia como había planificado. Fue una gran convención. El supervisor, hermano Lowman, puede ser honrado por la manera en la que condujo el trabajo y las actividades. Hubo buena cooperación. Prediqué hasta las 10:00 p.m. durante el último servicio y mi ropa estaba empapada debido a la transpiración. Así tuve que irme a [la estación de] trenes. Viajé a casa el resto de la noche y llegué a las 8:05 a.m. Trabajé en la oficina todo el día y ayer, y [juntamente] con los hermanos Lawson y Avery fuimos a Birmingham, Alabama para establecer una iglesia. Algunos de los predicadores ancianos estaban allí, y luego de que las veinte personas estuvieron de pie en la parte del frente listos para tomar el pacto, Walter Harmon, uno de sus predicadores, se levantó y comenzó a envenenarlos en mi contra allí mismo en público. Les dijo que los hechos y los números probaban que yo era culpable de malversar dinero de la iglesia y que había sido acusado de ello durante siete años, advirtiéndoles que no debían unirse, pero el poder cayó y todos se unieron a la iglesia llenos de gozo a pesar de lo que fuera dicho. Yo sólo me reí y regocijé, y nunca le contesté. Todos ignoraron lo que dijo. Estuvimos fuera toda la noche y llegamos a casa esta mañana como a las seis. Dormí unas cuantas horas y luego continué con mi trabajo de oficina.

24 de junio. Ahora me encuentro en el campo a ocho millas (13 kilómetros) de Morley, Michigan con Robert Merrifield. Él deseaba que viniera aquí a establecer algunas iglesias. No creo que este sea el momento, pero espero que pronto ocurra. De aquí salgo hacia Dakota del Norte para la convención allí. La convención de Illinois estuvo bien. Salí de casa el jueves en la noche. Viajé toda la noche y llegué a Lawrenceville, Illinois

en la tarde del viernes. Salí el domingo en la noche, viajando toda la noche nuevamente hasta llegar aquí ayer en la mañana. Prediqué aquí anoche. Saldré inmediatamente luego del mediodía de hoy hacia Hammond, Indiana y de ahí a Dakota del Norte.

2 de julio. Llegué a la estación en Morley, Michigan justo a tiempo para abordar el tren, por poco no tengo tiempo para comprar el boleto, pero logré abordar el tren corriendo y partí. Llegué al hogar de J.A. Wilkerson en Hammond, Indiana esa noche como a las 9:30. Ellos no estaban en casa, pero llegaron en poco tiempo y me hicieron una placentera recepción. Hablamos como hasta la medianoche, luego de lo cual dormí un poco y me levanté temprano para ir a Chicago donde abordé el tren hacia Golden Valley, Dakota del Norte. Llegué a mi destino al otro día por la noche como a las ocho, listo para la convención. Yo era el orador, por lo cual llegué a tiempo y tomé mi lugar en el programa. Estuve allí el resto de la semana hasta el domingo. Los servicios fueron en una carpa en el medio del pueblo. Hubo buena asistencia la mayor parte del tiempo y durante la última noche hubo una multitud. Hubo indios, alemanes y los americanos comunes. Los indios cantaron y algunos alemanes testificaron en alemán y el hermano Herbig predicó un mensaje en alemán. Tuvimos una buena convención. El lunes estuvo muy ocupado quitando la carpa y preparándonos para el próximo lugar. El martes en la mañana [¿tomamos?] dos automóviles. Yo vine con el hermano Barker, saliendo temprano hacia Big Lake, Minesota. Llegamos al hogar del anciano Anderson como a las 10:45 anoche después de haber conducido unas 500 millas (801 kilómetros). Aquí me encuentro hoy. Me siento bien esta mañana. Creo que en algún momento del día de hoy iré a Princeton, como a 20 millas (32 kilómetros) de distancia, donde se llevará a cabo la convención. Hay servicio esta noche, pero la convención en sí comienza mañana en la

noche. De ahí paso a Pittsburg, Kansas, donde se llevará a cabo la convención la semana entrante. Recibí una carta de mi esposa hace unos días diciéndome que está bien.

Prediqué 63 mensajes en junio.

7 de julio. Ahora me encuentro a tres millas y media (5.6 kilómetros) de Princeton, Minesota. La convención terminó anoche, pero me quedo aquí un día más debido a que esta vez no tengo tiempo para ir a casa y regresar a Kansas, y no preciso iniciar mi viaje hasta mañana para llegar allí a tiempo para la convención. Pero tenemos servicio nuevamente esta noche en Princeton. Partiré mañana, si Dios quiere, hacia Pittsburg, Kansas ya que la próxima convención comienza el jueves en la noche. La convención aquí ha estado buena y exitosa.

14 de julio. Ahora me encuentro en Lamar, Misurí y estoy escribiendo a las 2:30 a.m., sentado en el hogar de los hermanos Eckert, esperando el tren que sale a las 4:23 a.m. El servicio en Pittsburg, Kansas estuvo maravilloso; terminó esta noche como a la medianoche. Luego vine hasta aquí en automóvil para poder tomar el tren desde aquí y llegar más pronto a casa. Prediqué 15 veces durante esta convención. Ahora me encuentro de camino a casa después de haberme ausentado 6 días. Estoy seguro que el trabajo de la oficina se ha acumulado debido a que Lillie fue a ver a su mamá al otro día de que yo me vine y no se supone que llegue a casa hasta hoy. Espero estar en casa tres días y luego de vuelta a Misurí para otra convención el viernes de esta semana. Tengo sueño, claro está, pero tengo miedo dormirme por temor a no despertarme para tomar el tren. Todavía tengo que esperar una hora más.

13 de agosto. Llegué a casa como indicara arriba y luego fui a la convención en Misurí. Tomé un tren tan pronto pude después de la clausura de la convención. Estuve en casa unos cuantos días y partí hacia Maryland. Regresé a casa unos cuantos días nuevamente y luego salí hacia Misisipí, para regresar y salir hacia Pensilvania de donde regresé ayer en el tren que llega temprano en la mañana. Inmediatamente después del desayuno me fui a trabajar a la oficina. Fui estorbado por personas que me llamaron, pero pude llevar a cabo bastante trabajo y ahora estoy trabajando nuevamente. Una de las personas que me llamó ayer fue M.S. Lemons, quien vino a confesar que había hecho mal al actuar como lo hizo en 1922 y al ayudar en la demanda. Él me pidió que lo perdonara. Vino nuevamente a mi hogar anoche y habló largamente conmigo. Al parecer tiene un espíritu penitente y muestra el deseo de hacer enmienda por sus errores y arreglarse de nuevo. No me es posible decir a dónde llegará esto. Todas las convenciones han impulsado a Cristo y Su Iglesia. He tenido muchas y variadas experiencias tanto en las convenciones como durante mis viajes. Desde el 24 de febrero pasado hasta el presente he viajado 25,127 millas (40,420 kilómetros). He viajado en trenes (en el vagón con asientos), autobuses, barcos y automóviles, sin percances de ninguna índole. He asistido a cada una de las 26 convenciones y siempre he estado listo para llevar a cabo mi parte en las minutas [agenda/programa], cuando he sido llamado. A menudo fui llamado al púlpito para hablar al llegar, aun antes de haber tenido la oportunidad de sentarme, y en la mayoría de los casos me he encontrado hablando en la plataforma hasta el momento de correr a tomar el tren. Acabo de terminar por este año y me encuentro en casa preparándome para la Asamblea. Tendré que trabajar día y noche para estar listo para el 10 de septiembre. Tengo que preparar la revista, el programa, el mensaje, mucha correspondencia, en

adición de las personas que llaman. Tengo mucho que atender con respecto a otros asuntos y también continuar con las reparaciones en el tabernáculo. Me siento bien en mi cuerpo aunque mi peso bajó de 171 a 159 libras (77.5 a 72 kilogramos). A continuación mi peso y las fechas y lugares en los cuales me pesé: En Nueva Orleans el 28 de marzo, pesé 171 libras (77.5 kilogramos); en Memphis el 15 de mayo, pesé 171 libras (77.5 kilogramos); en Ridgeville, Indiana el 2 de junio, pesé 166 libras (75 kilogramos); 162 libras (73 kilogramos) en Saint Paul, Minesota el 8 de julio; en Memphis, Tenesí 159 libras (72 kilogramos) el 14 de julio; 159 libras (72 kilogramos) en Roanoke, Virginia el 28 de julio; 160 libras (72.5 kilogramos) en Memphis, Tenesí el 4 de agosto; 161 libras (73 kilogramos) en Norfolk, Virginia el 28 de julio, y 159 libras (72 kilogramos) en Chattanooga, Tenesí el 12 de agosto, mientras regresaba a casa de una campaña extenuante.

23 de agosto. He estado trabajando día y noche en la oficina, además de predicar un poco y supervisar las reparaciones y mejoras en el tabernáculo en preparación para la Asamblea desde que finalizara la última campaña de convención hace once días. Ayer supe que mi hermana Let murió antes de ayer, 21 de agosto. Le envié un cablegrama a mi cuñado dejándole saber que no podría asistir al funeral y también le escribí. Ella tenía más de 70 años y me llevaba más de 5 años. Todavía no tengo los detalles.

5 de octubre. Mucho ha ocurrido desde la última vez que escribí. Tuvimos la Asamblea. La descripción de lo acontecido aparece en el Ala Blanca y las Minutas que han sido archivadas. Tuvimos un buen tiempo y me sostuve bien. Durante la mayor parte del tiempo sólo ingerí una comida al día debido a que estaba muy ocupado al mediodía y en la noche no tenía tiempo para comer. Desde la Asamblea he estado ocupado con el

trabajo de la oficina, registrando lo ocurrido en la Asamblea, preparando la copia de la revista, planificando y arreglando el trabajo para otro año de labor. La Escuela Dominical local me seleccionó como superintendente para este trimestre. Hoy fue mi primer día con una asistencia de 184. Deberé aumentarla a 200 pronto. Después de que muriera mi hermana Let, pedí la vieja Biblia de mamá y la recibí juntamente con uno de sus viejos sombreros, una capa y el viejo sombrero de papá.

8 de noviembre. Ya ha pasado otro mes. Lillie se enfermó y tuvo que dejar la oficina el 9 de octubre. Ella estuvo enferma tres semanas. Oramos y la cuidamos hasta que se mejoró. El cuatro de noviembre pudo irse a la casa de su mamá. Avery la llevó en su automóvil. Ella se encuentra allá ahora y creo que se quedará hasta después de Navidad. De verdad que se me está haciendo difícil mantener al día el trabajo de la oficina. Le he pedido a Ina Mae que escriba mis cartas, pero yo tengo que hacer el resto o dejarlo sin hacer. Tendré que dejar mucho de ello hasta que Lillie regrese. Mi esposa tuvo que extraerse los dientes y ahora está mellada. Ella ha sufrido mucho debido a ello, pero se siente mejor ahora. Nos la estamos viendo difícil financieramente, pero seguimos hacia delante. El trabajo de la iglesia está progresando bien por todas partes. La Escuela Dominical tuvo 215. El trabajo en la oficina continúa acumulándose y yo digo, oh, cuánto necesito a Lillie para que me ayude a ponerme al día.

4 de diciembre. Ya casi ha pasado otro mes. He estado trabajando en la oficina día y noche. Lillie todavía no ha regresado a ayudarme. Me siento terriblemente agobiado tratando de mantener el trabajo de la oficina al día y de todas formas no lo logro. Pero lo que escuchamos acerca de Lillie cada par de días nos indica que está mejorando. En su última carta nos dejó saber que espera regresar poco después de Navidad. No hay mucho

dinero. Yo no estoy recibiendo para los gastos de mi hogar. Y tenemos que ahorrar bastante con los negocios de la oficina. El trabajo de la iglesia está progresando bien en todas partes pero el dinero es parte de ello. Soy superintendente de Escuela Dominical, ujier del tabernáculo, atiende el trabajo de la oficina y trabajo en todo momento para mi Señor. Oro en mi oficina todas las mañanas antes de comenzar el día de trabajo. Lillie y yo hemos estado haciendo esto durante años. Ambos oramos cuando estamos aquí y uno de nosotros ora solo cuando el otro no está. Esta semana ha sido fuerte, particularmente debido a que he tenido muchos problemas y decisiones que tomar. Pero el Señor me está ayudando.

12 de enero de [1931]. Hace veintitrés años que recibí el Espíritu Santo. Él continúa habitando en mí. He estado trabajando en la oficina día y noche desde que Lillie se enfermó y debido a que Ina Mae dejó de ayudarme, May me ha estado ayudando dos o tres horas casi todas las noches. Lillie espera regresar para comenzar a trabajar nuevamente dentro de una semana. Pedí que por favor me relevaran de mi cargo como superintendente de la Escuela Dominical este trimestre, ya que espero comenzar mi trabajo de convención el mes entrante. Logré aumentar la Escuela Dominical a 230 antes de renunciar.

7 de febrero. Lillie regresó el jueves 5 de febrero después de una ausencia de casi cuatro meses. Ella llegó a la oficina en la tarde. Se ve más fuerte y mejor y puede trabajar. Siento que Dios ha respondido a mi oración y que me la ha devuelto a tiempo para que ella se encargue del trabajo de la oficina mientras yo asisto a las convenciones que comienzan la semana entrante. La promoví a la posición de secretaria privada hoy en vez

de estenógrafa. Sé que ella es más que capaz de atender el trabajo en mi ausencia.

Estamos bastante estrechos financieramente, pero estamos felices en la gran obra.

24 de febrero. Ahora me encuentro en el barco a vapor New Northland, de Nassau a Miami. Llegué en el pequeño bote Enoka. Este es un barco grande. Salí de casa la noche del 10 de febrero, y llegué a Fort Myers, Florida esa misma noche. Prediqué esa noche para los blancos y luego fui con las personas de color y les prediqué. Al otro día fui en automóvil desde Fort Myers hasta Miami, cruzando los Everglades por el Tamiami Trail. Este fue un nuevo viaje para mí. Atravesamos dos o tres aldeas de los indios. Traté de hablarle a un indio acerca del Señor, pero no hubo mucho progreso. O él no me entendía o no deseaba hacerlo. Llegué a la convención del estado de Florida esa noche, la cual continuó durante tres días. El próximo lunes prediqué en otro lugar en Miami, luego de lo cual, el martes tomé el barco hacia Nassau donde llegué el miércoles en la mañana. Ambas convenciones fueron un éxito. Ahora me encuentro de camino a casa. Dejé la obra en buenas condiciones en ambas convenciones.

24 de marzo. He asistido a dos convenciones más, una en Columbus, Georgia y la otra en Anderson, Carolina del Sur. Regresé de Carolina del Sur ayer. I.D. Bain estuvo allí conmigo; me llevó y me trajo en su automóvil. Hubo una nevada grande en las montañas de Carolina del Norte, cerca de Asheville, y había bastante nieve a ambos lados de la carretera por millas. Habían limpiado la carretera. Estoy ocupado trabajando en la oficina día y noche cuando llego a casa. Durante mi ausencia, Lillie se ocupa del trabajo de la oficina y mi esposa de la casa. Si Dios quiere, salgo nuevamente pasado mañana. Hace unas cuantas semanas un banco local se fue a la bancarrota. En él teníamos depositados \$1,408.59 de los pagarés de la iglesia. Pude pagar uno de los pagarés de \$200 y otro de

\$318.59, al cual se le habían añadido dos dólares de interés. Tuve que hipotecar nuestra casa para poder levantar parte de este dinero. Esta es una carga grande, pero Dios nos está ayudando. Hay otros pagarés que habrá que pagar dentro de poco. ¡Oh Dios, ayúdame a poder pagarlos! Entonces tuvimos que usar el dinero que debíamos haber usado para pagar nuestros impuestos y éstos no han sido pagados todavía y se nos acaba el tiempo. Pero estamos contentos y determinados a ganar.

6 de mayo. He estado ocupado con el trabajo de convención al punto de que casi no he mantenido mis registros aquí. Otros registros mostrarán dónde he estado y algo del trabajo que he hecho. Hemos podido pagar los pagarés bancarios según llega el tiempo de hacerlo. Asistí a las convenciones en Bogalusa, Luisiana, Quinlan, Texas, Sanford, Texas, Hackleburg, Alabama, Hickman, Tenesí, Vincennes, Indiana, Akron, Ohio, Battle Creek, Michigan y Cedar Grove, Virginia Occidental. Mañana salgo hacia Arkansas. Todas las convenciones han sido maravillosas—muy bien asistidas; el poder del Señor ha sido demostrado y se ha hecho un gran y maravilloso trabajo. Ayer mi esposa recibió sus nuevos dientes. Le extrajeron su último diente el otoño pasado, probablemente en octubre.

26 de mayo. Desde la última vez que escribí he estado en las convenciones de Arkansas, Oklahoma y Carolina del Norte. Salgo hacia Nueva York pasado mañana. Voy a las convenciones y de vuelta a la oficina por uno o tres días antes de volver a salir. No hay manera en que pueda llegar a describir los maravillosos servicios, pero como ejemplo compartiré un poco de [lo ocurrido] un día en Carolina del Norte. Comencé a predicar a las 11:30 a.m. y antes de terminar cientos de personas estaban gritando, llorando y frotándose las manos. Creo que esto continuó durante cuarenta o cincuenta minutos

después de concluido el mensaje. El tema fue salvando y manteniendo a la gente. He sido testigo de muchas escenas similares. Gran multitud y buen trabajo logrado. No hay manera de describir la escena. ¡Oh, fue maravilloso! Después de haber presentado el mensaje en la noche, fui llevado en automóvil a once millas (18 kilómetros) de distancia para tomar el tren pocos minutos después de las 10:00 p.m. Llegué a casa anoche como a las ocho de la noche. Estuve todo el día en la oficina y estoy aquí trabajando en la noche.

9 de junio. Junio—Ahora estoy en casa nuevamente. Llegué a las dos de la mañana y trabajé en la oficina todo el día. Estoy aquí nuevamente en la noche con mucho trabajo por hacer. Fui a la convención de Nueva York como se había programado. Tuvimos una hermosa conferencia misionera—la primera de esa índole y fue todo un éxito. Grandes multitudes de personas interesadas. Hubo varios misioneros presentes y hablaron. Sólo la colecta para las misiones extranjeras ascendió a \$737.71. Los negocios, la enseñanza e instrucciones estuvieron bien y valen mucho para la propagación del trabajo de la Iglesia, el cual incluye el trabajo de las misiones. La última convención fue en Louisville, Kentucky. Llegué allí el viernes en la mañana y pronto comencé a trabajar. Estuve a cargo del programa misionero del domingo a las diez de la mañana. Ese fue un asunto grande. No hay manera de describirlo, y el supervisor no pudo clausurar hasta la 1:30 p.m. Dedicué a ocho bebés. La colecta para las misiones fue de \$51.04. El servicio de la noche estuvo maravilloso también. No terminamos hasta las 11:30. De ahí corrí al tren. Llegué a Nashville el lunes en la mañana y ayudé al supervisor de Tenesí a organizar sus fuerzas para la gran campaña de avivamiento con el propósito de alcanzar nuevos campos por todo el estado. Prediqué 21 mensajes en febrero, 31 en marzo, 61 en abril y 42 en mayo. Salgo hacia Virginia pasado mañana, si Dios quiere.

29 de julio. Mucho ha ocurrido desde la última vez que escribí en este libro, pero los registros de mi trabajo han sido anotados en otro lugar. Asistí a las convenciones de Virginia, Illinois, Wisconsin, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Minesota, Iowa, Nebraska, Kansas, Misuri y Maryland. Salgo hacia Misisipí mañana. La semana que viene voy a Pensilvania y [con ese viaje] terminarán mis campañas de convención este año. Todas estas convenciones tuvieron una maravillosa asistencia, con muy pocas excepciones, en poder y demostraciones del Espíritu, enseñanza y predicación. Nunca habrá manera de efectuar una descripción completa. He hablado ante miles y de dos a cinco veces por día durante las convenciones y cuarenta veces en junio y 55 veces en julio. He llevado a cabo convenciones en cuatro nuevos estados este año. Espero añadir más el año entrante. [He hecho todo esto] y mantenido mi trabajo de oficina, he escrito mensajes y editoriales para la revista, escrito cartas y todo lo demás con la ayuda de mi secretaria Lillie. Ella se ha encargado fielmente del trabajo de la oficina en mi ausencia.

11 de agosto. Llegué a casa esta mañana procedente de la convención de Pensilvania, la última de esta temporada. Gran convención. Ahora tengo que comenzar a prepararme para la Asamblea General y eso significará arduo trabajo y grandes negocios.

20 de septiembre. Casi inmediatamente después de mi llegada empleé a otra mecanógrafa y ambas jóvenes se mantuvieron ocupadas hasta que estuvimos listos para la Asamblea. Lillie trabajó fielmente hasta el sábado antes de que la Asamblea comenzara el próximo miércoles. Le permití ir a casa de su mamá en Harriman para que se quedará allá hasta que terminara la Asamblea. Ella regresará mañana. Esta ausencia fue para que relajara sus nervios y descansara en vez de tenerla aquí y que colapsara bajo el estrés como el año pasado. La otra chica, Mary McDonald, se mantuvo a mi lado durante la

Asamblea y todavía me está ayudando. La Asamblea vino con multitud de personas. Creo que es la mayor asistencia que hayamos tenido: 1,692 provenientes de fuera de la ciudad, [lo que equivale a] 429 más que el año pasado. La Asamblea en sí fue maravillosa. Otros registros describen la hermosa fiesta. Fui el presidente como de costumbre. Hubo tres bandas, dos grupos de cuerdas, cuartetos, dúos, tríos, música de piano, además de predicadores, negocios, etc. Es imposible describir la maravillosa fiesta, pero fue grande. Prediqué varios mensajes además de mi mensaje anual regular. La gente me demostró el mayor respeto posible y me otorgaron grandes honores. El domingo en la tarde me dieron una ofrenda de amor de \$500 en efectivo y promesas y repartieron muchos sobres en los cuales muchos habrán de enviarme una ofrenda de cumpleaños el 22 de este mes.

Durante este último día, o mejor dicho al otro día de la clausura, negocié un préstamo de mil dólares con Johnie Weidner para ayudar a la Casa de Publicaciones Ala Blanca. Mi cuerpo se sentía bastante cansado cuando todo terminó y la gente partió, pero he trabajado todos los días, además de predicar en el funeral de la tía Sallie Smith. También celebré la ceremonia matrimonial de Clara Miller y C.L. Reece, dos de nuestros ministros, durante la Asamblea. Ahora tengo cientos de cartas que escribir, las Minutas de la Asamblea que preparar, y preparar a los ministros e iglesias para el próximo año. Multitud de cosas que hacer, pero siento que Dios me hará capaz de hacerlo todo.

5 de noviembre. Para mi sorpresa, ya ha pasado un mes desde la última vez que escribí acerca de los eventos y acontecimientos. Preparamos las Minutas e hicimos mucho trabajo de oficina poco después de la Asamblea. Lillie regresó y me ayudó con las minutas, luego de lo cual regresó a Harriman para descansar por un tiempo y Mary me ha estado ayudando. Creo que fue el 10 de octubre que viajé a Campaign y Casville, Tenesí.

Regresé el 12. Y el domingo pasado dediqué una nueva iglesia en Marietta, Georgia y llegué a casa temprano el lunes en la mañana. El trabajo de la oficina ha sido mucho desde la Asamblea. Y el prospecto de que sea aun mayor debido al trabajo de la Iglesia está aumentando y progresando paulatinamente todo el tiempo. Se reportan nuevas iglesias y nuevos ministros casi a diario. Espero ir a Anniston, Alabama el próximo domingo.

30 de noviembre. Fui a Anniston en el tiempo señalado y tuve un gran tiempo con el Señor y la gente. Entonces, durante la semana siguiente, un hermano me telefoneó diciéndome que deseaban establecer una iglesia. Le envié un cablegrama al supervisor inmediatamente, pero él estaba ocupado y no podía ir inmediatamente. Todavía no he escuchado si ha ido o no. Estuve en Collinsville, Alabama y dediqué una nueva iglesia ayer. Tuve un buen tiempo. Les prediqué cuatro mensajes y regresé anoche a casa a las 8:30. Lillie regresó a la oficina nuevamente después de una ausencia de seis semanas. El trabajo está aumentando maravillosamente. Mary y yo hemos sido incapaces de mantenerlo al día. Supongo que tendré que ir a Luisiana el próximo domingo para estar allí en un caso en la corte y así ayudar a nuestros hermanos. Algunos de ellos se encuentran arrestados por la Palabra de Dios.

21 de enero [de 1932]. Este es mi primer escrito de este año. El mes de diciembre estuvo lleno de trabajo de oficina. Hice un viaje a Harriman, Tenesí y celebré un servicio de dedicación el 21 de diciembre. Ayudé en la celebración navideña de la Escuela Dominical aquí en casa. Estuve un poco enfermo por lo cual mi trabajo de oficina se atrasó. May me ayudó hasta el 4 de enero cuando Lillie regresó y me ha estado ayudando desde entonces. Fui a Somerset, Kentucky para un día especial el primer domingo de

enero. He estado trabajando en la oficina día y noche desde entonces. Lillie ha recuperado su salud a tal grado que ahora me está ayudando todos los días a tiempo completo. Los asuntos en casa van como de costumbre. Mi esposa continúa trabajando arduamente y tiene personas alojadas, lo cual ayuda a cubrir los gastos.

16 de febrero. Ahora me encuentro en el barco a vapor Munamar, casi a punto de zarpar de Miami hacia Nassau. Son casi las 10:00 p.m. del martes en la noche. Salí de casa a las 4:00 p.m. del domingo. Dejé a mi esposa, sintiéndose muy enferma, como a la una después de la cena, pero no se había acostado. He estado orando por ella. Creo que está mejor, pero no he escuchado nada. Había tanto trabajo que hacer en la oficina, el cual debía hacer antes de poder salir, que Lillie y yo tuvimos que trabajar todo el día el domingo y no pude ir a la Escuela Dominical. Esto estuvo muy en contra de nuestros deseos, pero el trabajo necesitaba ser hecho, por lo cual lo hicimos de corazón. Lillie está mucho mejor de salud, por lo cual dejé el trabajo en sus manos mientras me encuentro en este viaje. Pasé el día aquí en Miami con los hermanos, aconsejando, instruyendo, etc. Fui a ver a nuestro hermano Cross quien ha estado enfermo durante varios años [por lo cual] he hecho una práctica visitarlo una vez al año durante mi viaje a Nassau. Él está mucho mejor y se alegró de vernos. Regreso la semana entrante para la convención en Nassau [Miami]. Prediqué esta noche en la iglesia en Miami y luego vine al barco. Son ahora las 10:15, y supongo que el barco comenzará su travesía en unos cuantos minutos.

22 de febrero. Ahora son las 7:00 p.m. y me encuentro en el barco rumbo a Miami. La convención terminó anoche casi a medianoche. Pasé el día en conferencias con algunos de los hermanos [discutiendo] acerca del trabajo de la iglesia. Salí de Nassau poco antes de las cinco. También visité a algunos amigos que hice en 1910 [1911] cuando estuve allí

por primera vez abriendo la obra—la familia Griffin. Se alegraron mucho de tenerme en su casa. Ellos son amigos blancos. La convención fue maravillosa. Tuvimos tres sesiones al día. Escuché acerca de cinco que fueron bautizados con el Espíritu Santo. El desfile y el servicio de bautismos a la orilla del mar fue maravilloso. Estimo que le prediqué a 2,000 personas allí. Y anoche como a 1,200 en el salón de la convención. Prediqué 10 o 12 mensajes más y enseñanzas. Buena representación de las otras islas. Las manifestaciones y demostraciones mientras todos nos regocijábamos en la verdad fueron maravillosas. Una descripción completa parece imposible. Buen grupo de hermanos y hermanas me acompañaron hasta el barco para despedirme. Todos me aman y yo los amo y juntos amamos al Señor.

29 de febrero. Ahora me encuentro en Jacksonville, Florida y son las ocho de la noche. Estoy esperando el tren. Salí de Miami a las 10:15 de la mañana después de que la convención terminara poco después de la medianoche anoche. La convención fue maravillosa de principio a fin. Hubo una gran asistencia y el lugar estuvo lleno en la noche. Se estima que anoche hubo 900 personas. Casi todos los ministros estuvieron presentes. Unos cuantos faltaron. Prediqué 15 mensajes en cinco días. La obra en Florida está creciendo y esparciéndose bien. Espero llegar a casa a mediodía mañana. En una carta [que recibí] de mi esposa me dice que se escaldó una pierna. Me siento muy ansioso de saber cómo sigue. He estado orando por ella.

11 de abril. Mi esposa está bien ya. Después de la convención de Florida vine a la convención de Georgia. Asistí a la misma y pasé a la de Carolina del Sur. Llegué a casa y luego fui a las convenciones en Morgan City, Luisiana; Palacios, Texas; Post, Texas; Melrose, Nuevo México; Glendale, Arizona; Collinsville, Alabama. Por lo tanto, casi no

he estado en casa desde la última vez que escribí. Las convenciones han sido maravillosas y todas han sido un éxito. Los supervisores hicieron bien en su administración de los negocios. La obra de la Iglesia está creciendo y esparciéndose bien. Tanto los ministros como los miembros arden por Dios. A finales del mes pasado llegó una carta a mi oficina procedente del grupo que nos ha tenido en la corte durante siete años. La misma estaba firmada por S.W. Latimer. No la leí hasta hoy. Nos está amenazando nuevamente con procedimientos legales. No sé lo que ocurrirá, pero él está haciendo fuertes amenazas y demandas. No espero prestarle atención alguna a menos que los oficiales de la ley envíen por mí. Estoy seguro de que están preocupados debido a que muchos de sus ministros y miembros los están dejando para venirse con nosotros. Según tengo entendido un gran número de ellos se han venido con nosotros durante los últimos meses. Dios está con nosotros y aquello que había pensado que ocurriría está ocurriendo a su debido tiempo. Las personas honestas están dándose cuenta de que yo estoy en lo correcto y que lo he estado todo el tiempo. Sólo son los líderes los que se enfrentan a nosotros de forma tan firme. Ellos han engañado a su gente y han evitado que conozcan la verdad durante nueve años. Pero la verdad está saliendo a la luz y muchos de mis antiguos ministros están regresando a donde mí en adición a otros.

18 de mayo. He estado asistiendo a convenciones todo el tiempo y además trabajando en la oficina unos cuantos días a la semana. Desde la última vez que escribí he asistido a convenciones en los siguientes estados: Tennesí, Indiana, Michigan, Ohio, Virginia Occidental, Arkansas, Oklahoma. Todas fueron convenciones maravillosas. ¡Oh, lo que Dios está haciendo por mí y por la Iglesia en todas partes es maravilloso! Tuve que viajar dieciocho millas (29 kilómetros) en automóvil después del servicio el domingo en la

noche para tomar el tren de regreso a casa. En un puente del otro lado del río grande, un camión excavador se había averiado, por lo cual tuve que cruzar a pie y tomar un automóvil al otro lado que me llevara las siete millas (11 kilómetros) restantes hasta el tren, pero llegué a tiempo para abordar el tren que partía a la una de la mañana. Llegué a casa ayer en la mañana y trabajé en la oficina todo el día. Espero salir hacia la convención de Carolina del Norte mañana. Ya he viajado más de 18,000 millas (28,970 kilómetros) desde nuestra pasada Asamblea en septiembre de 1931.

2 de septiembre. Me siento un tanto avergonzado al darme cuenta de no haber escrito nada desde la fecha anterior. Pero he estado de un lado a otro en convenciones y trabajando en la oficina desde entonces. Mi trabajo aparece registrado en otros lugares aun si no he escrito acerca de ello aquí. Llegué a casa el 8 de agosto después de haber terminado mi última convención. Asistí a 34 de las convenciones desde el 4 de febrero de este año. Desde la última Asamblea he viajado 31,878 millas (51,300 kilómetros) y predicado 319 mensajes. Desde que llegué a casa el 8 de agosto he estado ocupado día y noche haciendo los preparativos para la Asamblea General que comenzará el 7 de este mes—preparando el programa, manteniendo al día mi trabajo regular de oficina, preparando mi mensaje anual, haciendo mis informes y todo lo que envuelve prepararse para la Asamblea. Todavía tengo que apresurarme debido a que sólo restan dos días más antes de que la gente comience a llegar. De hecho, ya hay una docena o más que han llegado.

22 de septiembre. Hoy es nuevamente mi cumpleaños. Estoy en la oficina. La Asamblea vino y se fue. Y todavía mi trabajo continúa acumulándose. Mucho que hacer. La Asamblea tuvo lugar del 7-13 de septiembre de 1932. Gran asistencia—2,749 personas

registradas de fuera de la ciudad. Los ancianos hicieron que me arrestaran nuevamente, pero el alguacil sólo me informó acerca de ello el lunes 5, justo antes de que comenzara la Asamblea el día 7. Él se negó a entregarme los papeles hasta una vez hubiera terminado la Asamblea. También tenía papeles para Homero y Avery. Pero Homero vino y regresó a Nueva York sin que le entregaran los mismos—el alguacil se negó a detenerlo. La Asamblea fue maravillosa e hizo una gran impresión en todos debido a su unidad, confraternidad y amor. Ha sido la de mayor asistencia que hayamos tenido. ¡Oh, fue maravillosa!

16 de octubre. A.D. Evans, mi yerno y yo fuimos procesados en corte el pasado jueves 13 de octubre. Los cargos en contra nuestra fueron usar las palabras: “Iglesia de Dios” en nuestra revista, anuncios, etc., lo cual los fiscales, S.W. Latimer y otros dicen que nos hace estar en desacato a la corte. Bueno, carecíamos de abogado así es que llevamos nosotros mismos el caso. La corte nos multó \$25.00 a cada uno de todas formas. Información adicional acerca de estos procedimientos se encuentra archivado en otros lugares. Estos hombres están tratando de impedir nuestro trabajo. Pero continuamos con más ahínco y poder que antes. Nos regocijamos debido a que podemos ser contados como dignos de sufrir vergüenza en Su nombre—la Iglesia de Dios. Me seleccionaron superintendente de la Escuela Dominical nuevamente aquí en mi iglesia local. Estoy impulsando el trabajo de todas las maneras posibles. Fui llamado para ir a Rossville, Georgia hoy a un servicio de bienvenida a casa, pero no he salido todavía. Tal vez salga dentro de un par de minutos. Puede que la lluvia me impida ir. Dependo de otros para la transportación.

19 de noviembre. Mi esposa y yo fuimos a Rossville como se esperaba, luego de lo cual estuve trabajando en la oficina día y noche, excepto cuando fui a Dalton, Georgia hace una semana hoy y a Harriman el domingo pasado. La Escuela Dominical se está manteniendo bien tanto en el interés como en la asistencia. [Contamos con] más de 200 casi todo el tiempo. Lillie ha estado con su mamá durante unas cuantas semanas y estoy cubierto de trabajo. Espero que regrese en unos cuantos días. Ina Mae me está ayudando, pero las necesito a las dos para poder continuar el trabajo bien. He estado discutiendo con los supervisores si deberé o no viajar a las convenciones nuevamente este año. El sentir de que debo hacerlo es grande por lo cual prepararé mi programa nuevamente y probablemente lo haré si el Señor lo permite.

10 de enero de 1933. El año viejo pasó y el nuevo llegó de forma tan rápida que casi no puede distinguirse uno del otro. Tuvimos una gran vigilia. Prediqué el mensaje de Navidad y el mensaje de la vigilia. Prediqué en el funeral de Wayne Battles y en otro funeral. Estoy ocupado en la oficina día y noche. Avery ha estado enfermo durante una semana o diez días, y esto hace las cosas muy difíciles para Iris y para todos nosotros. Todavía es incapaz de hacer mucho. Ayer supe que mi última hermana murió el 3 de enero y no me había enterado hasta ayer. Abbie había muerto unas cuantas semanas antes y ahora Ella también murió. Soy el único que queda de la familia de mi padre. Estoy haciendo preparativos para asistir a cuarenta convenciones a partir del 8 o nueve del mes entrante. El año pasado viajé más de 30,000 millas (48,280 kilómetros) y no sé cuántas serán este [año]. Registros más completos acerca de mi trabajo aparecen en el Mensajero Ala Blanca, la revista de nuestra iglesia y en las Minutas de Asamblea. Lillie regresó y me ayudó hasta unos días antes de Navidad cuando partió para pasar Navidad con su

mamá, pero vino de vuelta en una semana y está conmigo ahora. Mi esposa trabaja en los quehaceres del hogar durante todo el día y también en la noche. Ambos somos robustos y fuertes. El trabajo de la Iglesia ha progresado maravillosamente.

1 de marzo. Salí de casa el 9 de febrero hacia las convenciones en Sanford, Florida, Nassau, Bahamas y Miami, Florida. Regresé a casa ayer. Lillie se encargó del trabajo de la oficina durante mi ausencia. Tuvimos grandes convenciones en los tres lugares. Hice mi primer viaje en avión desde Miami a Nassau y de regreso. El viaje tomó dos horas y quince minutos. El viaje de regreso sólo tomó una hora y cincuenta minutos. Cuánto desearía poder viajar por aire a todas mis convenciones para ahorrar tiempo. Un informe de estas tres convenciones aparecerá en la próxima edición del Ala Blanca. Ciertamente maravilloso. Buena asistencia y grandes derramamientos. Estaré en casa, si Dios quiere, por una semana.

7 de junio. He estado tan ocupado con mi trabajo de convención y en la oficina cuando llego a casa que he descuidado escribir en mi diario. Asistí a las convenciones en Carolina del Sur, Luisiana, Texas este, Texas oeste, Nuevo México, Arizona, Colorado, Alabama, Georgia, Tenesí, Indiana, Michigan, Ohio, Virginia Occidental, Arkansas, Oklahoma, Carolina del Norte, Nueva York y Kentucky. Ha sido un asedio grande, pero he estado bien. He perdido trece libras (6 kilogramos), pero me siento bien. Pasé por Indiana de mi regreso de Nueva York hacia Louisville el 1 de junio de 1933. Visité el viejo hogar cerca de Westfield. El lugar se encuentra terriblemente desolado e hizo que mi corazón se quebrantara al mirar a mi alrededor. Todas mis hermanas han muerto. Pude ver a mis dos primos y a mi tía Esther. Charlie y Lulu la están cuidando. Ella está demasiado anciana para poder caminar, pero parece estar contenta. Me dio un edredón

nuevo que ella y Abbie habían hecho antes de que Abbie muriera. También conseguí la vieja Biblia de mi papá, o la vieja Biblia de mi abuelo, la cual contiene el viejo registro familiar de la familia de mi abuelo. He estado en la oficina durante unos cuantos días, pero mañana salgo para la convención de Virginia.

30 de agosto. Bueno, veo que no he escrito en estas páginas desde el siete de junio. Mi tiempo ha estado muy ocupado y en realidad no me aparté de mis tareas lo suficiente como para escribir. Me siento un poco avergonzado, pero de nada vale dar excusas. Continué mi trabajo de convención hasta que terminé y llegué a casa la noche del 7 de agosto después de la última. Las últimas fueron las de Virginia, Illinois, Wisconsin, Minesota, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Wyoming, Nebraska, Iowa, Kansas, Misurí, Misisipí, y luego a casa durante un par de horas. Mi esposa estaba enferma y de cama, pero oré por ella y continué hacia Maryland, Delaware, Nueva Jersey y Pensilvania. A mi regreso a casa mi esposa estaba levantada y trabajando. El registro de mis convenciones fue mantenido en el orden regular, por lo cual no lo incluyo aquí. Durante mi viaje de Gillette, Wyoming a Greybull, viajé en un camión grande con unas veinte personas más, cruzando las montañas Big Horn hasta la línea donde hay nieve todo el tiempo. Otros recuentos acerca de este viaje han sido escritos. Desde que llegué a casa he tenido que trabajar de continuo, día y noche, durmiendo solamente lo necesario para subsistir. He estado preparándome para la Asamblea que tendrá lugar dentro de dos semanas. No estoy listo, por lo cual continúo ocupado con el trabajo de oficina. Mi secretaria privada e Ina Mae también me están ayudando. Esto es todo por ahora.

21 de septiembre. Ayer a las 2:00 p.m. clausuramos la Asamblea más maravillosa que jamás hayamos tenido, después de una fiesta continua de ocho días. La asistencia

registrada fue de aproximadamente 5,000 personas con por lo menos otras 5,000 que trataron de asistir, pero no pudieron entrar. Muchos ni siquiera pudieron acercarse. Una descripción completa aparece en las Minutas de 1933 y en el Mensajero Ala Blanca del 30 de septiembre de 1933. Pude presidir cada sesión y cada servicio, como lo he hecho cada año desde 1906 cuando fui seleccionado para presidir durante la primera Asamblea. Ahora tengo gran trabajo que hacer. Por primera vez he colocado un supervisor en cada estado excepto por uno y ese es uno de nuestros viejos estados, pero tendrá [supervisor] dentro de los próximos días.

23 de octubre. He estado trabajando de continuo en la oficina desde la Asamblea, excepto por varias horas durante las cuales corrí a Chattanooga para ver si podía obtener algunos efectos de oficina, y luego, hace tres días cuando tuve que ir de prisa a Newport News, Virginia a petición de W.M. Lowman. Llegué a casa como a las cuatro de esta tarde. Estuve en trenes dos noches y parte de una noche en cama. Prediqué siete veces para el hermano Lowman. Viajé 1,284 millas (2,066 kilómetros). Este viaje fue en avión, pero el hermano Lowman me dijo que creía que el mismo valía miles de dólares para la Iglesia en su estado. Estoy de regreso a la oficina esta noche con el trabajo acumulado, aunque Lillie, mi secretaria, trabajó arduamente mientras estuve fuera.

22 de diciembre. Hice dos viajes a Louisville, Kentucky desde la última vez que escribí aquí y uno a Alabama. Además de dichos viajes, me he mantenido en la oficina trabajando durante el día y hasta tarde en la noche. Estoy enseñando una clase de Escuela Dominical los domingos. El trabajo de oficina me está requiriendo todo el tiempo y me requeriría más ayuda de oficina si tuviera el dinero para pagar por ella. Tal y como están las cosas, tengo a una a tiempo completo y en ocasiones me siento forzado a tener a

alguien más. El domingo pasado izamos la bandera. Hermoso programa musical, cánticos, marchas y oraciones a cargo del pastor Johnson. Estoy haciendo planes para asistir a cincuenta y una convenciones de estado este año. Una en cada uno de los 48 estados, dos en dos estados y una en las Bahamas. Todo esto para hacer en adición a mi trabajo de oficina.

5 de enero de 1934. Estaré iniciando mi primer viaje de convención del año mañana en la mañana. Mi esposa irá conmigo a Arizona y California.

1 de marzo. Acabo de regresar de otro viaje de convención a Florida y las Bahamas. Tuve buenas convenciones—dos en Florida y una en Nassau. Fui y vine a Nassau en avión. Viajé por encima de las nubes, lo cual fue algo maravilloso. Estaré en casa por unos días.

17 de mayo. Me parece un tanto imposible mantener mis escritos aquí debido a que entro y salgo tanto. Pero aquí estoy de nuevo. He estado ocupado en el trabajo de convención y corriendo ocasionalmente a casa para mantener al día el trabajo de la oficina. Lillie está haciendo maravillosamente bien en cuanto al cuidado del trabajo de la oficina, pero todavía necesita mi asistencia en ocasiones. Mi esposa se encarga de la casa, por lo cual no tengo que preocuparme acerca de eso en lo absoluto. Sin embargo, ella fue conmigo a la convención de estado de Tenesí y regresó mientras yo continuaba a otras convenciones. Esta noche salgo para Arkansas para asistir a mi decimonovena convención. He viajado casi 18,000 millas (28,970 kilómetros) hasta el presente y todavía me restan miles de millas antes de que finalice el trabajo de convención en agosto. Otros registros mostrarán más acerca del trabajo en las convenciones y los lugares a los cuales

he ido. Generalmente me encuentro bien y fuerte para el trabajo, viajo de noche y me siento refrescado para el trabajo al otro día. Nunca viajo en el vagón dormitorio ni en el vagón comedor. Los gastos son muchos, pero logro poder continuar. Soy el único que queda de la familia de mi padre, pero continúo hacia delante. Estoy desplegando la bandera en la mayoría de las convenciones. También llevo conmigo diez lemas [anuncios promocionales] que coloco en el salón de convención en cada lugar. Éstos tienen como propósito llenar de celo y determinación a los ministros, así también como a los miembros y amigos.

1 de septiembre. He estado viajando [llevando a cabo] en el trabajo de convención todo el tiempo hasta que terminé todo el trabajo y llegué a casa el 3 de agosto de 1934. Desde ese momento he estado ocupado en los preparativos para la Asamblea General que está pautada para tener lugar del 12-18 de septiembre de 1934. Los programas de convención han sido maravillosos. He viajado a 38 estados y algunos países extranjeros. He estado en todos los estados ahora excepto por Vermont, Washington, Oregón, Utah y Nevada. Acabo de recibir la primera copia de nuestra revista en el idioma griego publicada por nuestros misioneros en Grecia. Durante el pasado año de Asamblea viajé 29,845 millas (48,040 kilómetros).

4 de noviembre. La Asamblea acaba de pasar—Los registros de la Asamblea hablarán acerca de eso. He estado confinado con el trabajo de oficina desde la Asamblea, hasta que pude zafarme el lunes pasado (29 de octubre) para ir a Nueva York con el propósito de asistir a la Segunda Conferencia Misionera y llegué de regreso a casa anoche. Estoy aquí en la oficina esta mañana justo antes de ir a la Escuela Dominical de la cual soy maestro desde que llegué a casa para prepararme para la Asamblea. La conferencia misionera

terminó con una gran parada el viernes en la ciudad de Nueva York. Llegué a casa el viernes en la noche y llegué anoche. Tuvimos un servicio de despedida para catorce misioneros a bordo de un barco en la bahía de Nueva York.

2 de febrero de 1935. Nos encontramos ahora en otro año. Viajé a Chicago para una convención entre extranjeros del 27-30 de diciembre. Llegué a casa. Hemos tenido un clima frío—nieve. He estado trabajando en la oficina día y noche. Ahora me estoy preparando para comenzar otro viaje de convención de Florida a las Bahamas. Probablemente comenzaré el 6 y estaré fuera tres semanas.

4 de marzo. Hace una semana hoy que llegué a casa de este viaje. Hice otro viaje desde entonces a Greenville, Carolina del Sur, y acabo de regresar hoy. Hemos tenido buen tiempo en el trabajo de convención. Estaré saliendo nuevamente pasado mañana. Espero poder cubrir diez convenciones durante este viaje y estar de regreso para el primero de abril.

15 de abril. Acabo de regresar a casa procedente de la convención de Georgia. Antes de Georgia estuve en Alabama. El viaje a las diez convenciones mencionado arriba fue hecho. Ese viaje me llevó a tres estados a los cuales nunca antes había ido. Ahora he estado en todos los estados excepto Vermont y Nevada. Las convenciones fueron maravillosas. La convención de Georgia recaudó \$1,076.50. Esta ha sido la ofrenda más grande levantada durante una convención o Asamblea. Traje a casa la mitad de la ofrenda y se la entregué al tesorero A.J. Lawson. La obra de la iglesia continúa creciendo y progresando.

26 de agosto. Me doy cuenta de no haber escrito nada aquí durante muchos meses. He estado demasiado ocupado corriendo de aquí hacia allá durante todo el verano [al punto] de haber descuidado estas páginas por completo. He asistido y trabajado en cuarenta y tres convenciones este año. Terminé en Pensilvania el cuatro de agosto y llegué a casa en la tarde del cinco. Me puse a trabajar inmediatamente, preparándome para la Asamblea. Todavía trabajo día y noche. Avery trabajó en la reparación del gran tabernáculo todo el verano, en mi ausencia, y con todo y eso todavía no está listo para la Asamblea. La capacidad ha sido duplicada. Creo que esperamos tenerlo listo para la semana que viene y la Asamblea es la semana siguiente. He predicado 319 mensajes y viajado 35,594 millas (57,280 kilómetros) durante el pasado año. No, no he estado ocioso. He estado muy poco en casa y no he podido mantener al día mi trabajo de oficina, sin embargo, preparé la copia necesaria para la revista y mi secretaria ha mantenido el otro trabajo de la oficina al día, lo mejor posible. Ahora me encuentro escribiendo estas pocas líneas apresuradamente. Sólo lo suficiente para demostrar que todavía estoy llevando a cabo el gran trabajo de la Iglesia.

9 de octubre. Estoy escribiendo un poco esta noche. La gran Asamblea finalizó y he estado trabajando de día y de noche en la oficina desde entonces. Otros registros nos relatarán acerca de la Asamblea y sus miles. Una llamada telefónica de Nueva York la noche del domingo pasado nos anunció la muerte de nuestra nieta Halcy a la 1:20 a.m. hora del este. Mi esposa viajó allá el lunes para asistir al funeral. Ella estuvo en la Asamblea con el resto de la familia y ahora se ha ido tan rápido. ¡Oh, parece ser tan triste, pero Dios sabe lo que es mejor! Muchas oraciones elevadas. Ella fue fiel hasta el final. Tenía casi 15 años.

28 de octubre. Esta noche hace una semana que fui a Dyersburg con el propósito de atender algunos negocios de la iglesia y velar por los intereses del orfanato. Llegué a casa nuevamente el miércoles en la noche unos minutos antes de que mi esposa regresara de Nueva York. Homero y Marie regresaron con ella. Se quedaron hasta el viernes en la noche. Estaban bien, pero quebrantados debido a la muerte de su muñeca. Mi esposa se quedó con ellos durante casi dos semanas para consolarlos. Fue un golpe fuerte para ellos pero Dios está dando gracia. Ellos continúan con su trabajo de la iglesia. Ellos trajeron a Mary Kimmer de 18 años para que llevara a cabo una campaña de avivamiento en el gran tabernáculo. Anoche fue la primera noche y la parte inferior del gran tabernáculo estaba casi llena. Ahora estoy llevando a cabo mi trabajo de oficina con dos secretarias que me ayudan la mayor parte del tiempo.

12 de enero de 1936. Fui arrestado nuevamente el 10 de enero de 1936. Antes de ayer el alguacil volvió a arrestarme. Esto fue instigado por la misma gente que me ha tenido en corte durante doce años. El alguacil no quiso arrestarme hasta tener lista una fianza para no tener que llevarme a su oficina. Desde la última vez que escribí he estado completamente abrumado por el trabajo en la oficina. El trabajo aumenta a diario. Tengo dos secretarias y ni aun así podemos mantenernos al día. Trabajo desde temprano en la mañana hasta tarde en la noche. Me levanto poco después de las cinco de la mañana y trabajo hasta tarde en la noche. Casi nunca me retiro antes de las diez y treinta u once.

19 de abril. El 13 de este mes me llevaron ante la corte por desacato. Los acusadores me acusaron, luego de lo cual me defendí con un discurso de treinta minutos. Los acusadores entonces me acusaron nuevamente y la corte esperó hasta las nueve de la mañana del día siguiente para dictar sentencia, luego de lo cual me multaron cincuenta dólares. Le hablé

a la corte acerca de nuestro trabajo y cómo habíamos crecido de un puñado de personas desde febrero de 1924 a unas 50,000 personas a pesar de todas las oposiciones enfrentadas ante la corte. Le di las gracias por su ayuda a través de los años y dije como Jesús le dijera a Pilato que él [el juez] no tenía poder sobre mí excepto aquel que le había sido dado de lo alto y que no importa lo que decidiera lo consideraría para mi bien y para bien de la Iglesia. Y que no podíamos hacer nada más ni ser nada más que la Iglesia de Dios para cumplir la profecía. Que yo estaba siendo obligado a hacer lo que estaba haciendo y aceptaría la penalidad en vez de darme por vencido y dejar de trabajar. Que teníamos que continuar.

Convoqué a algunos de los hermanos para pasado mañana con el propósito de que me ayuden a considerar el caso de W.K. Gibson quien se ha estado negando a presentarse ante un consejo con los hermanos durante más de dos años. Espero arreglarlo todo para terminar con este problema.

El domingo pasado fue Pascua y celebramos la resurrección a través de programas todo el día, comenzando a las 5:30 de la mañana hasta aproximadamente las 9:00 de la noche. No estoy asistiendo a las convenciones este año como de costumbre debido al aumento de trabajo que tengo en la oficina. Pero las convenciones están haciendo bien—y como se informa, mejor que nunca. Estoy enseñando una clase de Escuela Dominical los domingos y atendiendo mis deberes como Supervisor General constantemente.

13 de junio. He estado trabajando en la oficina la mayor parte del tiempo desde la última vez que escribí. El domingo 31 de mayo fui llamado a Dyersburg para asumir la posición de Presidente del Orfanato. Estuve en casa el lunes en la mañana listo para trabajar en la

oficina nuevamente. Salí el sábado en la noche, estuve ocupado todo el día domingo y regresé a casa el domingo en la noche. Por lo tanto, estuve fuera dos noches sin quitarme los zapatos ni acostarme en una cama. El pasado domingo 7 de junio, tuvimos lo que ha sido llamada la cantata de los trece condados. La misma tuvo lugar en el tabernáculo, donde se reunieron varios miles de personas para cantar y escuchar a otros cantar. Esto se llevó a cabo de manera muy sacra y en acción de adoración. Sí, Zella Duggar ha estado aquí unas tres semanas trabajando en la oficina en lugar de Ina Mae. Lillie tuvo que ausentarse un tiempo debido a que su madre se enfermó. Pero está de vuelta nuevamente en su trabajo. Me es preciso tener dos secretarías para poder mantener mi trabajo al día. Sólo estoy enviando telegramas a las convenciones de estado este año. El trabajo de la Iglesia se mueve hacia delante a buen ritmo.

1 de agosto. Veo que desde mediados de junio no escribo. Tampoco escribí durante todo el mes de julio. He estado trabajando constantemente en la oficina ocupándome del trabajo de la Iglesia. El domingo enseñé la clase de Escuela Dominical, y en ocasiones predico en ausencia del pastor. Milton e Ina Mae tuvieron el infortunio de perder a un bebé recién nacido. Sólo sobrevivió unas horas. Jess y Homero, hijo, los hijos de Homero vinieron hace tres semanas y se quedarán con nosotros hasta la Asamblea. Ahora me encuentro en medio de los preparativos para la Asamblea el 9 de septiembre. Los registros de la Iglesia informan acerca del trabajo que hago—escribir cartas, artículos, preparar planes e impulsar el trabajo de la Iglesia. Mi esposa está bastante bien y trabaja arduamente todo el tiempo—en la casa y en el trabajo de la Banda Misionera Femenil. Acabo de casar a una pareja. Son casi las nueve de la noche. Generalmente trabajo desde

las siete de la mañana hasta las nueve o nueve y treinta o más tarde en la noche, deteniéndome para almorzar y cenar; siempre como de prisa.

5 de agosto. Fui llamado para asistir en la conducción del funeral de la Sra. Frances Lemons en el “Antiguo Auditorio” ayer. Mi mensaje y la manera en que me conduje, después de una ausencia de 13 [años], crearon sensación de acuerdo a los informes. Creo que había estado en el edificio una vez desde que me dejaron fuera en 1923, y eso fue para el funeral de F.J. Lee [1928].

26 de octubre. La Asamblea vino y se fue. Las grandes cosas que ocurrieron han sido registradas. Desde la última vez he estado extremadamente ocupado preparando las minutas y manteniendo al día el trabajo de la oficina, en adición de ordenar el trabajo para poder continuar otro año. Me enfrenté a muchos problemas los cuales debo dominar y algunos que todavía no domino, pero continúo trabajando arduamente en ello. Pasé un día con el hermano Moxley la semana pasada en Murfreesboro, Tenesí, durante su convención de ministros. Llegué a casa el sábado en la noche. Ayer estuve en el servicio en el Tabernáculo—enseñó una clase de Escuela Dominical. He estado haciendo esto hace ya un año.

Ayer en la tarde [25 de octubre], mi esposa y yo, Iris, Avery y Lillie fuimos a Carolina del Norte y visitamos la vieja escuela Shearer y la casa donde celebramos la primera Asamblea en 1906, hace más de treinta años. Una parte de la casa había sido derribada, pero la habitación en la cual celebramos la Asamblea todavía está en pie. El techo ha sido cambiado y las carreteras también. Fui hasta allá para ver las posibilidades de colocar una marca allí para preservar la localización. Obtuve el consentimiento de los Kilpatrick,

quienes son los dueños, para colocar una marca en su patio. También visité la tumba de nuestro amado hermano R.G. Spurling [25 de octubre]. Vi a su viuda y dos hijos.

1 de diciembre. El 15 de noviembre de 1936 el hermano Johnson, F.F. y yo salimos hacia Edinburg, Texas para asistir a nuestra convención mexicana con el hermano Olazabal. En Memphis nos transferimos del tren al automóvil de Paul Hudson. Su esposa fue a visitar a su hermano en Athens y Sulphur Springs. Continuamos hasta Palacios y recogimos a J.N. Hurley, supervisor de Texas este, y los cuatro continuamos hacia la convención. Estuvimos allí cuatro días y medio. Todo el trabajo de la convención se llevó a cabo en el idioma español. Hablamos a través de un intérprete, y el trabajo que ellos han efectuado nos fue comunicado a través de un intérprete. Debido a que Edinburg estaba tan cerca de la frontera, cruzamos a México en un viaje investigativo de una media hora. Llegamos a casa en la mañana del miércoles 25 de noviembre. He estado ocupado en la oficina desde entonces. El domingo 29 de noviembre, el hermano E.G. Murr vino y estuvo con nosotros durante nuestra reunión el domingo. Estuvimos con él y unos cuantos niños indios en nuestro hogar. Ellos partieron ayer. Tengo que ir a Wyoming a principios de la semana entrante, como el nueve [y estar allí] durante unos días debido a negocios de la Iglesia. Luego de eso regresaré a casa.

13 de diciembre. Hice el viaje a Wyoming y llegué a casa esta mañana. Pude transar los negocios sin problemas. La gente se sintió contenta de verme.

14 de enero de 1937. Otro mes ha pasado. Permanecí en casa durante los días feriados. Trabajé en la oficina cada día hasta la tarde del martes 29 de diciembre cuando Homero y su familia vinieron de Nueva York. Estuvieron aquí con nosotros el miércoles y jueves.

Salieron hacia Nueva York el viernes en la mañana, el día de año nuevo. Pasé todo mi tiempo con Homero en vez de trabajar en la oficina durante su estadía. Teníamos asuntos importantes que tratar—en su mayoría negocios de la Iglesia. Él se llevó mis diarios y otro material para un libro—una biografía de mi vida. Desde que Homero regresó a Nueva York mi trabajo ha sido en la oficina emitiendo licencias y otra labor de rutina.

4 de febrero. Homero me envió un cablegrama anoche dejándome saber que si mañana no tenía \$200 más para pagar, de lo que ya tiene, sus acreedores habrían de quitarle su casa, muebles y automóvil. Me moví prontamente esta mañana y se lo conseguí. Se lo enviaré por cablegrama esta tarde. Gloria a Dios. Esta deuda está conectada con su propiedad de la Iglesia, la que de alguna forma envuelve su casa. Estamos, claro está, muy ansiosos de que él pueda pagarlo y retenerlo todo. L.A. Sample proveyó \$100, Iris y Avery \$50, A.J. Lawson \$50. Gracias al Señor.

3 de marzo. Acabo de llegar a casa procedente de la convención de estado de Florida y encontré una carta de Homero del 24 de febrero contándome acerca de la victoria en conexión con la información que aparece arriba. Él dijo: Ayer a las 5:00 de la tarde se cumplía el plazo final para la ejecución de nuestra iglesia y le doy gracias a Dios por la manera en que Él se encargó. Ayer a las doce, me fue dada la decisión del banco el cual dijo que en vista del esfuerzo que estábamos haciendo nos permitirían continuar y ver lo que podemos hacer dentro de los próximos cuatro a seis meses. Nadie, excepto yo, es capaz de comprender la gran victoria. Entonces él mencionó los \$200 y cómo fue apreciado. La carta completa está en el archivo. Le envié un cablegrama inmediatamente—“Acabo de llegar de Florida. Leí la carta. Gracias a Dios por la

victoria”. ¡Oh, qué gran alivio para todos nosotros los que nos encontrábamos bajo esa carga! Ahora esperamos lo mejor.

También encontré una carta urgiéndome a ir a Canadá en interés de la obra de la Iglesia en Canadá. Hay tanto que hacer y no sé cómo voy a ir. Mi secretaria está ausente debido a enfermedad. Se me hace difícil hacer mi trabajo cuando ella no está aquí. Es de Lillie de quien estoy hablando. La convención fue maravillosa. Fui urgido a ir a un servicio en Fort Myers. Encontré amigos de antaño allí. Sólo tengo que apresurarme y apresurarme. Hay otras convenciones a las cuales asistir y mucho trabajo que hacer.

13 de abril. Una cierta escritura por una tercera parte del interés en la propiedad de la Casa de Publicaciones me fue hecha por Homero y debidamente ejecutada. Algo ocurrió en Nueva York que hizo que Homero pensara que esto era necesario. Hicimos esto hace dos meses. En realidad yo no la tengo como propiedad mía. Estoy esperando transferírsela de vuelta a él a su debido tiempo. También estamos negociando acerca del U.B.I. (Identificador Unificado de Negocios, según sus siglas en inglés). Al parecer, Homero está a punto de discontinuar su operación en Nueva York. Estoy tratando de efectuar algunos planes para que pueda continuar. Esto ha surgido tal vez debido a alguna diferencia entre Homero y Avery, o tal vez alguna mala interpretación. Espero poder comprenderlo mejor para que todo pueda continuar como es debido. Creo que Dios nos ayudará. Durante días me he estado enfrentando a terribles tentaciones. Las mismas han sido tan severas que en ocasiones he tenido que exclamar: “Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas” (Santiago 1:2). Continúo a pesar de esta terrible presión para permitir que la paciencia perfeccione la obra. Debo pelear la batalla hasta la victoria final. De seguro que Dios no me fallará después de todos estos años de relaciones

amistosas los unos con los otros. Lillie regresó a la oficina conmigo nuevamente y sus poderosas oraciones y ayuda en la oficina me han dado mucho descanso. Ella me ayudará a enfrentar las batallas hasta el final.

19 de abril. Fui a Hammond, Luisiana la semana pasada para la convención de estado. Encontré al supervisor enfermo por lo cual no pudo encargarse de la convención. Tuve que dirigir la convención de principio a fin. Tuvimos una gran convención y llevamos a cabo el programa muy bien. Algunos se ausentaron y yo llené sus lugares. El poder cayó de forma maravillosa en todo momento. Los gritos, personas corriendo, saltos, las lenguas y demostraciones de amor dejaron una buena impresión. Llegué a casa antes de ayer a mediodía. El avivamiento aquí todavía está teniendo lugar. E.G. Murr vino aquí desde Oklahoma. Vino para llevar a cabo el avivamiento. Hace un tiempo, el hermano Murr propuso colocarle un techo nuevo a nuestra casa. Él emprendió la colecta del dinero en las iglesias. Ya techó la casa. Terminó mientras yo estaba fuera. Agradezco grandemente la bondad del hermano Murr así también como de aquéllos que contribuyeron. Le pido a Dios que los bendiga a todos. Cuando no estoy en las convenciones trabajo en la oficina todos los días.

31 de mayo. Mi esposa ha estado seriamente enferma durante más de una semana. Pensamos que es un ataque de reumatismo inflamatorio. Toma entre dos y cuatro cuidar de ella casi de continuo. Hemos estado orando por ella casi constantemente y luego [hemos tenido] cada mañana oraciones especiales a cargo del pastor. Él trae un grupo con él. Omar Taylor de Cambridge City, Indiana, hermano de Mary y su hermana Jessie y el esposo de ésta, vinieron la noche del viernes pasado y se quedaron con nosotros hasta este lunes en la mañana. Le pedí a otros de Chattanooga que oran. ¡Oh, ha sido una

poderosa temporada de oración! Ella parece estar mejor esta mañana. No asistí a las convenciones para cuidar de ella. Ella ha estado muy enferma, pero parece estar mejor esta mañana.

16 de julio. Mi esposa se ha recuperado a tal grado que ya puede dirigir los quehaceres del hogar. Una joven viene en la mañana, cocina y hace los quehaceres. Sólo mi esposa, Lillie y yo nos quedamos en la noche. Tuve que extraerme algunos de mis dientes. Hasta el presente me han tenido que sacar ocho. El efecto secundario ha sido que estoy muy débil para poder llevar a cabo mi trabajo cada día. En la noche no puedo trabajar en la oficina. Ya estoy trabajando en el programa de la Asamblea. Mis ojos me están dando problema. Espero que mis ojos y mi cuerpo se fortalezcan.

17 de agosto. Iris instituyó un servicio de oración todas las noches a las 6:30 para orar por mis pies, piernas, ojos, órganos vocales, [con el propósito de] equiparme para la Asamblea. El primer servicio de oración fue el jueves 12 de agosto de 1937 en la noche. Estoy apresurándome a hacer todo lo que pueda para la Asamblea.

28 de septiembre. La Asamblea vino y se fue. Durante varias semanas antes de la Asamblea, entre doce y quince hermanos y hermanas vinieron a mi casa a las 6:30 p.m. y oraron para que Dios me sostuviera durante la misma. Él lo hizo y pasé la Asamblea muy bien, pero colapsé a la medianoche del sábado después de que la Asamblea terminara el martes. Estuve semiconsciente durante tres días. Vine a la oficina ayer y me encuentro aquí nuevamente hoy, pero no como quisiera estar para trabajar.

4 de octubre. Me he perdido la Escuela Dominical desde la Asamblea. Estoy de vuelta en la oficina, pero no puedo trabajar como debería. Estoy teniendo una fuerte lucha de fe. Le digo al Señor: “Ayúdame”.

18 de noviembre. Mis piernas me han fallado por lo cual no he podido caminar a la oficina desde el 18 de septiembre. Trabajo en la oficina casi todos los días con algunas excepciones, pero no puedo caminar. Ya hace tiempo que no trabajo en la noche como lo hacía antes. No puedo hablar satisfactoriamente, debido—según lo supongo—a que tuvieron que extraerme muchos los dientes. Avery e Iris me han estado llevando y trayendo a la oficina la mayor parte del tiempo hasta el momento y todavía nos resta.

21 de diciembre. Heme aquí después de que haya pasado un mes. Todavía no puedo caminar a la oficina. Iris y Avery me traen. Trabajo todos los días. Lillie está en Harriman durante la Navidad—Ina Mae me está ayudando en la oficina. No puedo llevar a cabo ningún tipo de trabajo sin una secretaria.

8 de enero [de 1938]. Todavía no estoy bien. Me sacaron los dientes. Trabajo todos los días y duermo toda la noche. Voy nuevamente al dentista esta mañana. Milton e Ina Mae llegaron a casa esta mañana después de una ausencia de aproximadamente diez días debido a que estaban en Florida. Iris y Avery han pasado entre cinco y seis días en Texas. Regresaron a casa hace tres o cuatro días. Me siento mal hoy debido a mis dientes. Espero vengan mejores días cuando me los saquen todos. Gloria a Dios.

24 de enero. He estado teniendo episodios debido a mis dientes. En dos ocasiones me sentí tan mal que hablé acerca de morir. La última vez hubo varias personas que me ayudaron a orar. Me adentré con ellos y resistí la muerte; todavía estoy aquí. El domingo

16 de enero tuvimos otra gran oración por mí. Homero estuvo aquí para dicha oración, habiendo llegado de Nueva York. Envié por él para que viniera y ayudara a orar. Ayer tuvimos otra poderosa oración dirigida por Roscoe Cannon. Homero partió hacia Nueva York el viernes en la noche como a las siete. Me encuentro mucho mejor ahora. Estoy de vuelta en la oficina después de haber estado fuera entre diez o doce días. Para el momento en que escribo esto todavía restan ocho dientes por extraer. Esperaré para iniciar [la extracción] de estos [dientes] superiores hasta el próximo viernes 28 de enero. Mi esposa está bastante bien y fuerte.

12 de febrero. Le extrajeron los últimos tres dientes al hermano Tomlinson hoy. Él está muy contento de que los hayan extraído todos, ya que ha sido un episodio bastante extendido. Le han estado extrayendo dientes durante casi ocho meses. Ahora se encuentra muy débil y en condición seria.

El hermano Tomlinson me pidió que escribiera esta nota—Lillie Duggar, Secretaria

26 de febrero. Me encuentro en la oficina hoy. He estado aquí durante un par de horas durante los pasados tres días. Gracias al Señor. No tengo secretaria hoy, pero espero repasar algunos registros y prepararme para el trabajo de la semana que viene.

2 de marzo. Estoy en la oficina pero no lo suficientemente recuperado como para atender las tareas como debería. Durante varias semanas los amigos han estado viniendo los domingos en la tarde para orar por mi recuperación. Algunos han venido y han sido

reclamados. El Señor me envía almas para ayudar a traerlas. Roscoe Cannon está encargado de los servicios. Grupos grandes y servicios maravillosos.

12 de marzo. Gussie y Phil Simmons [me pidieron que] condujera el funeral de una hermana inválida, [lo cual hice] a pesar de lo débil que estoy. Pude hablar muy bien a pesar de las circunstancias. Ahora me encuentro en la oficina, pero no puedo trabajar mucho.

26 de marzo. He trabajado en la oficina casi toda la semana. No me encuentro bien, pero hago lo que puedo. Asistí al funeral de la hermana Sarah Stevison el domingo pasado en el tabernáculo. Hemos tenido servicios de oración en mi casa los domingos en la tarde durante varias semanas. Se han reunido a orar por mí, pero el poder desciende maravillosamente y algunos han sido reclamados y otros salvos. Roscoe Cannon está encargado del servicio. Sobre mí recaen grandes responsabilidades acerca del trabajo de la Iglesia. Dios me ayudará porque si no, no podría soportarlo. Él me ayuda. Le pido al Señor que me dé sabiduría.

31 de marzo. Estoy enfrentando las pruebas de mi vida con el trabajo de la Iglesia. Estoy dando inicio a una investigación en Oklahoma debido a muchos informes insatisfactorios. Le he pedido a D.R. Holcomb y a C.W. Risner que vayan allá e investiguen a cabalidad acerca de los problemas allí. Puede que hoy salgan de Kansas. Algunos problemas provienen de Pensilvania. Todavía no he tenido tiempo para investigarlos. He estado enfermo durante casi un año, y además de todas estas preocupaciones de todas las iglesias. Lillie también está fuera esta semana. El comité del tabernáculo se reunió ayer.

5 de abril. Tuvimos una buena reunión de oración en casa la tarde del domingo pasado. El poder descendió sobre varios. Roscoe Cannon estuvo encargado. Creo que mi salud continúa mejorando. Pero todavía pido oración. Estuve en la oficina toda la semana pasada. Estoy en la oficina nuevamente esta semana. Tanto Ina Mae como Lillie están trabajando.

13 de abril. Estoy en la oficina nuevamente esta semana. Trabajé toda la semana.

25 de abril. Se descubrió que nuestro pastor asistió a una película la misma noche (7 de abril) que las damas tuvieron su reunión misionera. Él llamó a las damas y se excusó de no poder asistir debido a que estaba enfermo y no podía, luego de lo cual fue a la película. El hermano Lawson convocó una reunión de los caballeros de la iglesia en mi casa el lunes 18 de abril en la noche. Le pregunté al hermano Carter si había escuchado acerca de que él fuera al cine. Él reconoció haberlo hecho, pero no se sentía condenado. Lo reprendí fuertemente. Otros compartieron cómo se dolían y también objeciones. Todos nos sentimos muy mal acerca de ello. Fue causa de mucho dolor y pena—nuestro pastor fue al cine. Todo continuó hasta ayer cuando el hermano Lawson se encargó del servicio y le dio la oportunidad al hermano Carter de confesar públicamente, arrepentirse y pedir perdón. Entonces me dio a mí la oportunidad de obedecer 1 Timoteo 5:17-21. Lo reprendí ante todos, como se requiere, y entonces en obediencia a las órdenes del presbiterio y como mayor reprensión, revoqué su ministerio y le pedí su licencia. Prometió entregármela más tarde. Esto tomó más de la hora de la predicación y el hermano Lawson clausuró. Sentimos que este incidente es una tremenda mancha para nuestra iglesia aquí en Cleveland, después de haber estado libre de este tipo de cosas durante todos estos años. Yo mismo siento deseos de llorar cada vez que pienso en ello.

Todavía no estoy bien. Lo que hice ayer lo hice sintiéndome débil. Ayer en la tarde tuvimos el servicio de oración dirigido por Roscoe en mi casa para orar por su sanidad y la mía.

24 de mayo. Llegué a casa procedente de Dyersburg esta mañana. Mi esposa y yo hicimos un viaje a Dyersburg de más de una semana. La gente allí fue muy amable con nosotros y se esforzaron por proveernos un buen tiempo y que descansáramos de nuestras labores en la oficina.

15 de agosto. Cené anoche con Milton y caminé a casa esta tarde. Este ha sido el trayecto más largo que he caminado desde mi enfermedad. No sentí ningún efecto adverso debido a ello hoy. Creo que mi salud está mejorando ahora rápidamente. Homero y su familia estuvieron aquí casi una semana y salieron el cinco de julio. Mamá y yo fuimos fotografiados mientras ellos estaban aquí. Me estoy apresurando ahora para prepararme para la Asamblea.

21 de agosto. Prediqué en el funeral de un hombre que fue asesinado en el tabernáculo, la tarde del pasado miércoles. Pienso que estaba borracho, perdido. Dios me ayudó a hacerlo tan impactante que muchas personas de afuera y pecadores se quebrantaron y lloraron. Gran multitud. Me veía terrible. Parte de mis dientes estaban en el dentista. Fue incómodo, pero el Espíritu me sobrepuso sobre ello. Ahora tengo todos mis dientes. Le estoy pidiendo a Dios que me ayude a prepararme para la Asamblea. ¡Oh Dios, ayúdame!

24 de septiembre. He tenido la Asamblea y un cumpleaños—73 años. La Asamblea estuvo maravillosa. En otros registros aparece la descripción. Moderé cada sesión durante siete días. Me sostuve hasta la última noche a medianoche. [Un total de] 17,270

registraron su asistencia. Muchos más no se registraron. He estado trabajando en la oficina cada día desde la Asamblea. Me siento bien, pero todavía no puedo caminar a la oficina; o sea tengo temor de tratarlo. El trabajo de la iglesia parece estar teniendo un buen inicio en todas partes menos en el este de Texas. El supervisor nombrado ha estado enfermo y desea que lo deje libre de su nombramiento. No lo he hecho todavía, pero creo que lo haré en unos cuantos días, si consigo a alguien que tome su lugar.

8 de octubre. Todavía estoy trabajando en la oficina todos los días. Los hermanos Gillaspie vinieron a nuestro hogar a mediados de la semana pasada y se quedaron hasta ayer en la mañana. Compartimos muchas cosas acerca de la obra de la Iglesia. El hermano Gillaspie sale hacia el este de Texas a encargarse como supervisor de estado debido a la enfermedad del que fuera nombrado. Dejé al hermano Dennard libre de su nombramiento debido a su enfermedad, pero no he nombrado a otro. El hermano Gillaspie ha ido a fungir como supervisor por el momento.

31 de octubre. Homero llegó en tren como a las diez de la noche, de camino hacia Houston, Texas —el lunes 24 de octubre— para asistir a la convención de los mexicanos o del Consejo Latinoamericano de Iglesias Cristianas, y abordé el tren con él. En Memphis, Tenesí, los hermanos Moxley y F.F. Johnson se nos unieron. Asistimos a la convención. Tuvimos gran libertad con ellos. Homero les habló en español y el resto de nosotros hablamos a través de un intérprete. Mi mensaje especial fue seguido por el poder que descendió. Hablé en lenguas; el poder descendió por toda la casa. Corrí desde donde estaba y comencé a sentarme en la parte del frente y se hizo patente en mí. Todos parecieron estar interesados. Yo les dije que nos pertenecían y algunos de ellos no lo sabían. Ellos nos fueron entregados por el hermano Olazable [Olazabal] antes de que

muriera. Homero les habló acerca de trabajar juntos. El hermano Johnson les habló acerca de cómo yo llegué a ser supervisor. El hermano Moxley les habló acerca de que todas las naciones y razas habrían de unirse en un cuerpo bajo un gobierno. Salimos de Houston a la medianoche del jueves. Homero y yo llegamos a casa en la mañana del sábado para el desayuno. Homero partió hacia Nueva York en el tren del mediodía. Él olvidó su abrigo y se lo estamos enviando esta mañana tan pronto como lo descubrimos.

Ayer tuvo lugar la cantata de tres estados en el tabernáculo. Estuvo bien. Asistí a casi todo. Mi salud está mucho mejor. Hoy lunes en la mañana me encuentro en la oficina. Siento que la cantata en nuestro tabernáculo estuvo bien. Buena multitud, pero no se llenó todo el tabernáculo.

26 de noviembre. Pienso que todavía está mejorando mi salud, pero no he caminado hacia y desde la oficina. Avery e Iris continúan llevándome en su automóvil. En ocasiones, cuando no pueden ir, tomamos un taxi para ir de la casa al tabernáculo. Wanda ha estado enferma esta semana e Ina Mae no ha trabajado en la oficina. Lillie está conmigo. Trabajamos todos los días. Hay mucho trabajo que hacer.

24 de diciembre. Hoy es Nochebuena. Estoy en la oficina esta mañana. Hace una semana que Lillie se fue a pasar los días feriados con su mamá y hermana. Ina Mae me ha estado ayudando en la oficina. Mucho trabajo que hacer. Trabajo todos los días. Iris y Avery me llevan y traen de la oficina. Mis piernas no funcionan bien para caminar. Me siento bien y como tres veces al día. Muchas tarjetas de Navidad nos están llegando todos los días de parte de nuestros amigos.

4 de marzo de 1939. Dos meses han pasado desde la última vez que escribí. Creo que he trabajado en la oficina todos los días. Me siento mucho mejor y he podido caminar ida y vuelta a la oficina varias veces. Caminé desde la ciudad. He estado asistiendo al avivamiento. Hace dos días que tengo un resfriado. Lillie e Ina Mae me están ayudando en la oficina. Mary ha estado con un resfriado severo hace una semana o dos y ha tosido bastante fuerte. La Sra. Camille Wade ha estado con nosotros durante varios días. Ella es una misionera de Alaska.

17 de marzo. Acabo de regresar de Palacios, Texas donde asistí a la convención de estado de la Iglesia de Dios en el este de Texas. Tuvimos una gran convención. Este fue mi primer viaje a una convención este año. Fui en automóvil con Eddie Griffith. Llegamos allí el viernes en la mañana y salimos de vuelta hacia casa la mañana del próximo martes. Llegamos a casa como a la medianoche del miércoles. Tuvimos una reunión del comité del tabernáculo—A.J. Lawson, A.D. Evans, L.A. Moxley, F.F. Johnson y R.C. Cannon, Stockdale, Eddie Griffith y yo. Otras reuniones en la oficina esta tarde para consejo.

23 de marzo. Regresé a casa hace dos días de Somerset, Kentucky donde asistí a una convención de distrito. No he estado predicando mucho durante dos años, pero he comenzado a hacerlo de nuevo. Estoy trabajando en la oficina cada día. Mi salud está mejorando. Espero volver a sentirme normal algún día. Los hermanos de Dyersburg no están haciendo bien en algunas cosas y esto no me gusta. Esto es muy penoso para mí.

30 de marzo. El domingo pasado, 26 de marzo de 1939, John B. Goins regresó a la iglesia después de una ausencia de casi treinta años. Él fue desligado de la Iglesia en

1910. Él causó problemas en la Iglesia en Cleveland en 1909 y 1910. Una descripción completa de los problemas aparecen en mi diario marcado como libro mayor. Aquellos fueron días dolorosos. Pero él se arrepintió, confesó y pidió perdón ante la Iglesia después de una ausencia de treinta años. El pastor leyó las enseñanzas, él tomó el pacto y todos marcharon alrededor dándole la mano a él y a su esposa. Entonces comenzó la música y la danza, debido a que el hijo pródigo había regresado a casa. Esta no es la esposa que él tenía antes—ella murió hace varios años. El poder cayó después de que la historia del hijo pródigo fue leída y tuvimos un gran tiempo con música y danza, mientras recibíamos al hijo después de una ausencia de treinta años. Una oveja perdida había regresado a casa. Los hermanos A.J. Lawson y John A. Logan estuvieron parados con él como testigos y ambos hablaron. Ellos fueron testigos del problema hace treinta años. Varios otros de los que estaban presentes fueron testigos del problema que él causó y todos estuvieron de acuerdo en aceptarlo de vuelta. Una oveja que había estado perdida regresó a casa nuevamente. El hermano B.H. Coker vino con el hermano Goins procedente de Florence, Alabama, como testigo, pero él no sabía nada acerca del problema de hace treinta años.

5 de abril. En una carta [recibida hoy de parte] de John B. Goins él dice que no puede quedarse en la Iglesia debido a que encontró demasiado fanatismo. Le dije que estaba mal y le pedí una mayor explicación. Le escribí al hermano Coker pidiéndole que investigara qué era lo que quería decir. Los ancianos nos han arrastrado a la corte nuevamente. Todavía no sé en lo que parará esto.

10 de abril. Ayer fue Resurrección. Estuve en dos funerales—uno en el tabernáculo—Pearl Boring, a las 2:00 p.m., y el otro en el Centro Comunitario—Will Stow. Hablé en

ambos. Tenemos un abogado que nos representará en la corte esta mañana. A las 9:00 de la mañana llevaremos a cabo una reunión del comité del tabernáculo.

14 de abril. John B. Goins fue excluido de la Iglesia el pasado lunes en la noche. Lo consideramos indigno para la membresía. T.P. Cotnam fue excluido la misma noche. Esta es la segunda o tercera vez para él. Tal vez sea la última. Dentro de poco llegará el día de nuestro aniversario de bodas—24 de abril. Estamos haciendo preparativos para ello. Se le han enviado invitaciones a muchos familiares y amigos.

25 de abril. Tuvimos un hermoso día ayer en la celebración de nuestro cincuenta aniversario de bodas. Nuestro aniversario de oro. Aproximadamente 150 invitados se dieron cita y numerosas cartas y telegramas de felicitación [fueron recibidos]. Una gran cantidad de regalos fueron traídos o recibidos.

27 de mayo. Inicé un viaje hacia las convenciones de Arizona, California, Oregón y Idaho. Regresé ayer en la mañana en buena salud y aparentemente sin mostrar señal adversa debido al viaje. También pasé por Nevada y establecí una Iglesia en Las Vegas con siete miembros. Guy Marlow, secretario de la Escuela Dominical y Eddie H. Griffith, secretario del Movimiento de la Banda de la Asamblea (M.B.A.) estuvieron conmigo e hicieron muy bien. Prestaron un valioso servicio en cada lugar. Este viaje fue de 7,134 millas (11,480 kilómetros). Con este viaje he estado en todos los estados de la unión con excepción de Vermont. Vi mucha nieve en las montañas, caminé sobre la nieve y sostuve alguna. Vi muchos árboles secuoyas. Creo que dos de ellos tenían un diámetro de cuarenta pies (12 metros). Tuve gran éxito en las convenciones y otros trabajos. Aproximadamente quince mensajes o más. Durante nuestra celebración cuarenta y ocho

dieron regalos y catorce dinero. La Sra. Tomlinson hizo un viaje a Indiana con Jessie y Lewis mientras yo estuve ido. Anoche fui a un avivamiento de la B.L.V. (Banda de los Líderes Victoriosos) en el tabernáculo. Los hermanos Marlow y Griffith fueron a la convención de Carolina del Norte ayer. Todos están bien en casa. Regresé a trabajar a la oficina inmediatamente después del viaje. El trabajo general de la Iglesia va bien. Otros registros acerca de la celebración del aniversario y de los regalos aparecen en libros especiales para dicho propósito. Homero preparó un libro especial como su contribución a la celebración.

16 de junio. Estoy casi listo para salir de la oficina hacia la convención de estado en Miami, Florida. Estoy escribiendo unas cuantas líneas antes de comenzar. Me siento mucho mejor, al punto de viajar solo nuevamente. Acabo de regresar a casa el lunes pasado de otro viaje de convención a Alabama y Florida, para los blancos. Y para añadir interés, mi esposa ha salido en otro viaje nuevamente. En esta ocasión es a la convención de la B.M.F. (Banda Misionera Femenil) en Crab Orchard, Tenesí. Espero asistir a tres convenciones la semana entrante—Florida, Carolina del Sur y Georgia, antes de regresar a casa. Descubrí hoy que los hermanos Wright volaron por primera vez en su aeroplano entre 9 y 59 segundos en diciembre de 1903. Yo me uní a la iglesia en Camp Creek, Carolina del Norte el 13 de junio de 1903. Ellos estaban al extremo oriental de Carolina del Norte y yo al extremo occidental. Esta información me emociona debido a la profecía en Isaías 60:1-8.

27 de junio. Llegué a casa hoy como a mediodía proveniente de otra convención. Miami, Florida; Columbus, Georgia; y Greenville, Carolina del Sur. Tuvimos maravillosas convenciones, aunque sólo pude permanecer un corto tiempo en cada lugar. Perdí mucho

sueño y creo que viajé más de dos mil millas (3,219 kilómetros), prediqué en varias ocasiones y aun así me siento muy bien y fuerte. Un hombre grande, [por nombre] Clark, saltó sobre J.O. Hamilton, lo lastimó y pisoteó (supervisor de Florida) el jueves en la noche. Su piel está amoratada en algunos lugares. Yo no llegué hasta el sábado. Fue un hombre blanco. La convención era para las iglesias de color. Todos están bien en casa. Creo que es todo lo que voy a escribir esta noche.

15 de julio. Salí de casa con mi esposa el 6 de julio rumbo a Nueva York para asistir a la convención de estado. Tuvimos una buena convención. Luego transé algunos negocios el lunes con los hermanos de habla hispana y prediqué para los italianos el lunes en la noche. El martes fui a la Feria Mundial durante el tiempo suficiente para visitar el pabellón de la Iglesia de Dios donde Homero va a tener un servicio muy grande la noche del 21. Esa noche regresé a casa y dejé a mi esposa allá. Iris y Denver también estuvieron allí, pero todos ellos regresaron esta mañana. Yo estoy en la oficina. Hablé con mi esposa por teléfono luego de que ella llegara a casa. Ella llegó a casa más pronto de lo que esperaba. Estoy completamente envuelto en los preparativos para la Asamblea—preparando el programa y otras cosas. Creo que todavía tendré que ir a una o dos convenciones más. Durante este año ya he viajado más de 18,000 millas (28,970 kilómetros). Estoy ocupado, ocupado. Mi salud ha mejorado grandemente.

15 de agosto. Todavía estoy haciendo los preparativos para la Asamblea. Hoy es martes en la noche. El domingo pasado en la mañana Omer Taylor y su hijo Orange y sus esposas nos llegaron de sorpresa. Todos fuimos a la Escuela Dominical y al servicio en el tabernáculo y a la carpa en la noche. La Sra. Tomlinson se está sintiendo muy bien; trabaja todo el día. Lillie todavía está conmigo. Ella e Ina Mae me están ayudando en la

oficina todos los días. Hice un viaje a la convención de Pensilvania. Estuve fuera cinco días. Tuve una gran convención.

11 de septiembre. Hoy los supervisores de estado se encuentran aquí para reunirse conmigo antes del comienzo de la Asamblea el miércoles de esta semana en la noche. Ya hay muchos aquí para la Asamblea. Mi cuerpo se siente bien. Hay varias cosas que todavía no están listas para la Asamblea, pero iniciamos la reunión con nuestros supervisores hoy a las 10:35 a.m.

21 de octubre. La Asamblea comenzó y terminó, y yo pude hacerlo todo con perfecta satisfacción. Homero no vino este año—lo eché mucho de menos. Él estaba envuelto en las campañas de la Feria Mundial. Todavía se encuentra ocupado de alguna forma. La Asamblea estuvo muy buena. Muchos dicen que ha sido la mejor y con la asistencia más grande. La copia de las Minutas tendrá el recuento. Todavía no las hemos impreso. Lillie y yo las preparamos este año. Durante los dos pasados años yo no pude hacerlo, por lo que J.R. Kinser tuvo que hacerlo. Pero este año sí pude. Durante dos o tres semanas he tenido a la secretaria de la B.M.F. y los secretarios de otros auxiliares aquí, haciendo evangelismo en la ciudad de Cleveland, bajo mi supervisión, para que ganen experiencia y para el fortalecimiento del cuartel general. Están haciendo un gran trabajo. Este ha sido un “trabajo en equipo”. Cinco de ellos se encuentran ahora en Virginia asistiendo a una convención ministerial. La Sra. Tomlinson se cayó y lastimó el pie. No ha podido caminar durante una semana o más, pero ahora se encuentra bien nuevamente y trabajando como líder de la B.M.F. otra vez.

20 de noviembre. Pasé la semana antepasada en Dyersburg, Lenox y Humboldt, en la parte oeste de Tenesí, tratando de regular algunos negocios de la iglesia—las hermanas Nell Thomas, Lavenia Ferguson, el hermano Paul Hudson y otros estuvieron envueltos. Fui al Hogar Misionero en doce ocasiones para tratar de ver a las mujeres antes mencionadas, pero nos evadieron en cada ocasión. Paul se nos escapó en dos ocasiones. Fue un gran gasto, pero sentimos que era nuestra responsabilidad hacer el esfuerzo para reconciliarlos, sin embargo, no funcionó. Después de haber regresado a casa le escribí a Paul y a Nell revocándoles su ministerio. No fue fácil hacer esto pero se han tornado tan irresponsables que al parecer no había otro recurso a seguir. Me siento lo suficientemente bien ahora como para poder trabajar todos los días en la oficina y parte de casi todas las noches. El trabajo de la Iglesia está progresando bien, pero existen algunos estorbos. Lillie ha estado enferma durante una semana y fuera de la oficina varios días. Homero tuvo un hermoso programa en Nueva York el 12 de noviembre; creo que fue una celebración efectuada en la iglesia durante el día del armisticio. Él ha estado llevando a cabo programas extensos por la Feria Mundial durante aproximadamente tres meses en el verano y otoño. L.A. Moxley estuvo conmigo en el oeste de Tenesí. Él es el supervisor de Tenesí. Para más información véanse los expedientes de la oficina.

27 de noviembre. Lunes en la mañana. Ayer viajé a Turtletown en Tenesí. También fui a Carolina del Norte para ver el lugar donde por primera vez vine a la Iglesia, la cual más tarde se convirtió en la Iglesia de Dios de la Profecía. También visité el lugar donde celebramos nuestra primera Asamblea el 26 y 27 de enero de 1906 en Camp Creek, Carolina del Norte. En este momento me encuentro envuelto en un negocio con el dueño para comprar el lugar y marcarlo como un lugar memorial. Luego estoy planificando

comprar un lugar en el área nordeste del condado en Carolina del Norte donde se construyó el primer aeroplano. Esto ha tenido lugar como dice la profecía en Isaías 60:1-8. Asistí a la Escuela Dominical y al servicio en Turtletown, Tenesí ayer y también a las 5:00 p.m., luego de lo cual fui a la iglesia que está en o cerca de Copperhill para el servicio en la noche. S.O. Gillaspie, F.F. Johnson y E.H. Griffith estuvieron conmigo en estas rondas. El viaje fue de 135 millas (217 kilómetros).

10 de diciembre. Asistí al servicio fúnebre de Isham Goins en el lugar donde edificamos nuestro primer edificio de la iglesia. Pero el antiguo edificio se quemó y uno nuevo fue construido en el mismo lugar. Éste está en posesión de los ancianos. Los hermanos Boehmer y Payne estuvieron asociados conmigo durante el funeral. Nuestro trabajo todavía continúa bien. El domingo pasado fui a Carolina del Norte con los hermanos Gillaspie, Eddie Griffith y F.F. Johnson, al lugar donde tuvimos la primera Asamblea. Estoy tratando de adquirir ese lugar con el propósito de reservarlo para nuestra obra. Deseo colocar una marca allí para recordar el lugar. Estoy trabajando en la oficina todos los días y dos o tres horas todas las noches. Mi esposa y yo estamos sintiéndonos bien físicamente. Mi esposa está trabajando en el gran trabajo misionero.

14 de enero de 1940. Otto Koelz de Stamford, Connecticut me envió una rasuradora eléctrica de regalo de Navidad. Comencé a utilizarla a la mañana siguiente. Al otro día no pude encenderla y tuve que regresar a mi vieja navaja, pero creo que fue en la mañana de Navidad que estudié las instrucciones y con la ayuda de Lillian Berry logramos encenderla y aprendí el secreto, por lo cual ha estado funcionando bien desde entonces y me he rasurado con ella todas las mañanas. El 12 de enero, el aniversario de la fecha en la que fui bautizado con el Espíritu Santo en 1908, hace treinta y dos años, comencé a

guardar el pelo de mis bigotes en un pequeño jarrito de cristal que mi esposa me dio. Esto tiene como único propósito verlos acumular. La rasurada es perfecta y placentera. Me afeito en seco; no hay ni una partícula de sangre, ni cortadas; es maravilloso. Le escribí al hermano Koelz dejándole saber cuán agradecido estoy por su regalo. Me encuentro en mi oficina esta mañana listo para trabajar. Trabajaré hasta la hora de la Escuela Dominical; iré a la Escuela Dominical y al servicio de adoración, y espero entonces trabajar el resto de la tarde. Estoy trabajando para la Iglesia, haciendo las licencias para los ministros y otros trabajos. Durante meses he estado trabajando de día y de noche como hasta las nueve de la noche. Mi salud está bien y ya tengo más de 74 años.

23 de enero. Estuve a cargo del funeral de Tom Sample. Él ha sido amigo mío desde que llegamos a Cleveland hace 35 años. Fue un fiel asistente a la Escuela Dominical y a nuestros servicios, pero nunca se unió a la Iglesia. El servicio fúnebre fue en el gran tabernáculo.

27 de abril. Bueno, no sabía que había pasado tanto tiempo desde que escribí en estas páginas. Pero he estado llevando a cabo trabajo rutinario en la oficina todos los días como hasta las nueve casi todas las noches, excepto cuando asisto a los servicios en el tabernáculo. La iglesia incurrió en una deuda de varios cientos de dólares durante el invierno. Ellos planificaron que tres de los hermanos recauden diez dólares cada domingo en la noche durante tres servicios de domingo en la noche. Durante el primer domingo se recaudaron diez dólares. El segundo domingo no llegó a los diez dólares. Mi momento llegó el domingo pasado y sorprendí a todo el mundo cuando se contó el dinero [y se habían levantado] más de \$21.00. Estamos expandiendo la casa de publicaciones. Comenzamos hace unas dos semanas. Excavamos el sótano, levantamos la pared y

estamos casi listos para comenzar el primer piso del edificio. Nuestro trabajo de oficina continúa. Las convenciones se están llevando a cabo ahora y los secretarios están asistiendo a las mismas en vez de tener que hacerlo yo. Para otros particulares ver los demás registros. El hermano F.F. Johnson está en Jamaica, en las Indias Occidentales Británicas; E.H. Griffith está en Arkansas. Homero se está encargando de la convención en Connecticut mientras S.O. Gillaspie está en Arizona. Hoy enterramos a Jane Crye de 78 años. El hermano Bryant y yo estuvimos encargados del funeral. Esta es la mamá de Roe y Jack Crye. El servicio fúnebre tuvo lugar en el Centro Comunitario.

31 de mayo. El gran edificio de oficina está progresando. Ahora estamos levantando la parte de arriba, las ventanas y pronto estaremos listos para hacer los toques finales en el interior. Hace dos semanas comenzamos a excavar para el sótano del gran tabernáculo al cruzar la calle frente a la Casa de Publicaciones. No hemos terminado esto pero va bien. La obra de la iglesia en los estados y países va bien. Todavía trabajo en la oficina todos los días como hasta las nueve de la noche más o menos, excepto cuando estoy haciendo trabajo de otra índole en la noche. La salud de mi esposa está bastante bien, y yo estoy bien y fuerte. He estado dándole instrucciones a los supervisores acerca de sus convenciones a través de cartas. Dos convenciones en febrero, cinco en marzo, cinco en abril, seis en mayo, catorce programadas para junio, veinticinco programadas para julio y seis para agosto. Sesenta y cinco en total este año además de las convenciones de distrito más pequeñas, las cuales han estado creciendo mucho más que nunca este año. Pero no estoy guardando registro de las mismas. Nuestros hijos, Homero, Iris y Milton están todos haciendo un gran trabajo para Dios y la Iglesia.

2 de junio. Hoy ha sido un gran día—lo que llaman la cantata de los catorce condados. Se estima que la asistencia fue de entre seis o siete mil personas. El gran tabernáculo no pudo acomodarlos a todos al mismo tiempo. Los cánticos fueron maravillosos. Todos los cánticos fueron religiosos. Prevalció un hermoso espíritu. No hubo desorden. Los rasgos sociales fueron magníficos. Nuestro sistema de altavoces fue de primera. Transmitimos durante una hora. Buenos programas de principio a fin.

4 de julio. He estado trabajando en la oficina todo el día y parte de la noche. Prediqué en otro funeral el martes para una Sra. de apellido Ingram, de 89 años. Estuve en su hogar hace unos 36 o 37 años. He conocido a la familia desde ese entonces. Casé a una pareja en la calle hoy. El trabajo continúa. El edificio de nuestro grande y nuevo complejo de oficinas continúa. La Iglesia se está moviendo bien sobre toda la nación y en los países extranjeros. Mi esposa fue hoy a la convención de estado de Tenesí y estará fuera hasta el domingo. Lillie ha estado en Harriman dos o tres semanas. Espero que regrese mañana. Estell Mayhall vino la semana pasada a trabajar en la oficina. Todos los secretarios están en convenciones esta semana. Otros registros darán cuenta de su trabajo y dónde han estado.

19 de julio. Los hombres han estado vaciando el concreto en las paredes del sótano del gran tabernáculo al otro lado de la calle. Ha habido tanta lluvia que el trabajo se ha retrasado pero, hoy no llovió. ¡Gloria a Dios! Se está finalizando el trabajo en el edificio del Capitolio. Hemos tenido que mudarnos para mantener el trabajo al día y a la vez no estorbarle a los trabajadores. Todavía estoy trabajando esta noche y los hombres [encargados] del concreto y otros están trabajando día y noche. Lillie se fue ayer porque

el ruido era demasiado para ella. Ina Mae todavía está aquí, pero está fuerte para ella. A mí también se me hace bastante difícil.

5 de agosto. Me encuentro trabajando arduamente ahora preparando el programa y alistándome para la Asamblea General. En adición tengo que mantener el resto del trabajo al día. La última convención de estado para este año terminó ayer o anoche. Espero que todos los secretarios estén de vuelta mañana. Homero, hijo, ha estado aquí con nosotros hace dos o tres semanas y permanecerá por un tiempo más. La Capital Mundial y Casa de Publicaciones ha sido completada—espero tener la gran apertura el jueves de esta semana.

1 de septiembre. Los hombres todavía están trabajando en el gran tabernáculo, tratando de alistarlos para la Asamblea la semana entrante. Creo que lo tendrán casi listo y que podremos tener la Asamblea allí. Hoy tuve una parte en la predicación durante el funeral de la Sra. Mabel Sample. Me reuní con un comité. Ella era miembro de la Iglesia aquí. Estoy trabajando en la oficina todos los días preparándome para la Asamblea, la cual comenzará la semana entrante.

23 de septiembre. Ayer cumplí años y recibí algunos regalos. Pagué 75¢ como mi ofrenda de cumpleaños en la Escuela Dominical. La 35ta poderosa Asamblea ya tuvo lugar del 11-17 de septiembre. Algunos creen que hubo 50,000 personas presentes. Hubo un gran embotellamiento y una maravillosa Asamblea. Los hermanos M.S. Lemons y Jess P. Hughes están deseando regresar a la Iglesia. Lo estamos considerando. Otros registros muestran un recuento de la Asamblea. Fue maravillosa.

21 de octubre. Todavía continúo trabajando. He estado trabajando en la oficina todos los días y la mayor parte del tiempo hasta las nueve de la noche. Asisto a la Escuela Dominical regular y a los servicios. Me encuentro bastante bien de salud. Las Minutas de Asamblea están muy adelantadas y casi listas para ser distribuidas. Voy a predicar en el funeral de Tom Johnson esta tarde en el tabernáculo.

8 de noviembre. S.O. Gillaspie, F.F. Johnson, E.H. Griffith, W.F. Bryant y yo fuimos al condado de Cherokee en Carolina del Norte para ver el lugar donde tuvo lugar el gran levantamiento; el levántate y resplandece de la Iglesia tuvo lugar el 13 de junio de 1903. Hice un negocio con cinco acres (2 hectáreas) para marcar la localización. De esa forma podremos recordar. Compré el lote por cincuenta dólares. Subimos la montaña y oramos cerca del lugar donde yo oré en la mañana del 13 de junio de 1903, justo antes de unirme a la Iglesia que ahora se ha levantado en tan grandes proporciones. Todo esto aparece expuesto en la profecía. Los manantiales, las montañas, los campos y el bosque, el mandato del levántate, resplandece fue obedecido en el mismo momento en que los aeroplanos eran comenzados al nordeste de Carolina del Norte.

15 de noviembre. Fui al mismo lugar con los mismos hermanos y erigimos marcas escritas en lugares especiales. Estaba nevando y subimos a la cima de la montaña donde oré en tres ocasiones. Estábamos tratando de encontrar los linderos de los treinta y cinco acres (14 hectáreas) comprados. La oración a la cual hicimos referencia se efectuó el 13 de junio de 1903. La marca muestra—Oré y prevalecí, con la cita escritural de Jeremías 30:21b. La marca cerca de la carretera que señala hacia el lugar de la oración es precisamente eso. Entonces en el lugar donde me uní a la iglesia, a un lado, se encuentran los Campos del Bosque y del otro lado: Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz,

13 de junio de 1903. En la autopista se encuentra una marca que dice: Los Campos del Bosque. Hemos adquirido el terreno a diez dólares por acre (.4 hectáreas), para que le pertenezca a la Iglesia. Todo esto es en cumplimiento de la profecía. Puede que vayamos al lugar donde el primer aeroplano voló el 19 de noviembre para llevar a cabo otras investigaciones.

18 de noviembre. Homero está preparando un grandioso servicio de Acción de Gracias en la Estatua de la Libertad el 21 de noviembre de 1940. Él piensa que alcanzará el mundo a través de la radio. Yo envié una carta de saludo a las naciones del mundo la cual será transmitida desde la Estatua de la Libertad. La carta está preservada.

22 de noviembre. Anoche, tarde en la noche, regresé de un viaje de tres días procedente de Kitty Hawk, Carolina del Norte, donde fui a ver el lugar desde donde voló el primer aeroplano el 17 de diciembre de 1903. Este viaje tuvo lugar el mismo año en que la Iglesia de Dios se levantó el 13 de junio de 1903, después de haber estado escondida durante tantos años. Nuestra visita al lugar ocurrió debido a nuestros Campos del Bosque en el condado de Cherokee, Carolina del Norte. Las personas que asistieron fueron S.O. Gillaspie, Guy Marlow, Eddie H. Griffith, F.F. Johnson y yo. El viaje fue de casi mil cuatrocientas millas (644 kilómetros). La descripción aparece en otro lugar y fue hecha por F.F. Johnson.

24 de noviembre. Livy Lillard—acabo de regresar del otro lado de Benton donde almorcé con ella. Ella tiene setenta años de edad y vive casi sola en una gran casa antigua. Son las 3:45 p.m. y estoy ahora en la oficina. Tuvimos 424 personas en la Escuela Dominical.

30 de noviembre. Fui a Harriman con Iris y mi esposa para asistir al funeral de Dave, el tío de Lillie. Llegamos a casa en la noche. Mi trabajo se está acumulando debido a que Lillie ha tenido que estar fuera de la oficina a causa de la enfermedad y muerte de su tío. Su mamá también está muy débil debido a su edad. Tiene como 85 años. Lillie no pudo regresar con nosotros.

17 de diciembre. Efectué la compra final de los Campos del Bosque en el condado de Cherokee, Carolina del Norte. Adquirí 35 acres (14 hectáreas) por \$350.00. Fui a Murphy y dejé la escritura registrada. Este [terreno] fue comprado debido a que fue el lugar donde la Iglesia se levantó por primera vez el 13 de junio de 1903.

25 de enero de 1941. Continuamos viento en popa con nuestro trabajo de oficina. Muy ocupados todos los días y hasta tarde en la noche. A Maggie le dio gripe, pero ya está en pie y trabajando nuevamente. Mi esposa está haciendo bastante bien; continúa laborando en su trabajo misionero. Lillie está bastante bien y continúa con su trabajo de oficina. Iris ha estado enferma pero ya está mejor. Milton está enfermo hoy. Ina Mae está bien. Avery y Denver están bien.

9 de febrero. Ha llegado un nuevo domingo. Prediqué durante un funeral en el tabernáculo la tarde del domingo pasado. Hasta donde sé, toda nuestra familia está bien ahora. Creo que fue a principios de la semana pasada que efectué un contrato para la compra de aproximadamente dos acres (.8 hectáreas) de la antigua propiedad Shearer en Murphy, Carolina del Norte, donde llevamos a cabo la primera Asamblea el 26 y 27 de enero de 1906. Esto se encuentra aproximadamente a media milla (.8 kilómetros) de los Campos del Bosque, la otra compra [efectuada]. Esperamos arreglar estas propiedades y

convertirlas en parques con el propósito de mostrar los manantiales en armonía con la profecía, Isaías 49:10 y otras. Los Campos del Bosque marcan el lugar donde se cumple Isaías 60:1, allí donde la Iglesia de los últimos días debía levantarse. Continúo trabajando todos los días y hasta las nueve de la noche en la oficina. Mi salud está bien. El trabajo de la Iglesia va bien.

25 de febrero. El domingo pasado terminamos de pagar el fondo de emergencia para la iglesia en Cleveland, la cual cuenta con 342 miembros. El pastor y el superintendente de la Escuela Dominical habían estado trabajando para levantar cien dólares cada uno. Finalmente el pastor llegó en primer lugar, pero el superintendente salió como en tres minutos después de que se descubrió que estaba un poco atrás. El otro día trajeron ante mi atención un comentario que efectué cuando me encontré con un viejo amigo hace unas dos o tres semanas. Al darle la mano le dije: “Necesitas que te pasen una podadora de grama por la cara”. Su barba le había crecido un poco y así fue como lo saludé. Había otras personas alrededor quienes lo comentaron más tarde y se divirtieron mucho. El mes de febrero ha estado un tanto difícil financieramente, según nos lo informa nuestro departamento de tesorería, pero estamos trabajando y orando al respecto.

5 de mayo. Sobrevivimos los meses de febrero, marzo y abril. Estuvo bastante difícil financieramente, pero lo logramos. Unas cuantas convenciones se han llevado a cabo. Pero nuestro secretario de misiones extranjeras tuvo problemas y no pudo asistir a algunas de las convenciones este año. No sé cómo habremos de hacer el resto del año. Ayer preparé un saludo en un disco, el cual habrá de ser usado en un sistema de altavoces durante algunas de las convenciones. El hermano Fred me informa que estamos decorando nuestros Campos del Bosque con flores y de otras maneras. Lillie ha estado

fuera casi tres semanas, pero si Dios quiere regresa hoy. Ha estado con su mamá. Mi esposa parece estar mejor ahora y espera poder limpiar la casa. Los Espigadores presentaron un buen programa en el tabernáculo anoche. El mismo estuvo a cargo de Mamie Duggar Holcomb y sus ayudantes con los niños. Buen grupo en el tabernáculo. Muchos avivamientos en las iglesias locales ahora.

14 de junio. La Sra. Tomlinson y yo, juntamente con Iris y Denver, Wanda e Ina Mae y Lillie fuimos a los Campos del Bosque ayer para llevar a cabo una celebración en honor al 38vo aniversario del surgimiento de la Iglesia de Dios en los Campos del Bosque. También subimos la montaña de la oración y pasamos un tiempo localizando el lugar donde mi esposa vino a la Iglesia en septiembre de 1903. Fue la primera ocasión en que visitaron los Campos del Bosque desde que se convirtió en los Campos, luego de ser adquirido el 18 de noviembre de 1940 debido al Salmo 132. También fuimos a Culberson, Carolina del Norte, donde vivimos durante tres años antes de mudarnos a Cleveland. Salimos de Culberson el 6 de diciembre de 1904. Llegamos a Cleveland el 8 de diciembre de 1904. Homero llegó el 10 de diciembre y Mamá, Halcy e Iris llegaron el 13 de diciembre de 1904. Hemos vivido en Cleveland desde entonces. Encontramos a un número de viejos amigos y llegamos de vuelta a casa como a las 7:40 p.m. En la tarde efectuamos el viaje de unas 200 millas (322 kilómetros). Mi trabajo en la oficina continúa como de costumbre.

2 de julio. Mamá, Iris, Milton y yo viajamos a Dublin, Indiana para el aniversario de oro de Murray y Mary el 30 de junio. Lillie fue con nosotros hasta Harriman y regresó a casa con nosotros a nuestro regreso. Estuvimos con muchos familiares ancianos. Finley

Tomlinson estuvo allí. No nos habíamos reunido durante casi 40 años. Mi esposa se enfermó, pero está mejor desde que regresó a casa.

14 de julio. Mi esposa está muy bien y yo también. Hice un viaje a Waycross, Georgia el 8 de julio con el propósito de atender algunos asuntos de la iglesia y regresé a casa el 10. Atendí un negocio y todo está bien; todo fue ajustado.

1 de agosto. Fui a los Campos del Bosque. Grady R. Kent, Eddie H. Griffith y S.O. Gillaspie fueron conmigo. Tomé posesión de más de un acre (.4 hectáreas) de terreno del antiguo hogar de los Murphy en el condado de Cherokee, Carolina del Norte, donde llevamos a cabo la primera Asamblea del 26 al 27 de enero de 1906. Pondremos una marca. Pagué \$500.00 por el mismo. Se encuentra a media milla (.8 kilómetros) de los Campos del Bosque. Después de obtener la escritura fuimos a Murphy, Carolina del Norte a registrarla. Mientras nos encontrábamos allí, el registrador llamó mi atención a una escritura de una propiedad en Culberson, Carolina del Norte registrada en su oficina bajo Dios Todopoderoso con A.J. Tomlinson como su agente. Me había olvidado de esto. La fecha de dicha escritura era de octubre de 1900. Él me preguntó al respecto y me dijo que era mía. Entonces comencé a recordar cómo había ocurrido. Decidimos regresar para localizarla, lo cual hicimos y los hermanos estaban conmigo. Esto es algo maravilloso. Entonces recordé que había sido dedicada al Señor como Monte de Sión. Creo que algo mucho más grande de lo que pensé en aquel entonces cuando tomé posesión de ella, saldrá de esto. Creo que hay un registro de ello en algún lugar en adición a la escritura que se encuentra en la oficina del registrador en Murphy. Pero debido a que eso ocurrió hace más de cuarenta años, no he podido encontrarlo de inmediato. Sin embargo, creo que encontraré el registro. Recuerdo la dedicación. Ahora ando de prisa trabajando en el

programa y preparándolo todo para la 36ta Asamblea Anual del 10-16 de septiembre de 1941.

19 de agosto. El 16 de agosto fui a los Campos del Bosque con Eddie y Fred. Nos estamos preparando para una gran celebración y dedicación de los Campos del Bosque el 7 de septiembre, justo antes de que comience la Asamblea. Estoy planificando tomar posesión de otro pequeño pedazo de la montaña. Espero contactar al dueño dentro de un par de días. Mi esposa y yo estamos bastante bien de salud ahora. Gracias al Señor.

26 de septiembre. Nos vimos obligados a posponer nuestra Asamblea, la cual estaba pautada para los días 10-16 de septiembre debido a una prohibición a causa de una epidemia de parálisis infantil. En estos momentos estamos esperando poder celebrar la Asamblea del 15-21 de octubre. Estamos trabajando ahora para prepararnos.

El siete de septiembre llevamos a cabo un programa en los Campos del Bosque y en la Montaña Burger, donde oré el 13 de junio de 1903 poco antes de unirme a la Iglesia de Dios. El programa tenía como propósito conmemorar el surgimiento de la Iglesia de Dios y dedicar los treinta y cinco acres (14 hectáreas) comprados para hacer un parque conmemorativo. Una descripción del programa apareció en la edición del 13 de septiembre de 1941 del Mensajero Ala Blanca. Homero y Marie vinieron y me ayudaron con el programa. Unas mil personas estuvieron presentes y participaron en el programa. Tres o cuatro aeroplanos sobrevolaron el lugar durante más de una hora después de las tres p.m.

Una descripción apareció en el Ala Blanca y muchos otros periódicos el 8 de septiembre y durante fechas subsiguientes. Esto era para mostrar la Iglesia y los aviones

de Isaías 60, lo cual ocurrió al mismo tiempo en 1903 y en el mismo estado, Carolina del Norte.

1 de diciembre. He fallado en mantener mis escritos, y por lo tanto, he dependido de los registros de la Asamblea General para la Asamblea de 1941 celebrada del 15-21 de octubre. Pero los registros son confiables. Luego he tenido mucho que hacer durante el mes de noviembre en los Campos del Bosque y sus alrededores. Fui llamado a Atlanta con G.R. Kent, el pastor aquí, para prestar mi asistencia al evitar que algunos miembros del KuKlux fueran perdonados. Justamente esta noche se anunció en el periódico que el gobernador se negó a otorgar el perdón. Fuimos el lunes y regresamos a casa tarde el martes. El miércoles pasamos el día en los Campos del Bosque preparando el servicio y programa para el jueves de Acción de Gracias. Homero vino de Nueva York para estar con nosotros y ayudarnos con el maravilloso programa. Tuvimos una escena épica que estuvo muy buena. El tema de la misma lo fue el Tío Sam y su sobrina. Ésta incluyó a F.F. Johnson y nuestra pequeña Wanda Jean, y probablemente otras cincuenta personas incluyendo cuatro indios de Carolina del Norte. Deben haber habido entre doscientos o trescientos visitantes. Luego el viernes, Homero y otros hermanos, incluyéndome a mí, pasamos el día en los Campos del Bosque planificando y preparando nuestro programa de Navidad. El programa de Acción de Gracias fue maravilloso. El tiempo transcurrido desde la Asamblea ha sido usado para Dios y Su gloria. Día muy ocupado hoy. Descubrimos un hermoso jardín en una nueva sección y la verdad es que es maravilloso. Nuestra gente se siente muy entusiasmada debido a nuestros descubrimientos en los Campos del Bosque.

23 de enero de 1942. Siento mucho haber fallado en mis escritos. Tuvimos nuestro gran programa de Navidad. Nos esforzamos mucho en la preparación del programa de Navidad. El mismo fue presentado a su debido tiempo. Cubrimos una gran parte de la montaña y el valle con luces eléctricas. [Preparamos] un lugar para [representar a] Belén, el establo para María y Jesús, las ovejas y pastores, los cánticos y la poderosa puesta en escena. Fue verdaderamente una puesta en escena. Hubo una gran multitud que todavía permaneció allí casi hasta la medianoche. Creo que otros han escrito más al respecto. He estado trabajando en la oficina desde que los feriados de Navidad y año nuevo terminaron. Homero regresó a Nueva York tan pronto terminó Navidad y tiene más programas de Navidad que llevar a cabo allá. Él tenía más programas poderosos. Verdaderamente tenemos grandes cosas en mente. El tiempo continúa transcurriendo tan rápidamente que casi no podemos hacer nuestro trabajo. Las guerras se están esparciendo por el mundo. Varias naciones le han declarado la guerra a los Estados Unidos y otras naciones se están uniendo a nuestro país en contra de Alemania, Italia, Japón y otros. Millones están siendo masacrados en la terrible guerra. Las condiciones son tales que casi todo el mundo ha sido afectado. Continuamos teniendo gloriosos servicios, aunque muchos de nuestros hombres jóvenes se han marchado a la guerra. Continuamos tratando de mantener el aliento y proseguir hacia delante. Oramos siempre y contamos con el Señor para salvar a nuestro país de los terribles estragos de la guerra. ¡Oh Dios, [a ti] clamamos, detén la guerra! Deseamos la paz. ¡Sálvanos, oh Dios!

5 de febrero. Escribí una carta para el gran servicio de todas las naciones, “Día de Todas las Naciones”, de Homero el 7 de febrero de 1942.

12 de junio. He dejado fuera cierta información que en realidad no sé cómo incluir. Los hermanos F.F. Johnson, Eddie H. Griffith, Ellenburg y yo salimos hacia Nueva York— para la convención de estado de Homero. Regresamos el 3 de junio y he estado trabajando desde entonces.

2 de julio. Fui a Murfreesboro, Tennesí a finales de junio para asistir a la convención de estado de L.A. Moxley. Llegué a casa el lunes tanto de junio, el día que fuera, y he estado trabajando en la oficina toda esta semana. Son ahora casi las diez p.m. y estoy en la oficina esperando la llegada de Homero a las 10:30 p.m., procedente de Nueva York. Un grupo irá a recibir el tren y esperamos darle la bienvenida con música y cánticos, para luego ir a casa. Él permanecerá con nosotros mañana y pasado. El sábado continúa hacia Eupora, Misisipí, para cumplir un compromiso con el supervisor de estado, B.O. Funderburk. [Estará en] la celebración de servicios durante una semana justo antes de su convención de estado. Continuamos todavía con nuestros planes y arreglos para el embellecimiento de nuestros Campos del Bosque y la Montaña Burger. También estoy comenzando a planificar y a prepararme para el programa de nuestra Asamblea General, la cual tendrá lugar del 9-15 de septiembre de 1942.

19 de agosto. Estamos haciendo todo lo posible para estar listos para nuestra 37ma Asamblea General. Estoy pasando trabajo para escribir como antes solía hacer muy bien. Es muy difícil preparar mi mensaje anual. Puedo copiar, pero estoy teniendo dificultad pensando y componiendo. No logro poder componer. No puedo mantener mi trabajo al día de esta manera.

19 de septiembre. Nuestra Asamblea de este año acaba de finalizar. La misma tuvo lugar del 9-15 de septiembre y terminó de forma exitosa el pasado martes en la noche.

Verdaderamente fue todo un éxito. Para un recuento histórico, véanse las Minutas.

18 de diciembre. Estoy enviando mi rasuradora en seco a la oficina en Atlanta hoy para algunas reparaciones menores. Espero recibirla de regreso en dos o tres días. Sufrí de resfriado y tos durante varias semanas. Perdí diecinueve libras (8.6 kilogramos) en una semana o dos. La enfermedad duró unas seis u ocho semanas. Tuve que perderme el día de Acción de Gracias en los Campos del Bosque el 26 de noviembre de 1942 debido a la enfermedad. Fui a los Campos del Bosque el martes 15 de diciembre.

3 de abril [de 1943]. He sido muy descuidado en mantener mi diario durante más de tres meses. Estuve enfermo durante varias semanas con una tos fuerte y un terrible resfriado. Parecía como que iba a toser hasta morirme. Una vez comencé a mejorar, la mejoría progresó hasta el punto de poder subir montañas nuevamente, por lo cual comencé a edificar y trabajar en la Montaña Burger. Compré un acre de terreno (.4 hectáreas) perteneciente a T.N. Elrod, para la Asociación de la Marca, y luego otro acre (.4 hectáreas) a la Sra. Ledford y cuarenta acres (16 hectáreas) más a Tom Elrod y a su hijo, por último, otro acre o más (.4 hectáreas) a otro hijo. Estuve yendo a la montaña casi semanalmente durante febrero y marzo. Le compré el área denominada Burger Knob a la Sra. Ledford y contraté a un grupo de hombres para que preparen veredas en medio de las montañas, luego de que Fred, Eddie, el hermano Rhodes, el hermano Gillaspie y otros me ayudaran a medir y delimitar las rutas. Dirigí al grupo y los demás colocaron los postes. He trabajado con los hombres, sin los demás, como siempre lo he hecho. Los secretarios tuvieron que dejar su trabajo en la Montaña Burger para prepararse para el Campo de

Entrenamiento Bíblico. Debo partir y no deseo fallar. Debo conseguir a alguien que me lleve en automóvil. Debo escribir más tan pronto como tenga tiempo.

17 de junio de 1943. He continuado el trabajo en las montañas durante casi veinte semanas, cinco días a la semana, en preparación para el 13 de junio de 1943. Este fue el cuadragésimo aniversario y celebración del surgimiento de la Iglesia de Dios en los Campos del Bosque. Durante este tiempo he viajado 5,100 millas (8,208 kilómetros). Sé que he viajado un par de millas/kilómetros adicionales pero desconozco cuántas. Lo más probable es que sean unas cien (161 kilómetros). Lillie y Mamie me han ayudado fielmente a mantener mi trabajo [al día]. Tuvimos un hermoso día en la celebración del cuadragésimo aniversario del surgimiento de la Iglesia de Dios de los últimos días, el domingo 13 de junio de 1943 en el mismo lugar de la montaña donde hice el pacto cuando me uní a la Iglesia de Dios. Mucho ha sido escrito acerca de esto, tanto por mí mismo como por otros. Repartimos un almuerzo gratuito, hecho posible por la gente, que nos donó cuarenta gallinas. Se cree que hubo 1,500 personas en el área ese día y hay otros que creen que la asistencia fue de 2,000 personas o más. Leí la historia relatada por Lillie Duggar, mi secretaria privada, en el Ala Blanca del 19 de junio de 1943. El número de personas [registradas] fue 883, pero hubo muchas más que no se registraron. La ofrenda del día fue \$191.88. Will H. Brown estuvo a cargo de alimentar a los presentes. Otra cosa que debo resaltar fue la llegada de Samel G. Mighton a mi hogar para ayudar con el embellecimiento de los Campos del Bosque y la Montaña Burger. Él llegó el dos o el nueve de marzo de 1943. El hermano Fred Tugman llegó procedente de Rockingham, Carolina del Norte el viernes 28 de mayo de 1943. Él es el celador de la montaña. El hermano Mighton vino de la ciudad de Nueva York. Él es un horticultor. Comenzamos a

edificar lo que llamamos el Salón del Santuario en febrero. Todavía no está terminado, pero lo estamos preparando para poder utilizarlo el 13 de junio. Continuamos con el trabajo. Temprano en la mañana del 13 de junio, dirigí a un grupo de 235 personas por la vereda del manantial hasta la cima de Burger Knob, dedicando esta parte de la montaña para su uso. Bautizamos este lugar como la montaña de Todas las Naciones e izamos nuestra bandera de todas las naciones allí. El lugar se encuentra a casi una milla (1.6 kilómetros) de los Campos del Bosque. Ahora contamos con aproximadamente ochenta acres (32.37 hectáreas) de terreno en un solo lugar además de aproximadamente dos acres (.8 hectáreas) en el lugar de la primera Asamblea. Tenemos entre ocho y nueve manantiales de agua en nuestra propiedad. Ayer, Iris llevó a los Duggar, a mamá y a mí a los Campos del Bosque y regresamos en la noche. Mamá llegó a los primeros dos lugares en la vereda de los manantiales, pero sintió que no podía continuar, por lo cual nos regresamos y los otros continuaron hasta Burger Knob. Regresamos a la casa a tiempo para escaparnos de un aguacero. Iris y los demás llegaron bajo el aguacero y se empaparon. Esperamos completar el trabajo en este edificio y cambiar la vieja casa de la Asamblea a la manera en que estaba cuando tuvimos la primera Asamblea allí, para que se asemeje a la fotografía que tomé poco después de que celebráramos la Asamblea allí del 26 al 27 de enero de 1906. Algo más que debo mencionar es que el hermano Tugman trajo a su esposa con él y se encuentran aquí ambos llevando a cabo un trabajo fiel. Ellos y el hermano Mighton esperan comenzar una Escuela Dominical en el pabellón de los Campos del Bosque el primer domingo de julio. Al presente, ellos tienen su apartado postal en el Apartado 395 de Ducktown, Tennesí.

1 de julio. Ayer prediqué y estuve a cargo del funeral de Henry Tucker. Él murió de repente como resultado de su ancianidad. Fue fiel en el servicio al Señor durante muchos años. Fue enterrado al noroeste de la ciudad donde sus dos esposas estaban enterradas. Espero que nuestros hombres en la Montaña Burger comiencen una Escuela Dominical el próximo domingo 4 de julio de 1943. También espero que Anderson Miller continúe nuestro trabajo por contrato en los Campos del Bosque y en lugar de la Primera Asamblea la semana entrante. Temo haber olvidado escribir aquí acerca de nuestra nueva alberca bautismal en los Campos del Bosque durante la tarde de la celebración del cuadragésimo aniversario del levántate, resplandece de la Iglesia de Dios. Tres fueron bautizados—L.A. Moxley, Vernon H. Smith y Jess Pruitt. Ya tengo una solicitud para otro—L.S. Rhodes—para el siete de septiembre de 1943. Puede que otros también deseen ser bautizados. Bauticé a esos tres hombres el 13 de junio de 1943. Esta declaración apareció en el Mensajero Ala Blanca del 19 de junio de 1943.

6 de julio. Lillie vendió su casa en Harriman y mudó a su mamá y hermana aquí a Cleveland el 10 de junio. Lillie ha permanecido siendo mi secretaria privada durante casi 25 años y todavía continúa ayudándome. Mamie Holcomb está aquí ahora como mi secretaria de oficina. Ha estado aquí durante casi un año. Espero tener otra en una o dos semanas.

3 de septiembre. Zella Creel ha estado aquí durante casi un mes. Ella es una buena trabajadora. La Asamblea ya se acerca—8-14 de septiembre. Grandes cosas se avecinan.

FIN

Entrada suplementaria tal y como aparece incluida en los documentos
de la Biblioteca del Congreso.

En la noche del 16 de febrero de 1938, el escritor de este diario, A.J. Tomlinson, me pidió que hiciera un registro en su diario de la fecha de su muerte, cualquier testimonio que hubiera dejado y cualquier otra cosa que yo pudiera considerar apropiada. Debido a esta petición, escribo ahora las siguientes palabras:

A.J. Tomlinson, Supervisor General de la Iglesia de Dios, pasó a morar con el Señor, a quien él amo y sirvió fielmente durante muchos años el 2 de octubre de 1943 a las 10:00 a.m. Él se enfermó gravemente la noche del 16 de septiembre de 1943. Su sufrimiento fue intenso durante su enfermedad. De más está decir que sobrellevó pacientemente su sufrimiento debido a que siempre sobrepuso cualquier cosa que le sobreviniera de forma paciente, diciendo generalmente: “Es bueno para mí”.

Muchas oraciones fueron elevadas por su sanidad y recuperación, pero desde el principio parecía que su enfermedad era para muerte, debido a que las oraciones no trajeron un toque de sanidad. Telegramas fueron enviados a los diferentes estados pidiendo oración, y mucha de nuestra gente lejos de Cleveland oraron, así como lo hicieron aquéllos que se encontraban aquí; pero Dios en Su sabiduría, se lo llevó para que estuviera con Él.

Su esposa Mary J. Tomlinson y sus tres hijos, Homero, Iris y Milton estuvieron a su lado cuando vino el ángel de la muerte. También estuvieron [a su lado] su yerno Avery y nieto Denver, A.J. Lawson, Inez Kinser, el grupo de la Casa de Publicaciones, los secretarios generales y las secretarias del Supervisor General. Estos fueron: Mildred Boring, Geraldine Robinette, Jewell Edwards, Lillian Austin, Lura Vee Young, Juanita Duggar,

Dorothy Kinser, Prudy Milsaps, Pauline Kinser, Halcy Calfee, Maggie Ellison, Sylvia Vincent, Willard Boyles, S.O. Gillaspie, Ralph Scotton, Eddie H. Griffith, Grady R. Kent, Mamie Holcomb, Zella Creel y Lillie Duggar. Un número de amigos también estuvieron presentes en el hogar en el momento de su partida.

El hermano Tomlinson no habló durante varios días antes de ir a morar con el Señor, pero no podría dejarse registrado un testimonio mayor que éste. La poderosa Asamblea General, la cual él moderó y finalizó el martes en la noche antes de que se enfermara el jueves en la noche, fue su último testimonio. Una descripción de esta reunión aparece en las Minutas de Asamblea de 1943. Él dirigió cada sesión de esta 39na Asamblea Anual celebrada del 8-14 de septiembre, y el maravilloso éxito de esta reunión se debió principalmente a sus esfuerzos y sabia dirección. Él estuvo lleno de fuego y victoria durante toda la Asamblea. Durante la última sesión de negocios el martes en la tarde, estuvo tan lleno de las bendiciones de Dios que no era capaz de terminar la parte de los negocios de la Asamblea como había sido su costumbre durante años.

Su salud, la cual no había sido muy buena durante un tiempo, pareció mejorar durante los últimos meses de su vida. Él mismo declara que después del cuadragésimo aniversario del surgimiento de la Iglesia de Dios de los últimos días el 13 de junio de 1943, algo le había ocurrido y se sentía como una persona diferente. Su fuerza aumentó hasta poder trabajar durante largas horas. En vez de caminar a menudo corría de prisa para llevar a cabo el trabajo. El cuerpo del hermano Tomlinson estuvo en capilla en el Tabernáculo Mundial de Asamblea desde la tarde del domingo 3 de octubre hasta el miércoles 6 de octubre en la tarde, cuando el hermano S.O. Gillaspie, su amigo cercano durante tal vez treinta años, celebró el funeral. Al final del mensaje del hermano Gillaspie, J.R. Kinser

dirigió el himno: “Al frente de la batalla”, acompañado por Edith Buckner en el piano. El hermano Tomlinson había pedido que este cántico fuera cantado cada año durante la clausura de su mensaje anual desde la Asamblea General de 1924. El auditorio principal del tabernáculo estaba lleno con miembros de la familia, supervisores de estado, ministros, miembros de la Iglesia de Dios y muchos amigos. Algunos estuvieron sentados en los balcones. Durante el tiempo en que su cuerpo estuvo en capilla, miles pasaron frente al féretro para mirar a su amado líder y amigo.

Mientras su cuerpo estuvo en capilla, los miembros de su familia y miembros de la Iglesia de Dios estuvieron en presencia del cuerpo en todo momento. La secretaria de la B.M.F., Sylvia Vincent, el secretario del M.B.A., Eddie H. Griffith, y sus asistentes sirvieron como ujieres y proveyeron la guardia de honor alrededor de féretro. El secretario de la B.L.V., Willard Boyles, estuvo a cargo de las flores y aproximadamente noventa niñas sirvieron como floristas. Ellas fueron asistidas por unos cuantos jóvenes, quienes cargaron los arreglos más pesados. Hubo más de cien arreglos florales.

Los últimos ritos del hermano Tomlinson fueron muy diferentes a los usuales. Se llevaron a cabo varios servicios durante el tiempo en el cual su cuerpo estuvo en capilla en el tabernáculo. El domingo en la noche, miembros de su familia, amigos de mucho tiempo y unos cuantos ministros que habían viajado largas distancias, efectuaron pláticas cortas. El lunes en la noche, algunos hombres de negocio de la ciudad hablaron, seguidos por cortas pláticas por parte de algunos de los ministros presentes. El martes en la tarde, el hermano L.S. Rhodes, pastor de la iglesia en Cleveland de la cual el Supervisor General era miembro, trajo un mensaje bajo el tema: “Él terminó su carrera de acuerdo a la profecía—Soy yo, no temáis”. Durante la noche del martes, los secretarios, supervisores

de estado y otras pocas personas hablaron acerca de la vida y labor del Supervisor General. Este servicio continuó hasta las 3:00 a.m. del miércoles.

El hermano Tomlinson fue enterrado en el cementerio de Fort Hill. Una larga línea de supervisores, floristas llevando flores, miembros de la Banda Misionera Femenil y de la Banda de los Líderes Victoriosos, y otros marcharon desde el tabernáculo hasta el cementerio con el cuerpo. Muchos otros fueron en sus automóviles. Dos militares, cargando una gran bandera de los Estados Unidos y la bandera de la Iglesia de Dios dirigieron el camino, escoltados por policías. Todos los negocios localizados en la calle Ocoee estuvieron cerrados mientras la procesión fúnebre pasaba. El tráfico también fue detenido en las calles que conducen al cementerio.

Un gran hombre finalizó su trabajo y ha ido a estar con el Señor. Su vida fue una de continuo servicio al Maestro. Él verdaderamente vivió para Dios y los demás. Parece imposible que se haya ido a su recompensa y que nos haya dejado aquí para continuar, pero si somos fieles lo encontraremos nuevamente en el más allá. Él tuvo el honor de llenar la posición más grande que cualquier persona haya podido llenar en los últimos días—la de Supervisor General de la Iglesia de Dios. Su vida en la tierra comenzó el 22 de septiembre de 1865 y terminó el 2 de octubre de 1943, a los 78 años y 10 días de vida.

Lillie Duggar

Secretaria por casi 25 años